



PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Año I - Número III
Noviembre 1991 -
A 30.000

Psicopatología de la Vida Cotidiana Argentina 1991



EXCLUSIVO:

Robert Castel

"Los desafiliados:

La Nueva Cuestión Social".

Investigación:

La Violencia en los

Niños Marginados.

Manifiesto Ecológico del

"Grupo de los 100 Artistas e
Intelectuales" Morelia, Méjico.

Monólogo de Tato Bores.

Psicoanálisis: J. C. Volnovich, A. Grande, S. Volosin, C. Boyé, E. Carpintero.

Ecología: M. Grinberg, Area Corporal: N. Lanzieri, A. Lipovetzky, M. Pechansky.

Sociedad y Cultura: H. González, Tato Bores, J. Avila, R. Arlt, L. Dibarbure, E. Mari,

L. Althusser, A. Rodríguez Kouth, S. Varela.

Participan en este número:

Juan Carlos Volnovich.

Psicoanalista.

Alfredo Grande.

Médico Psiquiatra. Presidente de Atico.

Claudio Boyé.

Psicoanalista.

Enrique Carpintero.

Psicoanalista.

Susana Volosín.

Psicóloga, bailarina e investigadora de ambos lenguajes por la terapia.

Santiago Varela.

Escritor.

Mauricio Borenstein (Tato Bores).

Actor.

Robert Castel.

Sociólogo y analista institucional francés.

Leandro Dibarbure.

Psicólogo social.

Alicia Lipovetzky.

Trabajadora corporal.

Nélida Lanzieri.

Trabajadora corporal.

Mónica Pechansky.

Profesora de expresión corporal.

Miguel Grinberg.

Ecologista.

Horacio González.

Sociólogo. Titular de la cátedra de Pensamiento Latinoamericano de la UBA.

Jorge Avila.

Periodista.

Angel Rodríguez Kauth.

Psicólogo. Director de la revista "Idea" de San Luis.

Eduardo Laso.

Psicoanalista. Docente de la cátedra de Pensamiento Científico del Ciclo Básico de la UBA.

Roberto Arlt.

Escritor.

Han cedido gentilmente las fotografías de algunas de sus obras:

Magdalena Beccarini

Estudia en las Escuelas de Bellas Artes Manuel Belgrano y Prilidiano Pueyrredón.

Bienal Latinoamericana sobre papel Mención Especial. II Bienal Internacional de Pintura Cuenca Ecuador.

premio Prilidiano Pueyrredón Primera Mención. IX y X Jornadas de la Crítica XXII Congreso

Internacional AICA

Diana Dowek

Nace en Buenos Aires.

Estudia en las escuelas de Bellas Artes M. Belgrano y P. Pueyrredón.

Premio de dibujo Joan Miro España 1979 y el 1º Premio de pintura de la Cámara Argentina de Comercio de Buenos Aires.

Beatriz Rosemberg

Nace en Buenos Aires.

Estudia en los Talleres de Ana Candiotti, Elsa Soibelman, Diana Dowek y Diana Aizemberg.

Premio Swissar Expogourmandise 1989

El Sujeto es el Planeta

"He aquí el dilema, por un lado queremos sobrevivir, adaptarnos, aceptar las cosas tal cual están; pero, por otro lado, llegar a esto implica destruir todas aquellas cosas que alguna vez nos hicieron sentir humanos."

Paul Auster

Editorial

En un artículo escrito hace varios años decía que es la primera vez en la historia de la humanidad que el hombre, debido al desarrollo científico y tecnológico, tiene la posibilidad de destruir este planeta. La decisión de un hombre o un grupo de hombres, o un error en el sistema de organización del arsenal atómico podría hacer desaparecer este planeta del universo. La amenaza nuclear continúa siendo la base del equilibrio-desequilibrio mundial. Aun cuando los arsenales estratégicos fueran recortados no en un 50%, sino en un 95%. El resto bastaría para reducir el planeta a un paisaje lunar.

Esta realidad ha actuado como paradigma de un mundo que en esta última década del siglo se ha unificado culturalmente. Sus efectos son los cambios sociales, económicos y políticos en la relación entre las diferentes naciones del planeta, así como en la del hombre con su propia comunidad. Lo que ha surgido, lo que está surgiendo no se conoce bien y en las actuales circunstancias no se puede apreciar en toda su realidad. Sus consecuencias son las de un sujeto pleno de incertidumbres, dudas y vacilaciones que ha incorporado en su existencia al ser un habitante de este planeta. Esto nos lleva a rescatar la importancia del sujeto que no implica volver a situarlo en el centro del mundo, sino que solamente podemos comprender las transformaciones que han ocurrido en su subjetividad y su

bien-estar en relación con la trama social y ecológica de la cual forma parte.

En el "Malestar en la cultura", Freud, al plantear la pulsión de muerte como origen de la agresión, se preguntaba por la relación de ésta con la organización cultural. Si el Eros tiene la función de ligar las pulsiones de muerte para así desarrollar las posibilidades creativas del sujeto, éste se encuentra con una cultura que permitirá o inhibirá este proceso.

Es aquí donde la cultura, efecto de ese malestar propio de la constitución humana, habría sido un proceso al servicio de la pulsión de vida, Eros, que había unido a la humanidad toda, se ha trocado en una cultura del mal-estar cuyas características están determinadas por las condiciones reales de cada región: polución, ríos y mares contaminados, escape de radioactividad, desocupación, desmejoramiento de la calidad de vida, agujero en la capa de ozono, S.I.D.A., inseguridad en las calles, aumento de sectores marginados, etcétera.

Los grandes sueños de la modernidad se han disipado, pero la perspectiva post-moderna no acierta con los valores de una vida mejor, a lo sumo la estabilidad en la miseria. El desarrollo se hace en nombre de una eficiencia, pero ¿para quién, con miras a qué, para qué? Al igual que el crecimiento económico que se intenta realizar, pero ¿de quién, de qué, a qué precio y para llegar a qué? No hay promesas de un mundo mejor y la perspectiva de la felicidad no preside nuestro destino ¿Qué se le ofrece al hombre que concluye su jornada de trabajo? ¿Al estudiante que obtiene un título? ¿Consumo de subcultura? ¿Droga? ¿La exaltación de la promesa del plan de ahorro en cuotas? ¿La solución en una chapita de gaseosa? Las transformaciones que aparecen en el sujeto requieren ser reflexionadas desde una perspectiva en la que debemos reconocer -como plantea Marshall

Berman en "Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad."- las limitaciones que la influencia del estructuralismo han dejado de lado, en especial aquellas referidas al ser y a la historia. También desde el postmodernismo que, al ignorar la historia y la cultura moderna, habla como si todos los sentimientos, la expresividad, la sexualidad y la comunidad acabaran de ser encontrados. En este sentido debemos incluir aquellos que confunden recordar el pasado con añorar un tiempo que ha concluido y que los lleva a suplantar las visiones abiertas por visiones cerradas, polarizaciones rígidas y totalizaciones burdas. Si el fin de la utopía implica que algunos traten de buscar lo posible como coartada, debemos darnos la posibilidad de encontrar un lugar -una TOPIA- donde podamos imaginar mundos mejores y encontrar soluciones. Esto debe hacerse desde disciplinas que no se transformen en discursos totalizadores a la manera de una cosmovisión psicoanalítica, económica, sociológica o mística. Si esto ocurre, esos discursos actuarán como efecto de ilusión para negar la realidad de un mundo que requiere de múltiples saberes cuyos entrecruzamientos nos pueden hablar acerca de lo que hoy -lo debemos reconocer- no entendemos. Este es un desafío que nos implica como ciudadanos de esta región del planeta y necesariamente estamos obligados a aceptarlo si queremos ejercer la práctica del psicoanálisis como y con sujetos cuya incertidumbre nos habla de la actualidad de nuestra cultura.

De lo contrario podemos llegar a lo que describe Paul Auster en su novela *El país de las últimas cosas*, en la cual la gente no tiene hogar, el robo ya no es un crimen y la muerte -por suicidio o asesinato- es la única realidad.

Enrique Carpintero.

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

**Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.**

**Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.**

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

**Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.**

columnistas:

**Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.**

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

rufo

PROTAGONISTAS

La otra forma de escuchar noticias

SPLÉNDID
990AM

TOPIA Revista
Psicoanálisis, sociedad y
cultura.

Año 1 Nº 3 Noviembre 1991

Director:

Enrique Carpintero

Coordinador General:

Claudio Boyé

Jefa de Redacción:

Mónica Alegre

Arte y Diagramación:

Victor Macri

Composición:

Susana Antar

Asesora área corporal:

Alicia Lipovetzky

Asesor en plástica:

Miguel Vayo

Colaboradores:

Miguel Grinberg

Horacio González

Susana Zimmermann

Héctor Fenoglio

Eduardo Laso

César Hazaky

Oscar Cuervo

Corrección:

Victor Magno

Impresión:

Compograf

Achaval 537, Capital

Distribución:

Norberto Galzerano

Editor:

Cooperativa S.A.S.

Información:

Enrique Carpintero. Tel: 802-5434

Mónica Alegre. Tel: 35-9160

Correspondencia:

Juan María Gutiérrez 3809, 3º "A"

C.P. 1425, Capital

Publicidad:

"Partenón". Tel: 802-7730 803-6588

En este número

- 1** Editorial
- 4** Monólogo de Tato Bores
Santiago Varela
- 8** La Moral Sexual Cultural y
la Nerviosidad Post-Moderna
Juan Carlos Volnovich
- 12** Sobre un Caso de Votación Post-Hipnótica
Alfredo Grande
- 16** ¿Lobo Estás?
Claudio Boyé
- 18** Reflejos Argentinos en
Aguas del Mediterráneo
Susana Volosín
- 22** La Máquina Imperfecta: El Cuerpo (La
Muerte como Pulsión en la Constitución
de la Vida Humana. Parte II)
Enrique Carpintero
- 28** Los Desafiliados. Precariedad del Trabajo
y Vulnerabilidad Relacional
Robert Castel
- 36** La Violencia en los Niños Marginados.
Una Propuesta de Libertad Asistida
Leandro Dibarbure
- 44** Trabajo Corporal en la Comunidad
Néilda Lanzieri. Alicia Lipovetzky
- 49** Expresión Corporal con Chicos
Mónica Pechansky
- 52** Desarrollo Tecnológico y Vida Cotidiana
Miguel Grinberg
- 58** Declaración de Morelia
Manifiesto Ecológico de los
100 Artistas e Intelectuales
- 60** Filosofía del Soporte.
Vida Intelectual y Mundo Cotidiano
Horacio González
- 62** Psicopatología de los Medios de
Comunicación. Noticias del Imperio
Jorge Avila
- 66** Hecho de Estampas
Notas y Comentarios
- 71** Reportaje a Enrique Marí
sobre Louis Althusser
*Eduardo Laso con colaboración de
Héctor Fenoglio y Oscar Cuervo*
- 75** La Hoja del Rábano
Angel Rodríguez Kauth
- 78** Aguafuertes Porteñas
Roberto Arlt

Suscripciones. Tel: 802-5434/35-9160

3 Números anuales: Abril-Agosto-Noviembre

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 221.999

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Los títulos de tapa y las editoriales son de exclusiva responsabilidad de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

"TATO 91"

Monólogo
número 14 intitulado:

"El que siembre espinas que no ande en patas"

Hemos decidido abrir este número de Topía con un monólogo de Tato Bores porque a nuestro entender describe la psicopatología de la vida cotidiana de Argentina 1991 de una manera precisa, rica, sin desperdicios y por supuesto, con un humor insuperable. También la elección fue hecha pensando - en la línea de Freud - que el humor no es resignado, es opositor.



Señores: Si salir de casa y enfrentarse a la realidad de este país, significa un alto riesgo para la salud lo cierto es que si no salgo no morfo, razón por la cual Berta me alcanzó la peluca, me dio una palmadita (GESTO EN LA MEJILLA) y me dijo: "Chau cariño, no vuelvas sin guita", y me las tomé.

Salgo a la calle y como estos no son sólo tiempos de cólera sino también tiempos de raye, enfilé directamente para el consultorio de mi gran amigo, el psicoanalista José Suelto La Angustia.

- Doctor -dije, abrazándolo- la realidad me raya, vivo obsesionado, confundido. . .

- Que vive confundido me doy cuenta Tato, porque yo no soy el doctor, yo soy la secretaria -dijo la mina.

Finalmente entro al consultorio y lo encuentro a mi analista que le estaba prendiendo una vela a San Freud, rogándole para que nunca le falte el neurótico de cada día.

- José -dije mientras me zambullía en el diván- La gente cada día

está más loca. Andan por la calle hablando solos, patean los semáforos. Están con bronca, agresivos. Los colectiveros esperan la luz roja para arrancar. Los tacheros paran si se les canta, ponen la radio a todo lo que da y si no le pagás con cambio te estrangulan. Los mozos no te sirven el café, te lo tiran. Todos andan con cara de bragueta. Uno pregunta algo y el otro, siempre y cuando no sea perro, te ladra, y si es perro te levanta la pata y te pisha. En los comercios te apuran, te tratan mal y encima te dicen que si no te gusta que te las tomés. Y si te gusta, garpá rápido y tomátelas también. En el microcentro, a la hora de los bancos, si te quedas parado te pasan por arriba. Y lo peor es que la gente tropieza con uno y putean contra Manliba porque dejan la basura tirada en la calle. Y a esto hay que sumarle los chorros de guante blanco, y ahora los delincuentes infantiles que están haciendo el curso de ferrocarriles para llegar a ser delincuentes

Agradecemos a Santiago Varela su autorización para publicar este material y también su gran disposición junto a Sebastián Borenstein en colaborar con este número de TOPIA.

juveniles y luego hacer el master en el reformatorio y recibirse de delincuentes doctorados. Por eso estoy angustiado doctor, porque el raye cunde, porque la gente no se banca más vivir en crisis permanente; con un futuro esplendoroso, siempre futuro, y con un presente de merde, siempre presente. No se aguanta. Muchos quieren largar todo y volver con su mamá -dije abrazado a un osito de peluche.

Como no escuché nada, me doy vuelta y veo que José Suelto La Angustia, estaba con un walk-man en las orejas, leyendo una revista y llevando el ritmo con el pie.

- Atendéme José -dije, arrancándole los auriculares- yo vengo, largo todo y vos escuchando a Ricky Maravilla.

- Lo que pasa Tato es que yo no necesito escucharlo porque ya sé lo que va a decir. Desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche todos los que vienen aquí se tiran en el diván y dicen lo mismo. Además tenga en cuenta que yo no me puedo bancar escuchar todos los días las mismas pálidas. Uno también es un ser humano.

- Pero adendéme, José, vos le cobrás a la gente para curarla del raye.

- No Tato, se equivoca. Primero que con la mishadura que hay hoy en día, cobrarle a un paciente es más difícil que chuparse el codo y segundo, como soy un profesional serio, no es mi intención curar a ningún rayado.

Le juro, la peluca me dio vueltas - ¿Cómo que no es tu intención curar a los locos? No entiendo nada.

- Sencillo Tato. Usted lo dijo: este es un país insalubre. Si usted estuviera perfectamente sano no podría vivir aquí. Y le digo más, si las cosas siguen así, solamente los muy esquizofrénicos, los más negadores, los más rayados van a ser los que van a sobrevivir.

Porque para poder vivir en un lugar donde se habla de los efectos pero no de las causas, donde la culpa la tienen los que publican las cosas, no los que las hacen, donde la mitad de lo que pasa no se entiende y la otra mitad es de miedo, si uno no tiene unas cuantas neuronas chingadas, está perdido. Así que si usted está de la nuca, es normal, Tato. Y ahora lo siento, es la hora, lo seguimos en la próxima - concluyó José Suelto La Angustia, me regaló un preservativo con un cartelito que decía: "Por aquí usted está canalizando su libido como Dios manda. No olvide agradecerse a su terapeuta". Y me las tomé.

Salgo, y me encuentro con mi Gran amigo el analista político José Yo Te La Explico. (PARA, ACLARA) Como ven, en este ispa hay analista del bocho, analistas políticos, analistas económico, y analistas de lo que se les ocurra. Estos analistas son tipos que no hacen nada, pero que analizan a otros tipos que sí hacen pero no analizan lo que hacen - José, cántame la justa, ¿cómo es el bolonqui este? Barrionuevo, Ubal dini y Lorenzo Miguel que estaban cada cual por su lado, formaron el BUM, resucitaron las 62, le apretaron un poquito las patillas al jefe, y ahora, un mes más tarde, Miguel se juntó con Menen, apoyó a Duhalde, y a cobrar. Barrionuevo apostó a Brown y perdió como en la guerra y Saúl Querido está en la

de él, que sí que no, como la Parrala. O sea que en el BUM se juntan, pero no para estar juntos, sino para que cada uno haga la propia. Te juro, no entiendo nada, José.

- Sencillo, Tato. Los dirigentes se juntan porque les conviene y más tarde, también si les conviene, se pueden separar y agarrarse a las tortas. O sea que la plataforma programática es que hacen lo que se les canta frente al gobierno que quiere que ellos hagan lo que se le canta al gobierno. Y eso no lo hacen sólo los muchachos peronistas, lo hacen todos. Los que ayer se odiaban, hoy pueden formar un frente electoral y mañana, si te he visto no me acuerdo, y si me acuerdo es para putearte de arriba a abajo. ¿Me explico, Tato?

- Explicar, te explicás. Pero entonces esto quiere decir que aquí cada uno piensa en la propia. ¿Y la responsabilidad social? ¿Y el deber para con los demás?

- Tato -me dijo José-, usted no entiende. Las cosas han cambiado. Los demás cada vez existen menos y uno cada vez está más solo. Ahora la idea es que el que no hace la propia para salvarse está sonado. Atienda, Tato (ENUMERA): A usted le meten en el bocho que se puede salvar, pero no si el país crece, sino si la emboca con el Loto, con el Prode o con la raspadita. Las brujas y las adivinas le ofrecen soluciones mágicas e individuales. Las nuevas sectas religiosas pronostican el apocalipsis para todos y la salvación para usted solito. Los jubilados: el que no pueda laburar, a la lona. Si no tiene donde vivir, arrégleselas como pueda, y si tiene casa, póngale mucha reja y cómprese un bufoso para defenderse solo. El verbo que hoy se conjuga es "zafar". Yo zafo, tú no sé, él me importa un pito, nosotros zafamos por suerte para mí, vosotros id a

cantarle a Gardel y ellos que se jodan. ¿Se entiende, Tato?

- Pero, escucháme, José ¿No sería mucho mejor en lugar de estar solo, fané y descangayado, jugar en equipo, respetar los semáforos, no pisarnos los juanetes los uno a los otros?

- Por supuesto, Tato, que sería mejor. Pero, como ya se lo dije otra vez, yo sólo soy un analista político. Yo no opino. Yo analizo lo que pasa, y pasa lo que le cuento. Si le gusta, bien, y si no le gusta, mala suerte -dijo Yo Te La Explico, me dio un besito, me regaló un preservativo con un cartelito que decía: "Antes de comprarlo pídale al vendedor que se lo infle, no sea cosa que esté pinchado, y una vez que lo vea inflado no haga papelones pidiendo un talle más chico", y me las tomé.

Como justo en esos días se había inaugurado la exposición en la Sociedad Rural, me puse la peluca agraria con un poquito de alfalfa, me calcé la bombacha bataraza, tirador con monedas de la época en que servían, me acomodé el culero que es un cacho de cuero que se pone en el tujes para que el lazo no lo raspe, la chaqueta corralera, el caronero atrás, bota de potro, nazarenas y chambergo aludo. Le puse la carona, los bastos y el cojinillo a los patines, los ajusté bien, monté y me mandé confundido con el gauchaje por los pagos de Plaza Italia. Pero, vaya a saber si fue por el toscano o por montar patines tordillo overo, pero lo cierto es que de inmediato me dieron la cana.

- Tato, dichoso los ojos que lo ven -me dijo el Subsecretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, mi Gran Amigo Marcelo Rugúnaga saliendo de atrás de un toro que yo no se si tenía las patas cortas o los beizes largos porque le llegaba todo al suelo, créame.

- Don Marcelo, vengo a ver esta exposición de Ganadería,

"Tato 91"... (Continuación)

Agricultura e Industria para ver cómo anda la Ganadería, la Agricultura y la Industria.

- Anda fenómeno, Tato. Todo anda de maravilla, Tato. Todo está muy bien, Tato. No joda, Tato.

- Yo no digo que no ande bárbaro, pero cada vez que voy a la carnicería tengo que llevar un resucitador. Incluso el Mingo Cavallo, cada vez que subía el precio de la vaca en Liniers, a él se le subía la canasta familiar y se le ponía de moñito.

- Escúcheme, Tato, estamos en un país nuevo, austero. Se acabó el derroche. La verdura es sana, pregúnteselo a Nacha. Basta de "Bife de chorizo o muerte". Las cosas cambian.

- Ahí tiene razón. Antes uno iba por la calle y veía a los obreros de la construcción haciendo el asadito en la vereda, en cambio ahora no se ve ni el asado, ni los obreros, ni la construcción. Es más, con los baches que hay, ni la calle se ve. Nada se ve.

- Tato, no me diga que usted también se quedó en el '45.

- No Don Marcelo, no me quedé en el '45, y es una lástima porque no sólo que sería un pibe, sino que encima estaría mucho mejor. Y cambiando de tema, quiero que me explique un poco el bolonqui este de los subsidios.

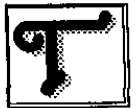
- Lo que pasa, Tato -me dijo mientras espantaba a unos jubilados de al lado de un chanchito campeón-, es que la yeca está dura, pero el mundo está durísimo. Los países ricos, como tienen guita subsidian a los productores y hacen competencia desleal. Pero como ahora estamos en el

Primer Mundo las cosas se van a arreglar como entre hermanos.

- Mire, Don Regúnaga, yo no digo que no seamos hermanos de Estados Unidos. Lo que creo es que somos hermanos, pero de distinta madre, porque a la hora de los bifes nosotros siempre somos los hijos de la pavota.

Como vi que el Subsecretario de Agricultura, Ganadería y Pesca (PARA, ACLARA), de la pesca no le quise preguntar nada porque vi que los únicos pescados eran algunos gordos que andaban caminando por ahí (SIGUE), se le estaba poniendo la vena así, me despedí con un besito, él me regaló un preservativo con una cucarda que decía "Dígale no a la inseminación artificial. Fue un mensaje de la Asociación Argentina Pro Ayuda de la Vaca Histórica". Y se las tomó.

Yo esquivé a otro grupo de jubilados que estaba corriendo a una gallina campeona con una cacerola en la mano, pasé al lado de Duhalde que se estaba poniendo una vincha que decía "Eduardo Duhalde Gobernador, Eduardo Menen Vicepresidente, Eduardo Bauzá Jefe de Guardapolvos. Los Eduardo al poder" y todavía le sobraba vincha para todo el Martín Fierro, hice una gambeta a un tortón de bosta de este tamaño y me fui rumbo a mi pago. A ustedes, mis queridos caníbales, recuerden: pisar bosta dicen que trae suerte, pero ensucia el parquet. O sea que nada es perfecto y depende de lo que cada uno prefiera. Mientras tanto, la neurona atenta, a seguir laburando, vermouh con papas fritas y Good Show!!



presenta

**Lluvia
Negra**

**Una Topía Radial en
Comunicación y Prevención
de Jóvenes para los Jóvenes**

Organiza
Topía Revista y FM Flores 90.7
Coordina César Hazaki

Domingos de 20 a 21 Hs.



TECNICAS CORPORALES

Adolescentes - Adultos
Trabajo Corporal Completo
AUTOCONOCIMIENTO
Creatividad y Aprendizaje
Docente: *Noemí Fernández*
Tel. 786-6895

PARTHENON

- PUBLICIDAD Y PROMOCION
- DESARROLLO DE PRODUCTOS
- ORGANIZACION DE VENTAS
- MARKETING
- ORGANIZACION DE EVENTOS,
FERIAS Y EXPOSICIONES

Informes: 802-7730 803--6588

MI TALLER

Dirigido por *Emma Larrieu de Folgueira*. Terapia Ocupacional

- Actividades Prácticas y Artesanales
- Adolescentes y Jóvenes de
Inteligencia lenta

Tel: 962-3652 962-8641
Cursos de Verano

CONSULTORIOS EN VILLA FREUD

- Para Psicoanálisis, talleres grupales,
workshops, conferencias, grupos
de estudio, yoga, etc.
- Alquiler de salas y consultorios
por hora, día, mes.
- Totalmente equipados
- Secretaria permanente
- Aire acondicionado central

825-2907 84-2438

RAP

Revista Argentina de Psicología

EL CUERPO MALESTAR DE LA CULTURA

Temario

- Un caso clínico bajo el ángulo de la transferencia *DRA. GINETTE RAIMBAULT*
- Crisis social, cuerpo y estallido *LIC. RICARDO MAGNETTO*
- "La política de la abstinencia". Psicoanálisis y cuerpo social *LIC. ALICIA GAMONDI*
- Clínica del hacer - Clínica del decir (Problemáticas clínicas en el abordaje con pacientes Bulímicos y Anoréxicos) *LIC. MARCELO HEKIER*
- Porque antes que Eva fue Lilith *LIC. GRACIELA LILIANA MARTINEZ*
- "De ováricas y drogadictos" *LIC. JOSE BARRIONUEVO*
- El cuerpo, ese nudo comunicacional en busca de un sujeto (En torno a las relaciones del cuerpo con la cultura) *DR. CARLOS A. CULLEN*
- De cuerpos que enferman y de los que sobreviven *DR. DANIEL H. GUELLER*
- El proceso de elaboración de un diseño experimental en psicología genética: La noción de autoridad escolar *PROF. JOSE ANTONIO CASTORINA, LIC. ALICIA MARIA LENZI, LIC. SUSANA LAURA FERNANDEZ*

PUBLICACION DE LA ASOCIACION DE PSICOLOGOS DE BUENOS AIRES

La Moral Sexual

“Cultural” y la Nerviosidad Postmoderna

Magdalena Beccarini

Pasaron, ya, ochenta y tres años desde que Freud publicó *La moral sexual “cultural” y la nerviosidad moderna*. Releyéndolo enternece la ingenuidad -conmueve el candor- de Freud al denunciar los estragos que las exigencias de adaptación a la sociedad “moderna” producen en la vida sexual.

En plena vigencia de una moral finisecular victoriana, este trabajo inaugural del psicoanálisis en la sociología alerta sobre el daño que la cultura ocasiona a través de las restricciones impuestas a la actividad sexual. Bajo la influencia de la educación, la religión y otras presiones sociales, los impulsos sexuales -siempre perversos, irreductiblemente polimorfos- resultan inhibidos, apenas sojuzgados como para aparecer transformados, disimulados, disfrazados bajo aquello que designamos con el nombre de nerviosidad.

Sí. La satisfacción de los “bajos instintos”, inconciliables con la moral, se frustran; pero la nerviosidad insiste. Insistente nerviosidad que circula como moneda corriente en una sociedad que exige más de lo que cada uno puede dar. Nerviosidad moderna que, paradójicamente, debilita al individuo en sus esfuerzos de adaptación social. adaptación en función de la cual, justamente, se

Juan Carlos Volnovich

ha ofrecido la renuncia instintual. Entre la satisfacción de los impulsos perversos-polimorfos y el éxito en la supresión de los mismos, se abre paso ese síntoma de la cultura: la nerviosidad moderna. La inadecuación entre las exigencias culturales y las demandas impulsivas -entre lo que la sociedad pide y lo que cada uno puede dar- señala siempre, una brecha; un abismo.

“Todos aquellos, dice Freud, que quieren ser más nobles de lo que su constitución lo permite sucumben a la neurosis. Se encontrarían mejor si les hubiera sido posible ser peores.”

Y los imperativos de la moral “cultural” son claros. De la máxima represión a la aceptación piadosa:

- Suprimir lisa y llanamente **todos** los impulsos sexuales.
- Coartar los impulsos sexuales y ponerlos al servicio, legítimo, de la reproducción.
- Aceptar los impulsos sexuales sólo dentro del matrimonio monogámico.

Así es como, para adecuarse a las exigencias que la moral sexual “cultural” impone, los adultos

jóvenes de comienzo de siglo deben llegar abstinentes (aunque nerviosos) a un matrimonio donde, sí, pueden engendrar hijos. Claro: gozando poco y nada.

Aun así, Freud es desalentador: de nada servirá, porque nerviosos seguiremos. “El comercio sexual dentro del matrimonio legítimo no puede ofrecer una compensación a las restricciones anteriores al mismo y tampoco a las presentes porque la moral sexual restringe, también, el goce sexual aun dentro del matrimonio mismo, obligando a los cónyuges a satisfacerse con un número, por lo general, muy limitado de concepciones. En el mejor de los casos, en los primeros años del matrimonio, un poco de pasión, pero después, ya no; y de esos primeros años habrá que deducir aquellos períodos en los cuales la mujer debe ser respetada por razones higiénicas.”

Así, la pasión se debilita, enfriada por el temor a las consecuencias de las relaciones sexuales en un momento en que los métodos anticonceptivos son ineficaces, casi inexistentes o francamente



perjudiciales para la salud.

¿Y la nerviosidad?

Bajo la desilusión y la privación de satisfacciones -destino de la mayor parte de los matrimonios-, igual que antes de la boda. Sólo que arrastrando un desengaño más.

Menos mal que la moral sexual "cultural" aporta, en su espectro posible, el premio consuelo de la doble moral: para el hombre (no para la mujer, ¡faltaba más!) Alguna canita al aire, un poco de infidelidad pero, aun así, no exenta de generar más nerviosidad. Desgastándolo justo en una época en que el joven precisa de todas sus fuerzas para conquistar su participación y su puesto en la sociedad.

Para las "niñas" todo está claro: la moral sexual se ensaña con ellas y, a fuerza de tanta coerción mental necesaria para tamaña coerción sexual, terminan, como ya se sabe, siendo inferiores al hombre intelectualmente y más, mucho más nerviosas que él. De este modo, la moral sexual de la "cultura" occidental en la alborada de este siglo imagina adolescentes abstinentes que reprimen la masturbación para llegar vírgenes a un matrimonio donde impotentes y frías engendrarán hijos e hijas, y donde los hombres se verán impulsados a una infidelidad que consumarán vaya uno a saber con quien. Infidelidad que los aterrorizará con el riesgo del contagio (la sífilis incurable), para finalmente mantenerlos a todos siempre nerviosos. Muy nerviosos. Freud reflexiona y dice: "Si la sociedad paga con un incremento de la nerviosidad la docilidad a sus preceptos restrictivos, no podrá hablarse de una ventaja social obtenida mediante sacrificios individuales, sino de un sacrificio totalmente inútil". E insiste:

"Ante los resultados habremos de

preguntarnos si nuestra moral sexual "cultural" vale la pena el sacrificio que nos impone", para concluir disculpándose porque, claro está, "no es ciertamente labor del médico proponer reformas sociales".

Hasta aquí la *Moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna* tal cual Freud la concibió ochenta y tres años atrás.

Hoy en día las cosas han cambiado. la moral "cultural" ya no es lo que era entonces y la nerviosidad ahora es postmoderna. Seguramente, el asombroso despliegue del psicoanálisis en el campo ampliado de la cultura en los países capitalistas no es del todo ajeno a las transformaciones sufridas por la moral "cultural".

Con la frívola sexualidad de los años '20 -reacción entre dos guerras despiadadas que congelaron el sexo con la muerte- la modernización occidental de los '50 gestó la liberación -¿revolución?- sexual que estalló en los '60 y que hizo del Mayo Francés estandarte y emblema. "La imaginación al poder", y el sexo a la imaginación. Dejando atrás Corea y el brutal genocidio de Argelia -en pleno Vietnam- Europa vocifera: "hagamos el amor y no la guerra".

La moral sexual "cultural" va cambiando aliada a la política, a los movimientos de masas, a la influencia del psicoanálisis. La revolución sexual de los '60 permite denunciar a una sociedad hipócrita que acusa y sanciona lo mismo que promueve y da rienda suelta a una juventud insolente, fresca, que resucitando la SexPol y al Wilhelm Reich de los años '30, pretendía como una sola y misma cosa: liberación sexual, liberación social. Por una vez un proyecto de explotación radical del sujeto se correspondía con una política igualmente radical. Por una vez no hizo falta elegir entre liberación social y liberación individual.

Epoca del Flower Power, de las experiencias contestatarias, rupturistas, enfrentadas a las convenciones y los prejuicios. Los Beatles y Pink Floyd con marihuana, ensayando alucinógenos, bajo el afiche del Che Guevara en una cama deshecha por el amor a fuerza de tanta transgresión a la moral de los padres. Parejas abiertas, rotación de cónyuges, bisexualidad y demás variantes. Manifestaciones callejeras, activismo político. De la cama a la Plaza. De la Plaza a la cama. Caricias en la Plaza. Discusiones políticas en la cama.

¿Qué papel jugaba el afecto en esta nueva forma de intercambio? ¿Qué se aprendía del propio cuerpo al aprehender el cuerpo del otro?

Hippies, Beatniks, Blousons Noirs, cada uno con características propias, inscriptos en contextos sociales diferentes pero coincidentes en cuestionar desde la marginalidad (hasta que les llegaba el turno de ser neutralizados e incorporados al Sistema) los valores de una sociedad tradicional, sostén de una paradigmática moral burguesa.

Hippies, Beatniks, Blousons Noirs, cada grupo transmitiendo -de manera desviada y en forma violenta- elementos, fragmentos, retazos de cultura obrera. Algo de lo popular.

Así, en los '60, coexisten los rebeldes a la moral sexual convencional con los reformadores sociales. También en los '60 hacen su entrada triunfal los anticonceptivos, alentando una sexualidad más libre -más pareja para la pareja- y los sectores progresistas, cuando aún no han arriado las banderas de la lucha de clases, ya levantan la de la lucha de sexos: aparece el Movimiento de Liberación de la Mujer, el Movimiento de Liberación Homosexual.

Con el fracaso de los proyectos revolucionarios; con la pérdida de

La Moral Sexual.. (Continuación)

las utopías modernas; con el desencanto ante un mundo nuevo inalcanzable desde las barricadas del deseo entramos, con la norma cultural hegemónica del postmodernismo, en la era del Capitalismo Planetario Integrado. Tiempo de desaliento y de desesperanza. Crepúsculo que reemplaza y sobreviene a la aurora.

La actual coyuntura histórica nos enfrenta a alternativas políticas confusas con un instrumento crítico tan desprestigiado como ineficaz. Se produce, entonces, el repliegue que sigue el camino, previsible, que conduce a la esfera de lo privado, de lo íntimo, desde la derrota en la esfera de lo político, de lo público. Así propuesto, este retroceso a una multiplicidad de individualistas, postula una libertad, la circulación de un deseo, la plusvalía de un goce, tan absoluto como vacío. Vacío, hueco, en el sentido que lo permite todo, menos la integración en un proyecto colectivo. Proyecto político neoliberal que empuja hacia una marginalidad inevitable en la que el adolescente, el joven adulto, es llevado a negar su condición de sujeto y a destruir su historia.

Marginación y aislamiento individual convertidos en fenómeno masivo. Entre el desinterés por lo social y lo político y la sobrevaloración del deseo se abre paso la enorme masa que alienta esto que, con un brutal psicologismo, Christopher Lasch ha denominado: Cultura del Narcisismo.

Si la adolescencia es una etapa, un período o estado de tránsito entre la infancia y la adultez, proceso por el cual el niño accede a su forma biológica y cultural de productor y reproduc-

tor, el ingreso activo al Sistema de Producción se producirá en la medida de su incorporación al trabajo; y el acceso a la genitalidad lo habilitará para la pareja y la prole.

Pues bien: el Capitalismo Planetario Integrado espera al adolescente que intenta producir con los efectos de la reconversión económica. Más que desocupación, precarización del trabajo, incertidumbre. Y al que intenta iniciarse sexualmente, con el SIDA y la desafiliación social.

Para el adolescente de familia pobre la infancia es ya una incorporación prematura en el Sistema Productivo por vías de la explotación de mano de obra barata. Adolescentes a los que no sólo se les roba plusvalía, sino, también, años de vida. Es, incluso, antes de la adolescencia cuando se incorporan a una genitalidad anticipada que sólo garantiza embarazos precoces, de alto riesgo

social, y una tasa creciente de enfermedades venéreas. Para el adolescente urbano de clase media es siempre una demora, una moratoria que le obliga a prolongar la dependencia infantil de su familia y postergar su incorporación al Sistema Productivo. Para él, un futuro incierto que tanto lo puede llevar a una Universidad donde durante interminables años se prepare para una profesión que jamás podrá ejercer mientras administra los límites impuestos a una sexualidad vacía, como a engrosar el universo de los nuevos pobres que la reconversión del Aparato Productivo augura.

A los adolescentes de clases más pudientes se los invita en calidad de mercancías a participar en las grandes empresas multinacionales, donde las decisiones son tomadas desde lugares anónimos y opacos en función de imperativos bancarios o de mercado. Rostro oculto

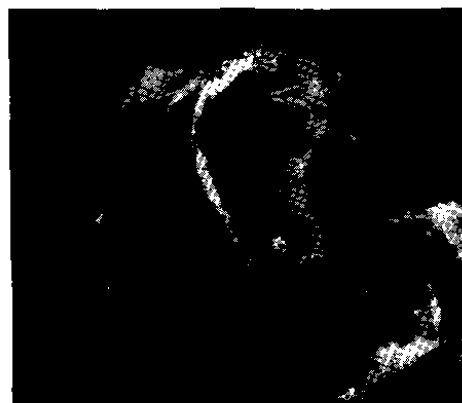


Benitiz Rosenberg

Beatriz Rosemberg



del poder que exige sometimiento absoluto del personal al cual, paradójicamente, se incita a dar pruebas de iniciativas e incluso de creatividad personal. La obediencia va unida, aquí, a toda una política de intensificación del potencial psicológico que está al servicio de movilizar su espontaneidad y de aumentar el placer en una sexualidad amplia e irrestricta con la que se espera estar a la altura del cargo que se le impone. Así, el sujeto exitoso de nuestra "cultura" postmoderna debe vivir la exigencia del *hic et nunc*, saber mostrarse bien dispuesto ante la eventualidad y el acontecimiento, estar preparado para reaccionar de inmediato. Ir donde le manden, sonriente, entusiasta y siempre preparado para el rendimiento productivo, para la eficacia sexual aquí o allí y con quien le toque. Esta movilidad requerida para un adulto joven sin historia y sin raíces lo habilita a reconvertir-



se y reciclarse en todo momento, como manera de responder a las exigencias de cualquier planificación tecnocrática. Ser sujeto de esta lógica supone maximizar las adquisiciones. Ya no se trata, como en épocas de Freud -proyecto moderno-, de mantener el orden impuesto por la moral "cultural" a través de la coerción, la represión correctora que devuelve -por las buenas o por las malas- a las ovejas descarriadas al redil. Ahora es cuestión de programar la eficacia, trabajar el potencial humano, organizarlo en función de las nuevas figuras que adopta la necesidad social.

Esta forma inédita de gestión y manipulación de poblaciones, que basa su eficacia no tanto en su capacidad de programar el personal según sus propios criterios, sino de cumplir con el proyecto de que cada uno se programe a sí mismo, de acuerdo con el sentido de una rentabilidad inmediata y criterios inspirados en cálculos mercantiles, ocupa un lugar abandonado por la concepción de una práctica colectiva y un proyecto revolucionario.

En auxilio de estas gestiones aparecerá un cierto psicoanálisis adaptacionista, postmoderno, *aggiornato*, y con una fuerte tendencia a redescubrir los cuerpos. Psicoanálisis que fundamenta, desde la moral "cultural", el vale todo sexual necesario para la mejor eficacia laboral. Aparecerán, también, las terapias conductistas, sistémicas y gestálticas, que intentarán aportar lo suyo para mejorar el rendimiento sexual. Terapias que buscarán recuperar -a fuerza de tecnología psicológica- la espontaneidad perdida.

No pretendo insinuar aquí que, dentro del intento de periodización de la moral sexual "cultural" propuesto:

- La primera época, victoriana, de Freud.

- La moderna, que culmina en los años '60 con las abortadas luchas de liberación sexual.

- La postmoderna, que incluye el proceso de marginalización creciente en su doble aspecto de exclusión laboral y desafiliación social existe, hoy en día, una suerte de retorno a la primera: etapa puritana, casta, apologética de una virginidad monogámica y marital que el conservadorismo ideológico *à la mode* y el virus del SIDA, impondrían.

Más bien me parece que la moral sexual de la "cultura" postmoderna -moral que impregna la vida cotidiana- corresponde al momento en que ya casi no existen tabúes para transgredir. Cuando todos los modelos de moral posibles conviven -coexisten- sin imperativos hegemónicos en un espectro interminable. Si algún autoritarismo padece es un autoritarismo liberal que permite desplegar las más diversas postulaciones éticas para imponer una misma concepción del orden.

La nerviosidad que se desprende de esta moral sexual de la "cultura" postmoderna no deviene de la represión sexual (que, faltaba más, también, existe), sino del conformismo y la resignación. La nerviosidad postmoderna está hecha en base a la desilusión, al desencanto, a la desesperanza y el desengaño por las pérdidas de las utopías. Está fundada en el acostumbramiento a ese lugar de expropiados, a esa condición de adolescentes desarmados, que reciben el premio consuelo de cualquier sexo posible, a cambio de soportar lo insoportable: la renuncia a su condición de sujetos, autores de su propia historia.



Sobre un Caso de Votación Post-Hipnótica

Alfredo Grande

"Si los individuos que forman parte de una multitud se hallan fundidos en una unidad tiene que existir algo que los enlace unos a otros, y ese algo podría muy bien ser aquello que caracteriza a la masa".

Psicología de las masas y Análisis del Yo

Freud, Sigmund

Si algo caracteriza la postmodernidad, como señalaron distintos autores, es la crisis de los llamados metarrelatos. El psicoanálisis, como disciplina científica, institu-

Magdalena Beccarini

ye un saber que limita un territorio, en el cual se ejerce un poder. Como todo poder, puede ser instrumentado para parir ideas o abortar pensamientos. Encrucijada ética del metafórico obstetra que deviene todo autor. ¿Existe relación de exclusión entre psicoanálisis clínico y el denominado aplicado? Como uno de los metarrelatos caídos podemos mencionar, León Rozitchner mediante, el del individualismo pequeño burgués. sin embargo, un tropezón no es caída. Quizás hemos asistido en estos años a muchísimos tropezones, que como reza el dicho, cualquiera da en la vida. El individualismo, y no solamente el pequeño ni el

burgués, se ha logrado recuperar de cada tropiezo histórico. Si la ciencia ha infligido heridas narcisistas (Copérnico, Darwin, Marx, Freud, Einstein), los sistemas ideológicos (filosóficos, religiosos, políticos) han procurado las suturas necesarias. El hombre postmoderno, al menos en la versión no alienada y alienada que conocemos, exhibe orgulloso sus cicatrices, por las cuales ni sangra ni goza. Como lo enseñó Rozitchner, por buscar el placer sin dolor, ha encontrado el dolor sin placer. Pero este dolor debe ser amortiguado, y si fuera posible transformado en lo contrario. Este mecanismo de defensa, anterior a la represión, es el que regula los movimientos sociales. También la regresión a ese "yo de realidad inicial", para el cual toda realidad exterior era indiferente. Si estamos en los inicios y en los contrarios (país de jardín de infantes y reino del revés, como lo ilustra María Elena Walsh) ¿por qué no atrevemos a dar un salto desde la psicología de los procesos oníricos a la sociología de los encuadres electrónicos? Freud señaló lo que para la época victoriana considera la "vía regia": la realización alucinatoria de un deseo reprimido. Dos socios que lo



posibilitan: el industrial y el capitalista. Pero actualmente las fábricas solamente producen sueños, ilusiones y alucinaciones, donde el índice de conformismo social se denomina rating.

El enamoramiento (paradigma narcisista) levanta represiones e instaura perversiones, y es el acto sexual real o fantaseado el indicador del inconciente libidinal. ¿No tendremos que buscar evidencia de un inconciente político, puesto en acto también en un estado de "enamoramiento colectivo"? Enamoramiento e hipnosis: dos formas en las cuales la identificación con el ideal desmiente la prueba de realidad. El poder de enamorar o hipnotizar a escala personal puede ser aprehendido. Forma parte de la conocida clínica familiar=edípica, donde desde el encuadre individual hasta grupal puede poner en suspenso los determinantes económico-políticos que los configura. Aquella transmutación que Robert Castel denuncia como psicoanálisis, (el psicoanálisis oficial, instituido, multinacional, de hotelería cinco estrellas e interpretaciones dolarizadas) no podría dar cuenta de esta formidable masa artificial que el Estado genera. Justamente, cuando se pretende su achicamiento, desaparición y privatización. En otros términos, cuando los efectos de un Estado cada vez más inconciente son cada vez más sorprendentes. Tanto como el Yo Oficial se extraña con cada retoño que se abre paso. Pero no pretendo iniciar una lectura "orwelliana" del psicoanálisis. De lo que se

trata es de aplicarlo a una clínica no convencional, rescatando la perspectiva freudiana de los denominados "escritos sociales". Estos trabajos teóricos, que son estudiados en pocas escuelas de postgrado (conviene mencionar como excepción la Escuela Argentina de Psicoterapia), suponen una concepción ampliada de la metapsicología. Freud incluye el campo de las denominadas "masas artificiales", y prolonga el análisis teórico que había comenzado con la histeria. Masas artificiales, es decir, procesos de institucionalización. La institución de la guerra, la institución de la religión, analizadas desde sus organizaciones más importantes, la Iglesia y el Ejército. Considero pertinente, por lo tanto, el análisis de la institución de la democracia desde uno de sus instituidos consagrados: el voto secreto, obligatorio y universal. análisis que entiendo necesario, especialmente ahora que ha vuelto a ser "cotidiana" la costumbre de votar. La "sociología de los procesos electrónicos" podrá dar cuenta de la puesta en acto del inconciente político, a través del análisis de su correspondiente "vía regia": el voto. Los procesos oníricos a escala social son los mensajes audiovisuales, donde todos sueñan con lo mismo, y donde el resto diurno tiene la forma de pantalla chica e infierno grande. La eficacia de estos mensajes supra y subliminales es permanentemente monitoreado por las "encuestas de opinión", al modo de una asociación no libre colectiva. El jefe visible o invisible de las masas artificiales que Freud describe se ha diluido en cuanto a emisor, pero se ha concentrado y atomiza-

do en cuanto receptor. La relación hipnótica, que Freud describe como una formación colectiva de dos personas, se mantiene, pero con un factor de multiplicación impensable antes del desarrollo de los medios audiovisuales. Un mismo hipnotizador está colocando en trance a millones de personas al mismo tiempo con el único requisito de mantener ojos y oídos a la pantalla. Desde ya: no pantalla virtual para proyectar. Por el contrario: pantalla real que proyecta. Con una precisión, intensidad y persistencia que ni el hipnotizador más entrenado podría siquiera intentar. El acto político se disocia de un insight político, porque se vota como resultado de una situación de sugestión post-hipnótica. Recorde-mos el experimento de Bernheim. El sujeto realizaba un acto, del cual daba un fundamento falso, porque no podía recordar la orden que había recibido en trance hipnótico. No podía hacerlo en circunstancias ordinarias, justamente las de la vida cotidiana. No se trata del enamoramiento que entroniza al objeto en el lugar del ideal sexual y, desde ese lugar, se le atribuyen las perfecciones. Se trata de un "seguimiento" a una forma de ideal social, a la cual el sujeto apuesta; el refuerzo consiste en que no se lo va a defraudar. Mientras siga bajo los efectos de la sugestión post-hipnótica. Pero ya Bernheim había notado que algunos inadaptados se contrasugestionaban y los increpaba por esto: "¿¡Qué hace usted!?" Freud escribe: "esto me parecía una injusticia y una violencia". Vaya si lo era y vaya si lo es. La propie-

Sobre un caso de votación... (Continuación)

dad privada de los medios de comunicación sigue existiendo, aunque haya caído el Muro de Berlín, del cual, además, valdría la pena preguntarse sobre quien cayó. Los medios gráficos independientes, las radios "truchas" son prueba fehaciente de los que se "contrasugestionan". Esto es absolutamente necesario pero también absolutamente insuficiente. Habrá que discutir en ámbitos transdisciplinarios o extradisciplinarios técnicas de contrasugestión a escala social. La resistencia al represor que la contrasugestión evidencia, deberá ser cuidadosamente jerarquizada, especialmente para diferenciarla de la resistencia al deseo. Si ésta se le opone a la satisfacción, aqueélla la permite, mientras se trate de la satisfacción "en este mundo". No parece ser una consigna con demasiado futuro: ¡contrasugestionarse! Sin embargo, dos caminos me parecen transitables. El primero desde el territorio de la clínica asistencial. El segundo desde el campo de las intervenciones institucionales. Cuando el paciente no trae espontáneamente referencia al acto eleccionario próximo, le pregunto por quién piensa votar. El análisis de las distintas respuestas me permite un abordaje al denominado inconciente político, uno de los tantos inconcientes que Gregorio Baremlitt conceptualiza. Desde la sorprendente afirmación: "el voto es secreto" (como si algo en un tratamiento no lo fuera) hasta lo que podríamos denominar el despliegue de las teorías políticas infantiles, por ejemplo: "de donde vienen los presidentes, concepción sádica del voto, elección contra

natura", etcétera. Quizá convenga aclarar, aunque tal vez no sea necesario, que inconciente político es sustantivamente diferente a conciente partidario. Este interrogante permite desplegar la dialéctica del poder, tan inmanente como la dialéctica del deseo. En relación al campo de la intervención institucional, intentar construir todo un dispositivo que permita el surgimiento de analizadores. Y muy especialmente, estar atento para favorecer el despliegue de los analizadores espontáneos que surgen en las situaciones más insólitas. Por ejemplo: en uno de los programas que utilizan las esperanzas juveniles para ocupar horas de transmisión, un grupo dramatizó, con escenas que resumían los horrores de la violencia, su oposición a la pena de muerte. No escatimó referencias a la tortura, la quema de brujas, el hambre, los gulags. Es un analizador por lo menos tan imortante para conocer el nivel político en la juventud, como la circulación de historietas de "heavy-sex" en las escuelas para conocer el nivel de lo sexual. Ninguna producción colectiva debe ser desestimada, y sería importante registrarlas a los efectos de impedir generalizaciones sobre intereses y motivaciones de determinados grupos etarios. Si estamos convencidos de que no hay hipnosis que dure cien años, debemos favorecer el despertar o al menos estar preparados para cuando se produzca. La magnitud de la frustración entre lo prometido y lo efectivamente obtenido, puede ser equivalente a una neurosis de guerra, con su eventual procesamiento somático, psíquico o social. Tanto desde la vertiente de la clínica asistencial, cuanto de la social, los fenómenos

de contrasugestión pueden promoverse. La roca viva de esta propuesta es la implicación del profesional. Por lo tanto el análisis de la implicación, como propone Loureau, es imprescindible. Establecido que la neutralidad es un mito conservador, la abstinencia tiene un aspecto operativo y otro paralizante. Quizá la exagerada y obligada abstinencia de los períodos dictatoriales de la historia, conlleve el desarrollo de neurosis actuales, las cuales, como es conocido, no son abordables desde la interpretación simbólica. La descarga es siempre necesaria, y la sugestión post-hipnótica podrá retrasarla un tiempo, que parecerá eterno, pero que aunque actualmente esté indefinido, con seguridad no será infinito. Mientras tanto, aunque no parezca demasiado atractivo, yo apuesto a la contrasugestión. A pesar de que, seguramente, Moria no me invitará a su cama. A los demás invitados tampoco los invita, aunque como no han descubierto la sexualidad represora, piensen que sí. Pero estemos seguros: Moria, como algunos políticos, invitan a la cama, para que no... La contrasugestión será un intento para que alguna vez sí. . .

Referencias bibliográficas:

Rozitchner, León, Freud y los límites del individualismo burgués.

Baremlitt, Gregorio, Saber, poder, quehacer y deseo.

Loureau, René, La política de la sobreimplicación.

Ficha del Encuentro El Espacio Institucional.



LIBRERIA PAIDOS

Central del Libro Psicológico

Nuevo Servicio.

PSICOLIBRO *club*

Con una Suscripción Anual de
U\$S 10. -Ud. recibirá:

REVISTA:

En forma gratuita con toda la
información "PSI" para estar
actualizado de todas la novedades
bibliográficas y eventos.

PROMOCIONES Y OFERTAS:

Serán anunciadas en cada revista.

REGALOS:

De acuerdo a su compra anual

CUENTAS CORRIENTES

VENTA TELEFONICA CON TARJETA

COMPUTADORA AL SERVICIO DE

LA INFORMACION

**Av. Las Heras 3741, Local 31
Capital - Tel: 801-2860**

ALFOMBRAS - REVESTIMIENTOS

Confort Lambare

de **CERIZOLA HNOS.**
Nombre propio del Confort
Aceptamos cheques

Rivadavia 6153
Tel. 632-6007/9383

TALLER LITERARIO DE

ANA MAUGERI

*"A veces en la creación la vida está más viva
que en nosotros"*

Roger Pla

Narrativa - Poesía - Análisis de Textos
Clases Grupales e Individuales

Tel. 982-2189



HACIA UNA CONCIENTIZACION DEL ARTE NACIONAL

Ciclo integral sobre la plástica argentina a cargo
de críticos y artistas.

ARCIMBOLDO - Galería de arte

Reconquista 761 PB 14 - Capital

Tel. 311-3373/83-1095

Horario: lunes a viernes 17 a 20 hs.

Sábados 11 a 13 hs.

CENTRO
EDITOR
ARGENTINO



- Descuento a estudiantes y egresados
- Libros
- Material Psicométrico
- Psicoanálisis

M. T. de Alvear 2221, 1º Piso
Tel. 826-4157



MENSAJERIA TELEFONICA

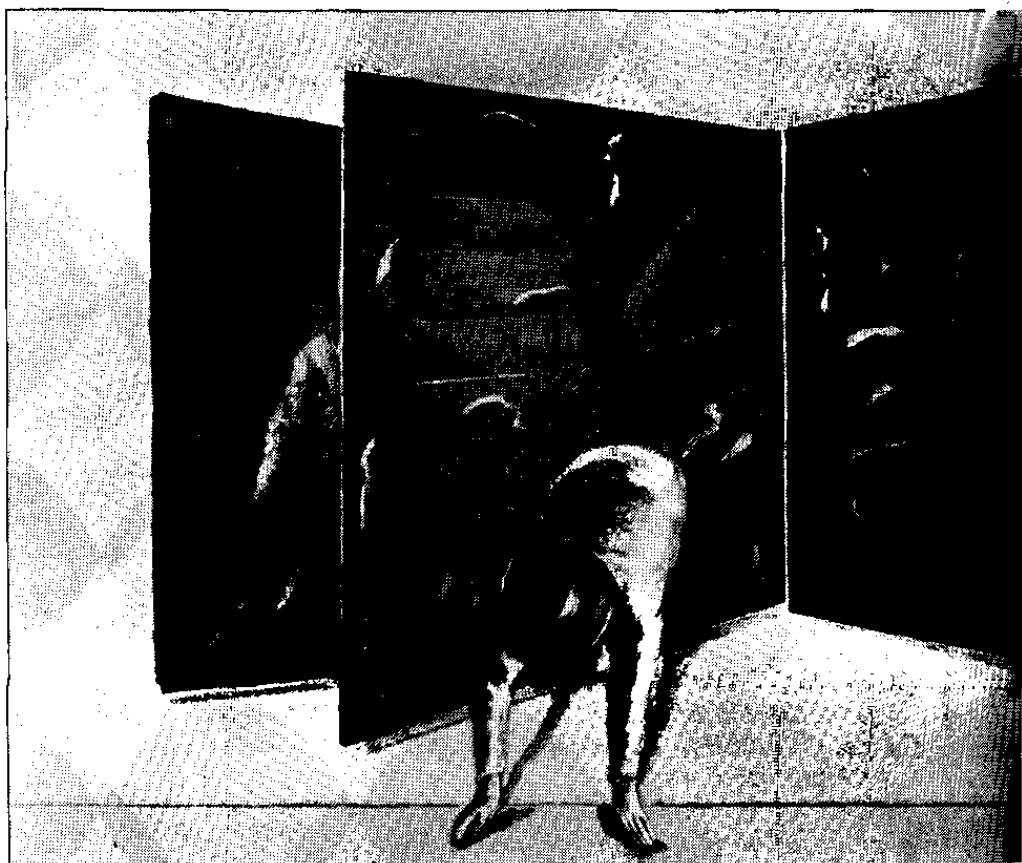
Atención especializada para
profesionales del área de la salud
Agenda de turnos

51-8289

*Porque vivimos a golpes,
porque apenas si nos
dejan
decir que somos quien
somos,
nuestros cantares no
pueden ser sin pecado
un adorno.
Estamos tocando el
fondo.*

Gabriel Celaya
**"La poesía es un arma
cargada de futuro"**

*Stigmund Freud publica en 1904 "Psicopatología de la vida cotidiana", trabajo de elaboración teórica donde el genial vienés muestra como el inconsciente se manifiesta en las fracturas del discurso (lapsus linguae, olvidos de nombres propios), en los errores en la escritura y hasta en las torpezas cotidianas. Freud quería comunicar al mundo su descubrimiento: el inconsciente, su gran revolución. Decir -a contramano de siglos de filosofía de la conciencia y de una psicología también centrada en la conciencia- que la autonomía del yo del hombre no era otra cosa que la ilusión que le generaba su propio narcisismo. Pero no menos importante era su intención política: insertar el psicoanálisis en la cultura. Hoy, a casi un siglo del escrito de la "Psicopatología. . .", no tenemos duda de que el psicoanálisis está inscripto en la cultura. Es más, podríamos hablar de una cultura psicoanalítica o quizá de una subcultura. Ahora bien, qué me propongo con esto. No otra cosa que introducir el tema que da sentido a este número de TOPIA: **Argentina 1991: su psicopatología.***



LOBO

¿estás?..

En primer término digamos que el análisis que haré a continuación se inscribe en la línea de los escritos culturales de Freud. Aquellos en los cuales intenta Freud pensar los efectos de la cultura en el sujeto del inconsciente y en la constitución de éste. Lo que el psicoanálisis nos enseña aquí es que no es posible pensar la cultura, la civilización sin tener en cuenta el deseo inconsciente, las pulsiones. . . y también a la inversa no es posible pensar el sujeto del inconsciente sin tener en cuenta la cultura en que éste se inscribe. En esta línea de pensamiento mi reflexión girará en torno a los efectos en la subjetividad de los

procesos culturales (en el amplio sentido de esta palabra) acaecidos en nuestro país en los últimos años.

Argentina está inmersa en un mundo que se caracteriza por un desarrollo y un avance tecnológico descomunal, con consecuencias alarmantes a corto plazo; por la caída de grandes muros, sostén de muchas ilusiones y utopías sociales; y por un fenómeno de reconversión neoconservadora que, tan veloz como el furor tecnológico, modifica estructuras económicas y la redistribución de la riqueza y la pobreza, generando situaciones de marginación escalofrantes.



Diana Dowek

En este contexto mundial-planeta-rio, la Argentina vive los efectos de lo que hemos mencionado con las particularidades que le son propias: país del tercer mundo, con una historia reciente tejida sobre muerte, sangre, tortura y desapariciones; donde los fantasmas del terror se conjugan con los del hambre y la miseria. Una Argentina con un cólera latente y SIDA en desarrollo, con desocupación, con grandes franjas de marginados, con una movilidad social descendente como nunca se ha visto. Esta es quizá una somera descripción de las principales situaciones que tienen que enfrentar cotidianamente los habitantes de este suelo. La primera pregunta que se impone es cómo las enfrenta. De la escucha de la clínica cotidiana y de la respuesta de los sujetos ante algunos fenómenos sociales, surgen dos modalidades: una relacionada con la pasividad, el sometimiento, la resignación; la

otra que se manifiesta como decepción.

Sobre el primer punto, la reflexión surge de una lectura de las elecciones generales del 8 de septiembre, ya que se vota a quien después amenaza con la pena de muerte, la desocupación, el ajuste del ajuste (¿económico?). La ausencia de reacción frente a esta realidad sociopolítica lleva, en un primer nivel de análisis, a sostener esta observación sobre una cierta pasividad. Pasividad de un sujeto en posición de objeto frente a un padre totémico que goza de todas las mujeres y también de otras cosas.

En lo que hace al segundo punto, se puede pensar la decepción como una consecuencia de la caída de las ilusiones, de las grandes utopías sociales. Esta decepción se observa generalmente en los sectores progresistas que insisten en utilizar instrumentos conceptuales anteriores a la caída del Muro y que los llevan a nuevas des-ilusiones. Obviamente, lo enunciado en párrafos anteriores tiene un lugar de suma importancia en la situación actual. Me refiero a los fantasmas que recorren el tejido social (el miedo a la represión, a la desocupación/desaparición, a perder el pequeño lugar que se tiene en la estructura social pero lugar al fin). Son realidades que retoman de un pasado siniestro. El método de "terror de estado" impuesto por la dictadura genocida de Videla & Cía., operó sobre el cuerpo social, y sin anestesia, bruscas consecuencias que todavía están presentes. La ausencia de solidaridad, la ruptura de la malla social fueron y son marcas a fuego de esa época y hoy siguen vigentes en todos los sobrevivientes del proceso. Es lo que llamo efectos "indirectos" de la represión brutal sobre la carne de unos y que obraron en los otros una transfor-

mación, en lo que hace al vínculo social, vecinal, al vínculo con el otro. . . que siempre es sospechoso ("por algo será").

Por supuesto que este retorno se sostiene desde una política que lo hace posible. A modo de ejemplo, podemos mencionar el desplazamiento efectuado sobre el significante **desaparición física** que hoy tiene su equivalente en el significante **desocupación-desaparición-desafilación social**. La política de los indultos que vuelve a instalar lo ominoso en el seno de la sociedad.

Llegado a este punto, la segunda pregunta que se nos impone es ¿Cuáles son las consecuencias psíquicas en el sujeto al tener que afrontar las situaciones cotidianas más arriba descritas? Las que primero se observan son el desinterés, la falta de pasión por lo que se realiza, la desorientación, una cierta abulia intelectual, una imperativa necesidad de recibir información procesada por los medios de comunicación masivos, un execrable individualismo (¡Sálvese el que pueda!) y un egoísmo mórbido.

Estas manifestaciones subjetivas son producto de una sociedad que ha vivido una cultura de la muerte, que ha sacado de circulación una ética de la solidaridad, que ha promovido desde sus instituciones las más aberrantes conductas. Una sociedad, una cultura en crisis, donde entiendo crisis como la manifestación de la pulsión de muerte en sus vertientes destructivas y autodestructivas. Donde la política que posibilita el retorno de lo siniestro, también posibilita que se encarne en los sujetos sociales esa vieja sentencia de Hobbes: "El hombre es el lobo del hombre".

Claudio R. Boyé
Psicoanalista

Susana Volosín

Reflejos Argentinos



Magdalena Beccarini

...en las aguas del Mediterráneo

Huellas de la pasión, muerte... vida

- Últimos días del verano a las orillas de este mar calmo. Lo uso como espejo, y entre el movimiento ondulado de sus aguas, se me aparecen los múltiples rostros y escenas vividas en Buenos Aires.

- Recuerdos intensos que me vienen a la superficie, después de trabajar más de 40 días en mi país, en este último agosto. Hacia casi 20 años que no ejercía profesionalmente allí.

- Deseo dejar en esta revista mis huellas por esta Argentina 1991, que alcancé a captar.

- Como todo emigrante confieso la

pena que me da opinar sin vivir, algo así como no tener derecho, por "no estar con". Pero al mismo tiempo aprovecho esta perspectiva de "estar pero no estar", en una circunstancia que me he sentido menos turista, y así trocar el partir en com-partir.

- Fui invitada al "Encuentro de Máscaras Hoy", en el Teatro San Martín, organizado por el Instituto de la Máscara (donde dirigí un taller y participé en un panel). Se agregó mi coordinación en otros talleres privados, y los finales de un libro compartido con Susana Kesselman, desde hace 5 años.

- El tema de las máscaras y el Simismo, desde las representaciones psíquicas que da el espacio vivido (y no sólo desde el cuerpo estático), las ceremonias de pasaje de lo personal a lo transpersonal, así como revalorizar el Silencio como lenguaje de fondo que encamina al Ser, han sido mis propuestas. Estas hablan de mi enfoque de trabajo desde hace mucho tiempo, así como de mi concordancia con Topia: contribuir a dar su lugar a cada conocimiento y también un significado positivo a las fronteras, para enriquecer la comprensión del ser humano que estoy asistiendo; especialmente en una cultura que amanece como crisálida, después de una crisis, de rupturas de esquemas ideológicos, del Muro Caído de Berlín, y de una Argentina re-naciendo después de una larga agonía.

Todas mis impresiones quedaron registradas en dibujos, arcillas, grabaciones, además de mis recuerdos, sensaciones en mi piel, y en todas las células de mi cuerpo. Han sido como flashes fotografiados, que ahora comienzo a re-velar, en que a la manera del fotógrafo de la película de *Blow-up*, algunos detalles ampliados en mi conciencia y en perspectiva, me permiten hacer una lectura social de los problemas psíquicos encontrados en ese



tiempo de contacto.

El grupo del taller del San Martín, era un grupo heterogéneo, en donde se encontraron jubilados, profesionales diversos, jóvenes y viejos, mujeres y hombres, gente del interior, de la Capital, del Uruguay.

Otro fue un grupo de mujeres pero con muchas diferencias, y también entre otros, un grupo de formación en trabajo corporal. Partimos de sus rostros, de sus máscaras cotidianas:

¿qué revelaron los sucesivos despojamientos de esos rostros, almacenados en la cara hasta llegar al fondo del hueso?

Caras, más-caras, máscaras sobrecogidas y encogidas de terror, horror, desesperanza, dolor, tristeza, impotencia, desconfianza, aislamiento, miedo, miedo a la locura. . . .

Pero en ese devenir de los propios rostros, en la superficie de la piel aparecía el Otro.

Alguien recuerda la cara de un taxista que le condujo a su casa, la noche anterior y escribe

"una máscara se imprime en la densidad del aire, escucha Buenos Aires, parece que quiere llorar, quiere llover,

dijo distraidamente el hombre con la "cás-cara" al cielo y el corazón al centro de sus órbitas". . . .

Lo más duro en el trabajo, fue conducir la atención o el movimiento hacia el "atrás".

Una mujer dice: "De todas las dimensiones del espacio salían formas de color, con infiltraciones de luz, pero del atrás no. Aunque las quise tapar, aparecían con mucho dolor, con dolor a pérdidas, con sensaciones de náusea". Así los monstruos del pasado, inevitables, inexorables, se fueron exorcizando. "Me empujé hacia el futuro, pero ellos aparecían mezclados, al final los enfrenté, al liberarlos, me siento liberada. más ordenada, cada hecho en su

lugar".

El climax más fuerte se produjo al tocar y atravesar la propia calavera. Confieso que ese momento constituía la escena más temida en mi pre-tarea. Mi propósito era hacerles tocar su fondo existencial, donde "todos como uno", y también, el que puedan palpar esas tendencias destructivas que impiden el impulso creativo hacia adelante.

Alguien exclamó: "qué susto cuando vi tu cadáver y el mío, tu cara arrugada. . . ., pero luego al traspasarla me embargó una gran paz, y una fuerte luz.

Me ofreciste una piel re-generada, más suave, más limpia, más traslúcida. . . .

El hueso ya no lo viví muerto, sino como una roca viva que me sostenía".

He encontrado mucha dificultad en hacer atravesar la frontera propia, e ir hacia el otro o la otra.

"Tocar el rostro, y permitir que nos toquen sin conocernos

mirar-se

mostrar-nos

es aceptar nuestra debilidad".

"Me costó integrarme, entre nosotros había una distancia prudencial".

En esos grupos, en los microcosmos, se estaba reflejando el macrocosmos del país.

Del grupo de mujeres surgió una figura llamativamente rechazada al principio, pero que terminó convirtiéndose en la líder de la esperanza. Creo significativo este hecho, en la Argentina actual.

Era gordita, de pechos grandes, con máscaras de dolor en su cara, pero con un brillo especial en sus ojos. Su tez era oscura, con la oscuridad del color de la tierra, pero también con la que hace presentir el misterio, lo inabarcable, e incomprensible.

Era la mayor de todas, viuda, madre tierna, pero con un cuerpo sexualizado. Me pregunté ¿porqué aparecieron esas resistencias a su

integración?. Alguien la asoció a una verdulera de su infancia, que ofrecía además de sus verduras, la frescura erótica de sus pechos. Creo que representó la oscura nativa del interior del país, a las que las hijas de los inmigrantes blancos no conocieron, sino a través de las caretas de roles fijos y profesiones seguras, que marcaron una distancia formal entre ambas.

Pero desenmascaraba, ¡tantos otros pre-juicios de nosotros, los argentinos!. Se confesó ser una de las locas de mayo, a quien le habían quitado su hermano. A medida que se la escuchaba, y se quitaban los velos en las miradas, se veía más allá de su tristeza, la energía de una mujer fuerte y valiente, que en ese momento hacía también su duelo por un amor joven prohibido por esta sociedad.

A pesar de todo seguía creyendo en el sufrimiento y el amor para seguir dándose a los demás.

Ese taller finalizó con su canto, expresado con una potente voz: "Había un árbol que quería crecer vinieron tormentas y un gran hachador, tus ramas cortaron. . . . mientras miraba al Sol.

Llegaron mis manos bordadas de amor Las heridas curaron y el Arbol Cantó. . . .

¿No habrá provenido la más profunda resistencia grupal, a dejar salir del fondo de cada rostro este impulso de vida regenerador que atraviesa todas las muertes? Que proviene de la fuerza de la tierra y del corazón profundo, pero que es inconciente, desconocido, y por eso se teme?

Alguien dijo: ¡Qué bien! desde lo alto veo mejor. . . ., y desde mi izquierda surge lo desconocido y lo inquietante; luminoso y blanco en mis manos, en mi cabeza en mis pies.

Otra, exclamó desde su recorrido

a la derecha

"El velo se cayó
los ojos de adentro se abrieron
por fin se atrevió a mirar. . .
la extraña mujer
apenas, comenzada a conocer
aplastó la araña
los hilos sutiles de la red
se cayeron como coljados
Al costado de la Historia
todo terminó para volver a
empezar".

Otra, hablando de su hermana,
emigrada pero reproduciendo esa
misma conducta en el taller,
expresó:

"No quiero vender una imagen"
¿cuándo seré yo?
Tengo ganas de verte ¿a dónde
fueron tantos años?
¿Sois todavía? ¿soy yo? ¿o ya no
somos más?

Reordenándose hacia adelante,
dice:

"me veo bien, estoy siempre
buscando
al menos probando. . . .
quizá llegando,
me veo dando
me veo haciendo y siendo
grande y fuerte"

(a estos escritos los tituló "Anillo
de oro")

Por fin, rescato de mi diálogo en
el libro inédito con Susana
Kesselman, lo siguiente: "No
obstante la riqueza que brotaba
de sus inconcientes multidireccio-
nales, faltaba algo crucial, y se lo
pregunté:

Me contestaron: "Nos falta nuestro
centro, nuestro eje"
y corporalmente lo fueron dibu-
jando con 2 coordenadas: una
vertical y la otra horizontal, cuyo
centro partía del corazón".

"Espero pueda haberles servido
como una imagen que les señale
los puntos cardinales para seguir
caminando por la Argentina del
Hoy. . ."

Flexiones y Reflexiones Sobre las Huellas Andadas

En mi pasar profesional por
Buenos Aires, traté que mi forma-
ción de psicoanalista, más mi
trabajo desde el cuerpo, la danza,
el proceso creador y el silencio,
permitieran una escucha y una
mirada hacia un inconciente más
amplio, donde las formas, los
contenidos y los tiempos dejaron
hablar también la conciencia social
de la gente (sin desatender la
historia individual).

He podido comprobar los golpes
que marcaron en la gente los
agravios políticos, sociales,
económicos. Golpes que agrieta-
ron y empujaron a escudriñar en
el inconciente colectivo, de la
misma manera que una situación
crítica lo determina en una
tragedia individual.

El concepto de "trauma" de
Ferenczi, se impone es esta época.
Trauma que condujo a desenmas-
carar los "falsos selfs". El falso
simismo de una argentinidad
endeble, mostrando las escisiones,
señalando brutalmente las contra-
dicciones entre el deseo y las
posibilidades reales; entre el
pensamiento, cuerpo y acción
(especialmente en las clases
medias); destapando los aspectos
perversos y fetichistas de la
cultura. . . .

Dejando a cada habitante tambale-
ante, desconcertado, desorientado,
sin saber, donde pisar y a quien
mirar. . . . Veo heridas profundas
de desconfianza: algo así como si
la tierra de uno no fuera una
buena madre (ni una buena
familia) que dé buen alimento, ni
que sepa contener y apoyar el
crecimiento de sus hijos.

Creo que ya no sirve la imagen
idealizada de España como
"madre patria". . . . ¿qué sucedería
con una madre que priva de esa
manera a su bebé? Vacíos psíqui-

cos profundos, primarios, difíciles
de reconstruir. No puedo dimen-
sionar el daño que todas situacio-
nes imprimirán en las jóvenes
generaciones (posiblemente habrá
más cuadros "bordes"). Pero sí se
pudo y se puede ver en las
generaciones viejas, necesitadas y
frustradas por una sociedad que
debía protegerlas y darles una
despedida agradecida: suicidios
melancólicos, enfermedades
acelerando su final. . . ¿qué
ocurre entre las generaciones
intermedias que resistieron aquí?
Constaté que se han visto obliga-
das al encierro, al borramiento, al
ocultamiento, al ostracismo en su
propio país. El Otro es visto
paranoicamente, como una figura
amenazante que les puede dañar,
robar sus trabajos, sus ideas, sus
espacios, que los mira mal, que
los puede hasta matar. . .

Me aparecen dos frases:

La de Winnicott: "Ocultarse es un
placer, pero no ser hallado puede
ser una catástrofe".

A lo que yo agregué en mi
artículo sobre las "máscaras del
simismo": "ocultarse desde una
máscara es un placer, pero
despersonalizarse, sin poder
rehacerse y hallarse, puede
resultar catastrófico".

Por lo tanto este ocultamiento
puede convertirse en un arma de
doble filo: o lleva al peligro de un
narcisismo excesivo, al egocen-
trismo, al rencor, al miedo, a la
locura, o conduce a la contrapar-
tida parádica del au-tismo a la
au-tenticidad y la au-tonomía.

En este punto, creo importantísi-
ma la labor actual de los psicólo-
gos argentinos. Me resulta difícil
reflexionar sobre lo psicopatológi-
co sin hacer referencia a la cura y
a los "curadores". Es un tiempo
de agudo desafío a su eficacia.
La guerra sucia, el sufrimiento
social fue compartido por tera-

peutas y pacientes.

¿Qué esclarecedor es poder pronunciar "tu sufrimiento es el mío, el tuyo, el nuestro!".

De esta mueca de desgracia, se entrevé una gracia. Lo compartido en común, y un deseo de resurgir desde los escombros. Y de ese resurgir el rescate de la conciencia social del psicólogo, en cualquiera de sus encuadres (como lo defendieron Pichon Riviere y Bleger hace 20 años).

En un país tan complejo como el nuestro, ha sido importante la influencia y el éxito del psicoanálisis como instrumento para comprender-se, pero la práctica actual exige revisar los conceptos, al entrar en contacto con los problemas presentes de la gente.

La búsqueda de conocimiento que se percibe por aquí es febril y entusiasta (este Agosto en Buenos Aires, se ofrecía un mercado árabe de consumo de Congresos y cursos), pero como en toda pasión, puede correrse el riesgo de una actitud maniaca y dispersante en búsqueda de objetos externos ideológicos e idealizados, a la manera de objetos drogas o fetiches.

El reto para el psicólogo es también un alegato para su autonomía, a un pensamiento y acción propia, rompiendo la rigidez de sus máscaras. Con una buena base de conocimiento, pero llevando al espacio terapéutico un vínculo abierto de afecto con ese otro, lastimado en el amor.

Ser un buen "container" según Bion, o creando un suficiente "holding" siguiendo a Winnicott es tan o más importante que frustrar, donde surja la firmeza de los aspectos masculinos, pero también la flexibilidad de los aspectos femeninos en todo terapeuta (sea mujer u hombre).

Y donde se le ofrezca a la manera del cajón de juguetes para niños, un arcón de múltiples recursos (de otras técnicas) para que el adulto pueda expresar su inconsciente, aprenda a jugar, y se rearme, como persona pero también como habitante de su país.

Es importante que el terapeuta también quiera y pueda jugar, para ayudar al paciente a pasar de la compulsión a la repetición a caminos creados nuevos, donde se transite del sufrimiento al gozo por la vida, de la repetición a la transformación (más allá de las formas), de lo siniestro a lo bello. Y también llegar a la "atención o" que propone Bion, al silencio del deseo, la palabra, la memoria. Ir a lo original, es morir o volver a nacer. . .

"un resonar de la palabra auténtico puede brotar del Silencio" dice Heidegger y San Juan de la Cruz, expresa en uno de sus poemas: "Entréme donde no supe y quedéme no sabiendo toda ciencia trascendiendo. Yo no supe dónde entraba pero cuando allí me vi grandes cosas entendí".

La sola interpretación verbal puede conducir a un empobrecimiento de la clínica en estos casos. Una mirada, un silencio abarcativo, un gesto adecuado puede transformarse en un acto terapéutico esencial, que posibilite una cicatriz resistente y sabia en la sensibilidad del yo herido.

"En este sentido una interpretación puede ser también un movimiento, el tocar o no tocar, el incidir o no sobre una respiración" "Esa mano que toca es un discurso, es una nueva novela que incluye al terapeuta y al paciente".

"(Interprestarse)". Dice Susana Kesselman en nuestro libro.

Es fundamental la convocatoria al

trabajo en grupos, donde desde la intimidación compartida se aprenda a revestir de piel la memoria, limpiando los aspectos negativos de ese pasado social, enfrentando juntos los defectos pero también potencializando las virtudes argentinas, especialmente ese impulso creador, pero canalizando hacia nuevas formas de solidaridad, donde lo antagónico se puede alquimizar lentamente hacia lo complementario.

Alguien dijo en mis talleres "¿Qué bueno es el acompañamiento!" y Winnicott completaría: "para aprender a ser uno con el otro".

En el Génesis, del caos surgió la creación del mundo.

Me gustó la queja de las mujeres, ante la oferta de utilizar máscaras hechas por otros; preferían crear sus propios rostros de arcilla.

Así como guardo un recuerdo entrañable de las ceremonias de las Mascaradas, en las que más de mil personas, re-unidos en pequeños grupos, en forma lenta, silenciosa, pacientemente, usaban para crear sus máscaras los elementos pobre de desecho: cartones de basuras, trozos de cartulina, restos de botellas de plástico, etcétera.

¿Servirán estos encuentros no sólo como divertimentos, sino como espacios transicionales donde revalorizando las ceremonias antiguas, se ensaya el Arte de la Vida?

El novelista español José Luis Sampedro desde "La Frontera" escribe: "El arte de la vida es más abarcativo que la ciencia, porque contando con ella, incluye además el misterio".

Mallorca, 1991

Beatriz Rosemberg



Enrique Carpintero

La Muerte como Pulsión en la Constitución de la Vida Humana

(Parte II)

La Máquina Imperfecta: El Cuerpo

En esta serie de notas(1) no nos proponemos resumir un texto como *Más allá del principio del placer* con el cual Freud se propone abandonar posiciones propias y por otro lado tratar de rescatarlas desde otra perspectiva. Lo que intentamos es desarrollar algunas ideas que nos permitan comprender el lugar de la muerte como pulsión cuyos alcances en el trabajo clínico todavía necesitan ser develados.

Para ello vimos en el trabajo anterior cómo desde el punto de vista económico el principio de Nirvana nos señala la tendencia del aparato psíquico a reducir a cero toda magnitud de excitación de origen interno y externo. Esto implica volver al estado inorgáni-

co en el cual la pulsión de muerte se manifiesta como una negación del tiempo. Su manifestación en el psiquismo la vamos a encontrar en la compulsión de repetición. Ahora queremos destacar la relación de la pulsión de muerte con la agresión, en especial con la autoagresión y los efectos que ésta produce en el individuo. Vamos a dejar para el próximo número el desarrollo del interjuego pulsional en el cual la pulsión de muerte tiene la función de desligar, desestructurar en oposición a las pulsiones de vida, Eros que tiende a ligar, estructurar, "conjugar lo orgánico en unidades mayores".

Freud llega a elaborar el concepto

de pulsión de muerte a partir del lugar que van ocupando dentro de la teoría las tendencias hostiles y agresivas.

No le basta solamente la fuerza de la pulsión sexual, intenta explicar otra pulsión que dé cuenta de la agresión, de la destructividad, de la tendencia a poseer y dominar. Esto le lleva a decir en un texto posterior cuando ya está afirmado en esta convicción: "En efecto, a los niños no les gusta oír que se les mencione la inclinación innata del ser humano al 'mal', a la agresión, la destrucción y, con ellas, también a la crueldad", para afirmar más adelante "la inclinación agresiva es una disposición pulsional autónoma, originaria, del ser humano".(2) Las tendencias agresivas siempre ocuparon un lugar en la teoría aunque recién en 1920 con *Más allá...* las mismas toman las

1) Este texto es el resumen de algunos capítulos del libro inédito *El cuerpo como lugar del inconciente. Notas sobre el cuerpo erógeno, la muerte como pulsión y el mal-estar en la cultura*. Por su extensión lo hemos dividido en tres entregas, a partir, la primera, del número anterior.

2) Freud, S. "El Malestar en la cultura" AMRRT. Ed. tomo XXI



características de una pulsión. Sus efectos son consecuencia de la pulsión de muerte.

En *Tres ensayos*. . . , cuando describe el desarrollo psicosexual aparecen estas tendencias agresivas. En la etapa oral, con la dentición, el niño quiere morder el pecho de la madre. Esta etapa sádico-oral va a ocupar un papel importante en la ulterior evolución del individuo, ya que "la actividad sexual no se ha separado todavía de la nutrición, ni se han diferenciado opuestos dentro de ella. El objeto de una actividad es también el de la otra; la meta sexual consiste en la incorporación del objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de identificación, desempeñará un papel psíquico tan importante".(3) Luego, vamos a encontrar la agresión en la fase sádico-anal. El ano se constituye como zona erógena y el evacuar o retener también va a tener ulteriores desarrollos psíquicos.

En la castración edípica aparece la agresión dirigida contra la figura parental del mismo sexo. No debemos olvidar que en *Totem y tabú* Freud describe cómo el asesinato del padre lleva al sujeto a la prohibición del incesto, permitiendo su pertenencia al orden social y a la cultura. Pero es en relación al sadismo y al masoquismo donde podemos ver el desarrollo que realiza Freud para entender los componentes agresivos que existen en el individuo, pues como nos indica "Sadismo y masoquismo ocupan una posición particular entre las perversiones, pues la oposición entre la actividad y pasividad que está en su base pertenece a las características universales de la vida sexual".(3)

En un texto donde ya está afianzando el concepto de pulsión de

muerte establece claramente ". . . no hemos propiciado el supuesto de una particular pulsión de agresión y destrucción en el ser humano en virtud de las doctrinas de la historia ni de nuestra experiencia en la vida, sino que lo hicimos en la base de consideraciones generales a que nos llevó la apreciación de los fenómenos del sadismo y el masoquismo".(4) En este sentido debemos hablar de una estructura sadomasoquista ligada a la vida sexual del sujeto, cuyas características en este momento de la teoría las describe diciendo que "La historia de la cultura humana nos enseña, fuera de toda duda, que crueldad y pulsión sexual se copertenecen de la manera más estrecha. Para esclarecer este nexo, empero, no se ha ido más allá de insistir en el componente agresivo de la libido. Según algunos autores, esa agresión que va mezclada con la pulsión sexual es en verdad un resto de apetitos canibalísticos; sería entonces una coparticipación del aparato de apoderamiento, que sirve a la satisfacción de la otra necesidad, ontogenéticamente más antigua".(3)

En esta cita aparece una llamada, agregada en 1924, donde plantea las modificaciones que debió realizar. No nos adelantemos y sigamos con su pensamiento en esta etapa de la teoría. Establece que la libido tiene componentes agresivos y que los mismos tienen su origen en la pulsión de apoderamiento. A ésta la describe como una pulsión no sexual que aparece precozmente en el niño y que pone en funcionamiento su musculatura para apoderarse y dominar algún objeto externo. Su fin no sería el sufrimiento del otro pues simplemente no lo tendría en cuenta. La meta del sadismo es

hacer sufrir y dominar por la violencia al objeto, lo vamos a encontrar cuando el dolor se une a la sexualidad en el masoquismo. De esta manera el sadismo sería efecto de la identificación masoquista que el objeto realiza, haciéndole al objeto lo que quisiera que le hicieran a él. Recordemos que en este momento de la teoría las pulsiones se dividen en dos grandes pares pulsionales: pulsiones sexuales y pulsiones del yo o de autoconservación.

En este sentido el yo odia y persigue intentando destruir a todos los objetos que se convierten en fuente de displacer. Ya sea porque no permiten una satisfacción sexual o una satisfacción de necesidades de autoconservación. La fuerza de las pulsiones yoicas es su interés por la autoconservación. El yo reacciona con una elevada dosis de agresión a todo aquello que lo limita, lo amenaza, dificultando la posibilidad de satisfacer sus pulsiones.

Es probable que los partidarios de la teoría frustración-agresión partan de este momento de la teoría de Freud.

Pero veremos que esta concepción se viene abajo con el estudio del narcisismo. La introducción de este concepto le obligaba a reconocer que también el yo era presa -y de modo fundamental- de las pulsiones sexuales.

Este momento lo desarrollamos en capítulos anteriores.(1) Solamente diremos que esta dualidad desaparece, pero todavía debemos esperar un tiempo para que en *Más allá*. . . nos encontremos con la pulsión de muerte de la cual nace la agresión.

La estructura sado-masoquista va a ser definida en su forma definitiva en *El problema económico del masoquismo* de 1924, allí dice ". . .

3) Freud, S. "Tres ensayos de teoría sexual" AMRRT. Ed. tomo VII

4) Freud, S. 32 conferencia en "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis". AMRRT. Ed. tomo XXII

La Máquina Imperfecta... (Continuación)

... puede decirse que la pulsión de muerte actuante en el interior del organismo -el sadismo primordial- es idéntica al masoquismo. Después que su parte principal fue trasladada afuera, sobre los objetos, en el interior permanece, como su residuo, el genuino masoquismo erógeno, que por una parte ha devenido en componente de libido, pero por la otra sigue teniendo como objeto al ser propio. así ese masoquismo sería testigo y un relicto de aquella fase de formación en que aconteció la liga, tan importante para la vida, entre Eros y pulsión de muerte. No nos asombrará enterarnos de que el sadismo proyectado, vuelto hacia afuera, o pulsión de destrucción, puede bajo ciertas constelaciones ser introyectado de nuevo, vuelto hacia adentro, regresando así a su situación anterior. En tal caso da por resultado el masoquismo secundario, que viene a añadirse al originario".(5)

Trataremos de desarrollar esta cita.

Veamos.

Según J. B. Pontalís, en el desarrollo de su teoría Freud elaboró dos concepciones de psiquismo como metáforas de cuerpo. La primera en el "Proyecto de psicología", de 1895, que denominó "la metáfora del sistema nervioso". La segunda es "la metáfora de la vesícula protoplasmática", que aparece en *Más allá...*, de 1920.(6)

En esta última concepción del aparato psíquico como metáfora del cuerpo Freud dice que

representa "al organismo vivo en su máxima simplificación posible, como una vesícula, indiferenciada de sustancia estimulable". Para ello va a describir la energía propia que tiene y cómo se debe cuidar de los estímulos externos a partir de "la protección antiestímulos".

Luego nos va a explicar el origen de la "proyección", cómo se produce el "trauma", y el mecanismo de cómo se produce el "dolor corporal". Pero nos equivocamos si tratamos de ver en estos procesos orgánicos que desarrolla en el texto la explicación de sus manifestaciones psíquicas, pues más adelante dice: "Con estos ejemplos tratamos de aprender a apuntalar nuestras conjeturas metapsicológicas en tales modelos (Varbild)".(7)

Es decir que para Freud no son importantes estos procesos físico-químicos que toma como modelo, sino apuntalar en estos sus conjeturas metapsicológicas, en las que aparece la dualidad pulsional señalada por las pulsiones de vida y de muerte.

La pulsión de muerte podríamos decir que da cuenta de un organismo que funciona a la manera de una máquina imperfecta: es finito. Es probable que este planteo pueda resultar extraño -quizá deberíamos decir siniestro, como señala Freud ante la aparición de algo familiar que debió quedar reprimido-(8), ya que existe una creencia generalizada de que el organismo humano es una "máquina incomparablemente perfecta". Creencia fundada en una "auténtica negación de la muerte" -como plantea Louis-Vincent Thomas-, con lo cual la mortalidad no es atributo necesario del hombre, ya

que la misma -entre otros argumentos que pueden ser religiosos o "modernos"- podría ser vencida por el desarrollo de la tecnología y de la ciencia.

Por ello dice Thomas: "El miedo a la muerte termina por hacernos descuidar a los muertos mismos; ya que expulsados del centro de la ciudad y rechazados a los cementerios periféricos, terminan por ser expulsados de nuestro recuerdo. Pero así es muy posible que los difuntos se venguen y retornen para perturbar el inconciente de sus imprudentes sobrevivientes. el recrudescimiento de la psicosis y la neurosis quizá no tenga otro origen que este negarse a poner los muertos en su lugar o, si se prefiere, mirar de frente el problema de nuestro origen y de nuestro destino".(9)

Es decir ¿No es esta imperfección la que intenta conceptualizar Freud como un masoquismo originario que actúa de entrada en el sujeto y al que luego se agregaría un masoquismo secundario o masoquismo propiamente dicho, que es el sadismo contra la propia persona?

Existe una fase mítica en que toda pulsión de muerte se halla vuelta contra el sujeto, deberíamos decir que en esta fase no hay sujeto pues éste sería si se nos permite la expresión, puro órgano.

Esta pulsión de muerte no es todavía masoquismo originario, debemos esperar la constitución del inconciente a partir de la represión primaria que la libido se una con la pulsión de muerte desviando gran parte de ésta hacia el exterior a través de un órgano especial "la musculatura", es aquí donde se constituye el cuerpo.

5) Freud, S. "El problema económico del masoquismo" AMRRT. Ed. tomo XIX

6)

7) Freud, S. "Más allá del principio de placer" AMRRT. Ed. tomo XVIII

8) Freud, S. "Lo siniestro". En relación al texto de Freud "Das Unheimliche". Utilizamos la traducción de L. Rosenthal. Ed. Homo Sapiens

9) Thomas, Louis-Vincent, "Antropología de la muerte" F.C.E.

No podemos dejar de señalar que esta cita adquiere una significación muy especial en nuestro país ante la problemática, no resuelta, de los "detenidos-desaparecidos" y las implicaciones socioculturales que influyen en el conjunto de la población. También léase la tercera parte, Cap. X "El anciano y la muerte", pag. 453 y siguientes.

De esta manera, "Un sector de esta pulsión es puesto directamente al servicio de la función sexual, donde tiene a su cargo una importante operación. Es el sadismo propiamente dicho".

"Otro sector no obedece a este traslado hacia afuera, permanece en el interior del organismo y allí es ligado libidinalmente con ayuda de la coexcitación sexual, antes mencionada; en este sector tenemos que discernir el masoquismo erógeno, originario". (5)

En esta fase mítica, que señalamos anteriormente, en que la pulsión de muerte se vuelve, toda contra el sujeto, no existe masoquismo ni sadismo. Debemos esperar que la pulsión de muerte se ligue con la libido para que aparezca el sadismo y el masoquismo erógeno. Es aquí donde creemos encontrar una distinción que intenta establecer Freud: por un lado nos encontramos con el masoquismo erógeno, que es aquel que aparece en el momento de la liga entre la pulsión de muerte y la libido. Pero éste da cuenta de un masoquismo originario que queda como resto y "sería testigo y relicto de aquella fase de formación en que aconteció la liga", el cual nos señala un organismo imperfecto, finito, o, para utilizar las palabras de Freud, "si nos es lícito admitir como experiencia sin excepciones que todo lo vivo muere, regresa a lo inorgánico, por razones internas, no podemos decir otra cosa que esta: la meta de toda vida es la muerte, y retrospectivamente lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo. . .". (7)

En este sentido si la vida está entre dos muertes, esa primera

muerte deja un relicto que el sujeto debe llevar y que sólo puede ser percibido como masoquismo erógeno.

En un texto posterior aparece más explícita esta distinción ". . . Prescindamos [en relación al masoquismo] por el momento de sus componentes eróticos; entonces nos atestigua la existencia de una aspiración que tiene por meta la destrucción de sí.

"Si respecto de la pulsión de destrucción también es válido que el yo -pero más bien pensamos aquí en el ello, en la persona total- incluye originariamente dentro de sí todas las mociones pulsionales,

obtenemos la concepción que el masoquismo es más antiguo que el sadismo, y éste es la pulsión de destrucción vuelta hacia afuera, que así cobra el carácter de la agresión. Algún tanto de la pulsión de destrucción originaria puede permanecer todavía en el interior; parece que sólo podemos percibirla de manera patente bajo dos condiciones: que se haya conectado con pulsiones eróticas para formar el masoquismo o que se vuelva hacia el mundo exterior como agresión -con un mayor o menor suplemento erótico-". (10) De esta manera, el sadismo puede volverse contra la propia persona

Magdalena Beccarini



10) Freud, S. 32 conferencia de "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" AMRRT. Ed. tomo XXII

Hay una llamada en la cual, en una nota, J. Strachey se refiere detalladamente a la distinción en los textos de Freud sobre el origen de las pulsiones en el yo o en el ello. Lo que nos interesa destacar es que en el prólogo citado Freud habla del yo como "persona total" y no como instancia psíquica.

11) Freud, S. "Nuevas aportaciones al psicoanálisis" AMRRT. Ed. tomo XXII

La Máquina Imperfecta... (Continuación)

y convertirse en un masoquismo secundario que se añade a este masoquismo originario.

Ambos van a permitir desarrollar las formas del masoquismo femenino y moral.

En relación al primero solamente diremos que, si bien Freud lo estudia como característica de la femineidad, la teoría de la bisexualidad lo lleva a plantear que el masoquismo femenino es una posibilidad para todo ser humano. Ya que la búsqueda de un fin pasivo es "la esencia fundamental del masoquismo".

El superyó se forma a partir de las identificaciones con las figuras paternas y como heredero del complejo de Edipo. La severidad del mismo es producto de los procesos, en los cuales las exigencias y prohibiciones parentales -ya sean reales o imaginarias- pueden derivar en un "sentimiento inconciente de culpa" que lleva a la acumulación de las tendencias autodestructivas. Las cuales a diferencia del masoquismo, cuya meta es sufrir dolor en su propio cuerpo, el masoquista moral sufre en el cuerpo proyectado del cuerpo, es decir en su propio yo.

Esta "necesidad de castigo" que encontramos en él y cuyas manifestaciones podemos observar en las reacciones terapéuticas negativas, las melancolías, los autorreproches del obsesivo, etcétera, es un ejemplo de la desmezcla de las pulsiones de vida y de muerte.

Pero Freud, consecuente con la nueva dualidad pulsional, afirmaba la existencia de una agresión autónoma, originaria en el ser humano, engendrada por la pulsión de muerte. Dice: "En cuanto a la teoría, en verdad dudamos si debemos suponer que toda la agresión que regresa desde el mundo exterior es ligada



Magdalena Beccarini

por el superyó y vuelta así contra el yo, o bien una parte de ella ejercita su actividad muda y ominosa (unheimlich) como pulsión de destrucción libre en el yo y el ello.

"Más probable es una distribución como la indica en último término, pero no sabemos nada más sobre esto"(11).

Tratar de saber algo más nos lleva en esta línea de pensamiento. De esta manera, el organismo en tanto finito da cuenta de la pulsión de muerte como de la pulsión de vida con la cual se mezcla, conformando un cuerpo que se estructura-desestructura a partir del accionar de ambas pulsiones. Este interjuego pulsional que actúa de entrada en todo sujeto humano hace que las pulsiones de vida traten que las pulsiones de muerte vayan dando rodeos que eviten su accionar.

Es que si los desarrollos de la sexualidad no son "naturales" y debemos buscar los avatares de la misma en la historia personal de cada persona. La muerte también toma la forma de una pulsión para desmentir su supuesta naturalidad, lo cual implica aceptar que se muere como se vive, pues si bien está presente de entrada en el individuo como masoquismo originario, erógeno, a éste se añade un masoquismo secundario que sólo podemos entender en relación con su otro par antitético, el sadismo.

El masoquismo originario, erógeno, es orientado hacia afuera por el accionar de la libido permitien-

do el impulso de destrucción, de apropiación, de poder. La parte que nos es descargada a la cual se añade el sadismo que se vuelve contra la propia persona se transforma en masoquismo secundario.

El masoquismo y sadismo conforman una estructura cuyas características hacen que ocupen un lugar especial en el conjunto de las perversiones. Por su relación con la pulsión de muerte nos permite entender los desarrollos de la misma a partir de la forma que va a tomar el masoquismo originario, erógeno, secundario, femenino y moral, y su desplazamiento hacia el exterior desde el sadismo.

A nuestro entender en *Más allá...* con la introducción de este dualismo pulsional, Freud señala un organismo-cuerpo indisolublemente ligados pero que responde a leyes diferentes.

El organismo funciona a partir de las leyes de la anatomofisiología pero éstas sólo las podemos entender en el sujeto en la medida en que comprendamos que este organismo se constituye en un cuerpo que está "sobredeterminado" por el deseo inconciente. En este sentido, hablamos de un cuerpo como lugar del inconciente. Desde este cuerpo habla el sujeto para dar cuenta de como se articula el mismo con su historia personal en una cultura determinada, cuya red de significaciones la vamos a encontrar atendiendo a las leyes que rigen el aparato psíquico.



RACIMO

LUGAR DE ATENCION E INVESTIGACION
EN PSICOLOGIA SOCIAL

- Coordinación General
MIGUEL A. CERIZOLA
EDUARDO GULONE
- Talleres de Vida Cotidiana

Reuniones Informativas: Jueves 20 Hs.
Rivadavia 5012, 2º Piso
Informes: 632-1865/621-2314

EN CANTO

Un espacio para el que quiera cantar
Viernes **ENCANTADOS**

Animación musical de fiestas para adultos
ALEJANDRA CZARNY. Musicoterapeuta

Tel: 89-4817

SOLICITE CATALOGO GENERAL

editorial **eh**
HUMANITAS

Trabajo Social
Educación - Comunicación
Ciencias Sociales del Trabajo
Psicología

Carlos Calvo 644 - 1102 - San Telmo - Bs. As. - Tel. y Fax 362-0746

PSICOLOGIA SOCIAL HOY

Primer periódico
de información sobre
la tarea del psicólogo social
Número ESPECIAL
En el mes de DICIEMBRE

*bimensualmente en venta en
quioscos y librerías.*

FAMILIA EN CRISIS

Estudio Especializado Separación - Divorcio

ASESORAMIENTO INTEGRAL

Legal - Psicológico - Social

Un enfoque amplio, profundo y humanizado
de las situaciones de conflicto familiar.

Dra. CATALINA KATEZ (Abogada)
Lic. ESTHER MISGALOV (Psicóloga)
Lic. VARDA CIPORIN (Asist. Soc. Psic. Soc.)

Talcahuano 638 7º B

Informes: 49-3058

ARTE Y CIENCIA DEL VIVIR

Una revista naturalmente necesaria. Todas las posibilidades para su mejor calidad de vida

• **MEDICINA
NATURAL**
• **NUTRICION**
• **PEDIATRIA**

• **YOGA**
• **TURISMO**
• **DEPORTES**
• **ECOLOGIA**

Para darle a su vivir una vuelta de página
Suscripciones e Informes: 84-2438/825-2907

Los Desafiliados

Precariedad del Trabajo y Vulnerabilidad Relacional

Robert Castel

La historia de la protección social es la de una lucha multiseccular contra la indigencia, la precariedad y la desgracia. Con respecto a ese pesado capital de experiencias ¿qué es lo "nuevo" de la coyuntura actual? Desde hace varios años se observan transformaciones importantes de los dispositivos de intervención, de sus formas de encuadre político y administrativo, de los actores que moviliza, de sus modos de despliegue sobre el campo, etcétera. Por otro lado se lo ha tenido en cuenta en este número.

En lo que me concierne quisiera considerar la cuestión bajo un ángulo diferente y complementario, el de la modificación del *perfil de las poblaciones involucradas*. ¿En qué difieren entonces las poblaciones que en lo sucesivo responden a las políticas sociales, si es que difieren, de las anteriores categorías de dependientes, cuya existencia ha exigido un tratamiento diferente al régimen común porque eran incapaces de asegurarse por sí mismas la reproducción de su existencia y de manejar sin mediación su relación con las demás? Indigentes, discapacitados, mendigos, vagabundos, ancianos y enfermos sin recursos, niños sin padres, madres y viudas sin protección, campesinos sin tierra, ciudadanos sin domicilio, obreros sin empleo, olvidados del desarrollo y heridos de la civilización, marginales de toda clase. Es larga la lista de quienes han suscitado formas de protección específicas, ellas mismas extremadamente diversas. ¿Es necesario hoy prolongar esta letanía agregando, por ejemplo, los nuevos pobres, las familias monoparentales, los desocupados de larga data o los jóvenes en



Magdalena Beccarini

busca de un primer empleo? ¿O sería más bien necesario recomponer el escenario de la cuestión social para definir una problemática nueva que corresponde a una coyuntura contemporánea inédita? Se pueden intentar dos tipos de respuestas a estas preguntas. La primera consiste en **categorizar**, es decir, en caracterizar las nuevas clientelas y apreciar sus diferencias en relación a las tratadas anteriormente. Así, es como hoy señalamos entre los desheredados la presencia de representantes de la clase media que han caído en la pobreza, o cuando los agentes de los servicios sociales constatan el crecimiento de formas de desamparo, si no nuevas por lo menos sobrerrepresentadas en relación a los tradicionales solicitantes de asistencia, jóvenes desocupados más que ancianos sin recursos, madres solas más que representantes de familias numerosas.

Una clasificación rigurosa de esos grupos es indispensable desde todo punto de vista, pero por el momento es difícil ser muy preciso sobre ese punto. En efecto, sólo disponemos de datos todavía fragmentarios acerca de la clientela de los dispositivos puestos en marcha recientemente para responder a esas situaciones consideradas nuevas como el crecimiento de la desocupación, la dificultad para encontrar un primer empleo, la multiplicación de situaciones de disolución familiar, etcétera.

Además el pensamiento clasificatorio aquí se agota rápidamente. Se corre el riesgo de confundir lo novedoso de un fenómeno con su develamiento, o su aparición con su registro y sabemos bien que un nuevo servicio encuentra siempre una clientela aunque deba construirla. Por otro lado tales clasificaciones corresponden más a categorías

administrativas que a una realidad sociológica.

¿A qué se llama por ejemplo un desocupado de "larga data"? Sin mencionar la vaguedad de esa duración, que se fija en general, de una manera bastante arbitraria, en los dos años, el problema que se plantea y que plantea este ocioso a pesar suyo, es muy diferente según se trate de un ejecutivo o de un obrero especializado, de un hombre joven o de alguien distanciado algunos años de su jubilación, de una empleada debutante o de una mujer que haya querido retomar una actividad después de haber educado a sus hijos.

En fin, si la categorización y cifrado de las clientelas son necesarios, esas operaciones no bastan para comprender y menos aún para dominar los procesos que los constituyen en dependientes. A pesar de los riesgos que esto implica elegiremos entonces un segundo abordaje, **transversal** en relación a esos grupos específicos y **cualitativo** o comprensivo más que cuantitativo.

¿Qué tienen **en común** el desocupado de larga data, el joven en busca de empleo y consumidor de cursos de capacitación, el adulto aislado que se inscribe en el RMI, la madre de familia monoparental, la joven pareja ahogada por la imposibilidad de pagar sus deudas y alquiler? Plantearé la hipótesis de que ellos expresan una forma particular de disociación del vínculo social que llamaré **desafiliación**. No se trata en absoluto de desestimar la dimensión económica de la cuestión. Por supuesto es casi siempre la falta de recursos materiales que hace caer al individuo en la dependencia y lo transforma en cliente de un servicio social. Pero hay otro drama, además de la pobreza *stricto sensu*. La imaginaria contemporánea del desamparo, la reactivación de los recuerdos de las

colas de espera delante de Ejército de Salvación en los años '30, la sensibilización producida por la silueta de joven adulto mendigando en el metro, constituyen quizás una pantalla que impide percibir otra forma de desamparo, oscureciendo la relación entre la miseria económica y la ausencia de soportes sociales.

Si la pobreza puede ser leída como un **estado** de cuyas formas se elabora un inventario en términos de falta (falta de ganancia, de alojamiento, de asistencia, de instrucción, falta de poder o de consideración. . .) por mi parte querría considerar las situaciones de carencia como un **efecto** situado en la conjunción de dos vectores. Un eje de integración-no integración con respecto al trabajo, es decir la relación con los medios por los cuales un individuo logra (o no logra) reproducir su existencia en el plano económico; un eje de inserción-no inserción en una sociabilidad socio-familiar, es decir la inscripción (o la ruptura) con respecto al sistema relacional en el seno del cual él reproduce su existencia en el plano afectivo y social.

Dentro de esta perspectiva, en el origen estaba la precariedad, precariedad económica, pero también la vulnerabilidad relacional. Habría que construir un cuadro de doble entrada que ubicara las situaciones de riesgo en la intersección de ese doble proceso de no integración o de expulsión en el campo del trabajo y de no inserción en una red de protección próxima.

De acuerdo con este modelo las poblaciones susceptibles de depender de las intervenciones sociales, no solamente están amenazadas por la insuficiencia de sus recursos materiales, sino también fragilizadas por la labialidad de su tejido relacional. No solamente en vías de

pauperización, sino también en curso de desafiliación, es decir de ruptura del lazo societario. Al final (en el extremo del proceso) la precariedad económica deviene desamparo, la fragilidad relacional, aislamiento. Son dos fases de una **misma condición** que ilustra, por ejemplo, el perfil tipo del beneficiario del RMI: capacitados sin empleo (77% de desocupados e inactivos), sin cónyuge (75% de hombres solos y para las mujeres 18% de familias monoparentales), joven o adulto en la plenitud de la vida (media de edad: 37^{1/2} años), con problemas de alojamiento (70% de los hombres no tienen alojamiento propio).¹

La pobreza aparece, así, como la resultante de una serie de rupturas de pertenencia y de fracasos en la constitución del vínculo que finalmente empujan al sujeto, en estado de flotación, a una suerte de *no-man's land* social, situación a la que se responde insistiendo sobre la noción de inserción.

Si continúa siendo vaga en su definición e incierta en sus contenidos, la referencia a la inserción tiene por lo menos el mérito de mostrar que el desafío contemporáneo de la pobreza no será remontado solamente distribuyendo socorros, sino también esforzándose por rellenar ese vacío social.

¿Qué se gana poniendo de esta manera el acento sobre la dimensión relacional de la cuestión social y de las respuestas que pueden serle aportadas? Por un lado uno se contenta con recordar que toda intervención en ese terreno es siempre una modalidad de tratamiento del vínculo social a partir de constatar el riesgo de su ruptura.

Es precisamente porque los sistemas relacionales familiares de protección faltaban, que se instituyeron formas voluntaristas de intervención que cumplen la

función de prótesis en relación a las regulaciones espontáneas. Por ejemplo, es porque las redes de la familia ampliada y de la comunidad vecinal se encontraban en déficit, que se constituyeron los orfanatos para los niños privados de los sostenes familiares.

Generalizando, todo dispositivo de intervención social puede ser visto como una máquina inyectora de un suplemento de vínculo social (con un objetivo corrector, reparador o preventivo) para paliar la carencia de las autorregulaciones que aseguran, en situación "normal", la inscripción de los miembros de una comunidad en su lugar y su rango en la repartición colectiva de los roles sociales.

A partir de ese momento, poniendo el acento sobre la pérdida de la pertenencias relacionales, ¿hacemos otra cosa que deplorar el fin de las antiguas solidaridades extrañando los buenos viejos tiempos en que los miembros de una comunidad estaban inmediatamente inscriptos en un orden social natural?

Sin embargo mi hipótesis no se basa en la creencia en un equilibrio orgánico de las relaciones sociales, sino en un intento de análisis de los factores contemporáneos de disociación social. Ella se apoya en la lectura de una perspectiva diacrónica del status de la precariedad y de los medios adoptados para responder a ella, con el fin de extraer aquello que la coyuntura actual tiene de

específico.

Ruego entonces que se me autorice un rodeo histórico para señalar, a partir del zócalo de las estrategias seculares desplegadas para conjurar el riesgo de descomposición del lazo social, la **diferencia** que caracteriza el estado actual de esta problemática.

Veamos entonces la explicitación de la hipótesis. Primero en las sociedades de Antiguo Régimen. Las intervenciones sociales tuvieron siempre el propósito de manejar un doble desenganche con respecto a la integración a través del trabajo y con respecto a la inserción en un tejido relacional; en segundo término la especificidad de la situación actual puede ser leída como un nuevo episodio en la guerra contra la doble precariedad de la organización del trabajo y de la estructuración de la sociabilidad. Pero desde aquel tiempo en que los mendigos y los vagabundos ocupaban la delantera de la escena, los personajes han cambiado como así también el decorado. No hay, como veremos, repetición sino diferencia. Sin embargo la diferencia puede interpretarse como la transformación de un proceso en marcha desde el principio de la modernidad y cuya dinámica debería permitir comprender cómo son producidos y, si me permiten, de qué están hechos aquellos, llamados hoy usando un amable eufemismo, "los más

1. El RMI un año después. Diciembre 1988-Diciembre 1989. Dossier de información de la Delegación Interministerial del Ingreso Mínimo de Inserción. Roneoté. Las cifras provienen en lo esencial del examen de los 1.700 primeros dossier de pedido de ingreso mínimo de inserción. Volveré sobre el perfil de los beneficiarios del Ingreso Mínimo de Inserción.

2. En ese contexto llamo políticas sociales o intervenciones sociales, a las intervenciones específicas dirigidas a públicos especiales caracterizados por el hecho de ser incapaces de asegurar su autosubsistencia y que no son tomados a cargo por la familia, el vecindario, las redes informales (no especializadas) de protección. No es necesario aquí tomar en cuenta las cuestiones complejas que plantea la naturaleza pública o privada, religiosa o laica, central o local, etc., de esas instancias especializadas, ni tampoco aquellas todavía más complicadas de su organización propia, de su coordinación, de su competencia, etcétera. Esto exigiría otro tipo de análisis. Aquí pretendo solamente extraer la correlación que existe entre un modo de intervención y un tipo de población asistida.

carenciados".

Los más carenciados ciertamente, pero ¿de qué? Intentaré responder a esta pregunta ya que ella es importante, quizás se me perdonarán algunos rodeos.

En el seno de lo que aparece como políticas sociales en las sociedades de Antiguo Régimen² las distribuciones de limosnas, la administración de prestaciones a domicilio o en el hospital para diferentes categorías de indigentes, el control o la prohibición de la mendicidad, la represión de la vagancia, la creación de "talleres de caridad" o de trabajos forzados para indigentes, etcétera, una línea divisoria esencial separa las poblaciones involucradas. Ella distingue los aptos de los inaptos para el trabajo. Estos últimos son los inválidos de toda clase, los ancianos y enfermos sin recursos, los niños abandonados y miserables, a veces las viudas pobres si tienen su cargo una numerosa progenie. . .

Estas categorías quedan a cargo de la asistencia. Poder ser asistido significa que una deficiencia, ya sea debida a la enfermedad, a la discapacidad, a la edad o a una situación socio-familiar desastrosa, toma a la persona incapaz de asegurarse por sí misma una autosubsistencia mínima y ella queda incluida por este hecho, en una problemática de asistencia. Pero en regla general el beneficiario debe ser, a título provisorio o definitivo inapto para el trabajo.

El tratamiento que recibe el indigente no discapacitado es muy diferente. Le está prohibido solicitar asistencia (prohibición de mendigar, de permanecer en los hospitales y casas de caridad, más de tres días "de paso" o de instalarse en alguna parte si no justifica una ocupación), se le ordena trabajar. Su desamparo proviene frecuentemente del hecho de que no trabaja o que se

dedica a ocupaciones tan precarias y mal retribuidas que no le aseguran su subsistencia.

Es empujado entonces a la búsqueda de un trabajo, es decir, es incitado a la movilidad profesional y frecuentemente a la movilidad geográfica ya que es, generalmente, la imposibilidad de emplearse en su medio rural lo que lo expulsa del campo, o bien es la escasez y la precariedad de los empleos urbanos que hacen de él, en la ciudad, un ocioso. Pero esta doble movilidad le es doblemente prohibida: por la organización del trabajo dominada por un sistema corporativo rígido que excluye el trabajo "libre" la venta en el mercado de una fuerza productiva que es, sin embargo, su única propiedad; por legislaciones penales que intentan fijar esta fuerza de trabajo y que por el atajo de la represión de la vagancia hacen del errante indigente un delincuente.

Esta problemática emerge con claridad a mediados del siglo XIV. A partir de 1349 aparece, en efecto, en el conjunto de la Europa "civilizada" de la época, Inglaterra, Francia, Portugal, Castilla, Reino de Aragón y numerosas ciudades a la cabeza de la modernidad naciente, Orvieto, Venecia, Florencia, Metz, Amiens, un conjunto sorprendentemente convergente de ordenanzas reales o municipales que, en un mismo movimiento, apuntan a prohibir la movilidad en el trabajo, a obligar a todos a aceptar una ocupación, cualquiera fuera, a reprimir la indigencia ociosa y a condenar la asistencia a los indigentes

capacitados. (Condenación simultánea de la mendicidad capacitada y de la limosna irracional).³

Estas medidas serán reiteradas durante más de medio siglo con variantes que lejos de ser desdeñables sin embargo no ponen en cuestión esa división fundamental entre la indigencia no discapacitada y la miseria debida a una ineptitud para el trabajo.

Semejante distinción atravesando el corpus considerable de las disposiciones tomadas con respecto a los indigentes, no circunscribe solamente dos tipos de población. Ella determina también dos regímenes de prácticas y sobre todo refiere a dos procesos diferentes de producción de esta miseria, que si bien se conjugan deben ser diferenciados.

Con respecto a la constelación de la asistencia, tenemos entonces a todos los que quedan fuera del campo laboral por incapacidad para trabajar, desplegados además según varias subcategorías más o menos extensas. Discapacidades físicas o psíquicas, dependencia debida a la enfermedad, a la edad, a situaciones extremas como la viudez con cargas de familia, etcétera.

Esta asistencia **está organizada**. Ciertamente podemos tener las reservas más extremas acerca de la calidad de esta organización y sus carencias a veces escandalosas, pero éste no es el punto. Los miserables rara vez han sido bien tratados, pero la subespecie de los ineptos para el

3. Robert Castel "La cuestión social comienza en 1349" Cuadernos de la investigación sobre el trabajo social. Museo Social Nº 1 Mayo 1989. Traduzco en este artículo la ordenanza de 1349 de Eduardo III de Inglaterra conocida bajo el nombre de Statutes of Labourers que es la más explícita e indico las referencias para las otras disposiciones europeas.

4. La literatura sobre este tema es inmensa. Citaré solamente una de las últimas y más notables de estas obras. Bronislaw Geremek. "La potencia o la piedad". Traducida al francés por Gallimard. París 1987. Sólo podemos lamentar que Geremek, que sin embargo ha analizado de una manera magistral la precariedad de la condición salarial en este tipo de sociedad, (El salariado en el artesanado parisino en los siglos XIII -XV, Mouton, París-La Haya 1978), no haya elaborado claramente la distinción que trato de establecer entre la problemática del trabajo y la problemática de la administración de los socorros.

trabajo, casi siempre mal que bien han sido asistidos. Es decir, reconocidos como dependiendo legítimamente de una problemática de asistencia. De hecho los historiadores de la asistencia están de acuerdo en reconocer, por lo menos desde el siglo XIV, formas relativamente sofisticadas de institucionalización de esos socorros: acceso a los hospitales, distribuciones regulares de limosnas, registro y asistencia sobre una base local de los mendigos que, en ciertas ciudades, están casi organizados en profesión y gozan de verdaderas prebendas.⁴ En cambio la otra cuestión, la que plantean los indigentes no discapacitados, no encontró solución porque es intrínsecamente insoluble. Los aptos para el trabajo que no trabajan, han quedado apresados en un *double bind*, conminación a trabajar-imposibilidad de trabajar. Evidentemente, semejante contradicción suscita recursos extremos: creación de "talleres de caridad" y diferentes fórmulas de trabajo forzado que, sin embargo, continúan siendo el signifiante teniendo en cuenta la amplitud de los problemas; criminalización del indigente ocioso, al cual se le imputa la responsabilidad de su condición atribuyéndole un empecinado gusto por el desenfreno y el placer. Pero sin negar que hay sin duda, ociosos haraganes, viciosos, lujuriosos, libertinos e incluso muchas veces criminales, las actas de los procesos de los vagabundos, así como también las noticias necrológicas de los errantes que figuran en los registros parroquiales, o las características biográficas de los detenidos en las prisiones y los depósitos de mendicidad, muestran que se trata generalmente de desdichados que buscan, con mayor o menor convicción un empleo atractivo, y que han sido detenidos por el

brazo secular en un momento de su trayectoria.⁵ Esta represión masiva y cruel de la indigencia ociosa no está nunca a nivel del problema por resolver. La sempiterna reiteración, a través de cinco siglos, de las condenas a la vagancia y a la mendicidad no discapacitada, muestra por sí misma que la opción represiva se creía sin duda justificada y se deseaba disuasiva, pero al mismo tiempo se revelaba impotente, ya que apuntaba a un imposible, la obligación de trabajar de aquellos que por su situación, estaban excluidos del trabajo. Es así como, y esto es lo más visible a través de todos los textos, las poblaciones indigentes se distribuyen en función de un primer vector, el de la capacidad-incapacidad para trabajar. En un extremo encontramos al inválido que será mal que bien socorrido bajo formas diversas que van desde la mendicidad tolerada a una verdadera asistencia institucionalizada. Y en el otro extremo figura el vagabundo, estigmatizado como un ocioso peligroso y sobre el cual recaen las medidas más crueles, desde el trabajo forzado en el mejor de los casos, hasta la muerte en las situaciones extremas, pasando por el destierro, el látigo, la picota, el marcado, las prisiones, etcétera, según la época o la coyuntura. Pero a este primer criterio de la posición diferencial en relación con la obligación de trabajar, hay que agregar un segundo, el

coeficiente de proximidad social. La asistencia funciona de acuerdo a la **protección cercana**, que atestigua acerca del domicilio. Todas las directivas, incluso aquellas que emanan del poder central, insisten en esta exigencia de localización de la administración de los socorros, imponiendo un "domicilio de socorros". La comunidad se obliga a hacerse cargo de sus indigentes y sólo de ellos: "Ordenamos que los pobres de cada ciudad, aldea o pueblo sean alimentados y mantenidos por los habitantes de la ciudad, aldea o pueblo de la que son nativos y habitantes, sin que puedan vagar y pedir limosna en ningún otro lugar que aquel al que pertenecen".⁶ La asistencia promueve así un **analogon de la sociabilidad primaria**. Si entendemos de esta manera, a las formas directas de asistencia a cargo de la familia nuclear o extensa y de las redes vecinales. El indigente allegado, que no puede responder por sí mismo a sus necesidades o no pueda ser ayudado por su propia red relacional, será socorrido (aunque sea con condendencia y parsimonia) a condición de ser conocido y reconocido como formando todavía parte de la comunidad. Por el contrario, el vagabundo representa la forma límite de la ruptura, en relación a toda pertenencia social. Es la imagen del extranjero excluido de todos lados y condenado a errar

5. Por ejemplo en los siglos XIV y XV, Geremek "Los marginales parisinos en los siglos XIV y XV, París Flammarion. 1976. Y para el final del período en los siglos XVI y XVII, M. Bolant "Grupos móviles en una sociedad sedentaria: la sociedad rural en torno de Meaux en los siglos XVII y XVIII. Los marginales excluidos de la historia, UGE, 10-18-1978. Me es imposible aquí dar cuenta de las innumerables variantes en función de los lugares y las épocas que, como ya dije, no son desechables, pero para la lectura del conjunto de la literatura, estas son las constantes que dominan.

6. Ordenanza real de Moulín dictada en 1556. Citada en Parturier "La asistencia en París bajo el Antiguo Régimen y durante la Revolución". París 1897, página 97. Esta exigencia de domicilio particularmente bien testificada aquí, constituye el leitmotiv de casi todas las reglamentaciones municipales o reales anteriores o posteriores, que conciernen a la asistencia. Y sabemos que ellas representan también la inspiración fundamental de los poor laws ingleses, a punto tal que a propósito de ellos se ha hablado de servilismo parroquial (parish serfdom).

en una suerte de *no man's land* social, en una sociedad en que la calidad de la persona deriva de la inscripción en una red extraordinariamente apretada de interdependencias: "Declaramos vagabundos y gente sin dedicación, a aquellos que no tienen profesión ni oficio, ni domicilio conocido, ni lugar en donde subsistir y que no son reconocidos por personas dignas de fe que puedan certificar que llevan una vida correcta y adecuada a las buenas costumbres".⁷

Lo negativo de la libertad del vagabundo, está constituido por esta ausencia de toda participación en una vida social reconocida, es decir que implique un lugar asignado y roles atestiguados. No "tener dedicación" en la sociedad feudal y, anteriormente, según el derecho germánico, representaba la situación de quien no estaba consagrado "a algún soberano", no era "el hombre" de alguien y por lo tanto no era en lo absoluto un hombre.

Bajo una forma apenas eufemística en todas las sociedades de antiguo régimen, ser un sujeto implica siempre tener que ocupar un **estado** y poseer un rango en una red de coerciones que al mismo tiempo es el único sistema posible de reconocimiento de intercambio y de asistencia.

En relación a esas exigencias, la vagancia queda al margen. Indigente asistido y vagabundo proscripto no son tipos ideales. Los ha habido por millones de ejemplares. Sin embargo es necesario esforzarse en

comprender a esos seres de carne, de sangre y de sufrimiento, a partir del doble proceso que los ha constituido. El que va de la integración a la exclusión en el campo del trabajo y el que va de la inserción al aislamiento en el orden socio-relacional. De acuerdo con la primera dimensión: en las sociedades de Antiguo Régimen, el trabajo manual está organizado alrededor del duro núcleo del sistema corporativo que constituye las "artes mecánicas".⁸

La selección en la incorporación al oficio, la duración prolongada de los aprendizajes, las relaciones rígidas, maestros -compañeros-, aprendices, la defensa encarnizada del monopolio de la profesión, aseguran la estrecha integración de la fuerza de trabajo que garantiza,

en reglas generales, la seguridad en el empleo. Este sistema está rodeado por un salariado precario y por una masa de pequeños trabajadores independientes "braceros o mercenarios, como changadores, ayudantes de albañil, guardianes y otros jornaleros, los que no poseen un oficio ni son mercaderes y que se ganan la vida con sus brazos. . . los más viles de la clase humilde".⁹

"Los que no poseen un oficio ni son mercaderes", es decir que no están comprendidos en el régimen corporativo de las profesiones manuales, ni son comerciantes establecidos. Ellos representan una reserva de trabajadores inestables, que se emplean "por jornada", sensibles a todas las

Magdalena Beccarini



7. Ordenanza real del 21 de agosto de 1701 citada por A. Vexliard "Introducción a la sociología de la vagancia" en M. Riviere, París, 1957, página 83. Sucediendo a referencias más vagas basadas en el temor y el odio que el personaje suscita, esta definición será aproximadamente retomada en el código napoleónico y se encuentra en el origen de la represión penal de la vagancia, cuya última gran llamarada data de fines del siglo XIX.

8. Acerca del sistema corporativo existen varias obras ya antiguas y generalmente aproximativas. E. Levasseur "Historia de las clases obreras y de la industria en Francia antes de 1789". París 1900. Dos tomos. E. Cornaert "las corporaciones en Francia antes de 1789". París, 1941. Pero sobre todo la excelente obra de W. H. Sewel "Gente de oficio y Revolución" Traducción francesa, Autvier, París 1983.

9. Loysau "Tratado de las órdenes". París 1666. Capítulo VIII, página 80.

fluctuaciones de la economía y a los accidentes de su biografía, siempre amenazados de encontrarse sin trabajo.

A fines del medioevo, B. Geremek, señala "El análisis de la evolución de las formas del salariado y del mercado de mano de obra, permite llegar a la conclusión de que en la economía urbana del medioevo, la mano de obra entra también en la circulación de mercancías, sin perturbar, no obstante, las estructuras económicas y sociales fundamentales. El proceso permanece en la marginalidad, ya que esta economía experimenta sólo debilmente, la necesidad de una mano de obra libre y no artesanal.¹⁰

Se producirán sin duda evoluciones importantes, pero el encuadre de la mano de obra por la estructura artesanal o por formas rígidas de organización estatal (como las manufacturas de Colbert), subsiste en esencia. En vísperas de la revolución, Jeffrey Kaplow, podrá hacer un diagnóstico análogo acerca de la situación periférica del salariado libre en la clase humilde de París.¹¹

En las sociedades de Antiguo Régimen, una reserva obrera importante, indispensable sin embargo para el funcionamiento de la economía, permanece en la marginalidad en relación a las formas dominantes de la organización del trabajo. No pudo constituirse un verdadero mercado de trabajo y de partida una condición salarial dotada de status. Trabajo precario, trabajo intermitente, inseguridad en el empleo, pequeñas tareas, no son anacronismos en esta época,

sino la condición de todos aquellos que no poseen una condición, que no están ubicados en un "estado", ya que como también dice Loyseau "ciertamente no hay peor profesión que no tener profesión"¹²

La situación del vagabundo restituida a partir de ese zócalo de precariedad laboriosa, representa, más que un estado *sui generis*, el límite extremo de un proceso de precarización.

La vagancia ha planteado un problema social importante, porque es alimentado perpetuamente por la inestabilidad de la condición salarial. Cuando la precariedad se transforma en exclusión, representa el punto de ruptura en la economía de las relaciones de trabajo. Es así que, como problema insoluble, ha suscitado una gama de disposiciones siempre contradictorias, en relación a la cuestión que querían resolver: fijar la vagancia, prohibir la movilidad, mientras que el vagabundo es expulsado de las formas fijas de la organización del trabajo y no puede encontrar otra salvación que venderse en un imposible mercado laboral, cuyas reglamentaciones bloquean la apertura.

Atrapado en este *impasse*, el vagabundo pierde en los dos terrenos, ya que esta movilidad obligada/prohibida, lo obliga a romper con la red de pertenencias sociales, el sistema de protección cercana, que para otros, y en particular para el indigente discapacitado, logra compensar la precariedad del trabajo e incluso la ausencia de trabajo.

Es así como el vagabundo ejecuta la desafiliación, en su doble dimensión de ruptura, con

respecto a la producción, y de aislamiento en relación al orden socio-familiar. Saturando esta doble valencia negativa, no hace más que ocupar una posición límite en relación a la doble dinámica de la precarización profesional y de la fragilización socio-relacional, que comprende toda una gama de situaciones intermedias, entre la integración absoluta y la exclusión total. Se podría así construir el cuadro de doble entrada que sugerí en mi introducción. Sobre la abscisa coloquemos el conjunto de las posiciones entre trabajo seguro y no trabajo, teniendo como valor intermedio el trabajo precario. Sobre la ordenada se sitúan las posiciones diferenciales de inserción, entre la inscripción total en las redes de sociabilidad socio-familiar y el aislamiento completo. La intersección de ambos ejes circunscribe zonas específicas: la zona de integración (trabajo fijo y al mismo tiempo integración sólida en la red de sociabilidad); la zona de vulnerabilidad (precariedad del trabajo y fragilidad relacional); la zona de desafiliación (ausencia de trabajo y aislamiento social). Por lo tanto, en un extremo de la cadena, el trabajador integral y en el otro extremo, el vagabundo. Extraigamos rápidamente tres implicaciones de ese cuadro. Primero, las fronteras entre las zonas son porosas, la desafiliación, particularmente, se alimenta en la zona turbulenta de la vulnerabilidad, sobre todo si la precariedad en el trabajo está asociada a la fragilidad relacional y aumenta en función de la coyuntura económica de situaciones de guerra, de miseria,

etcétera. . .

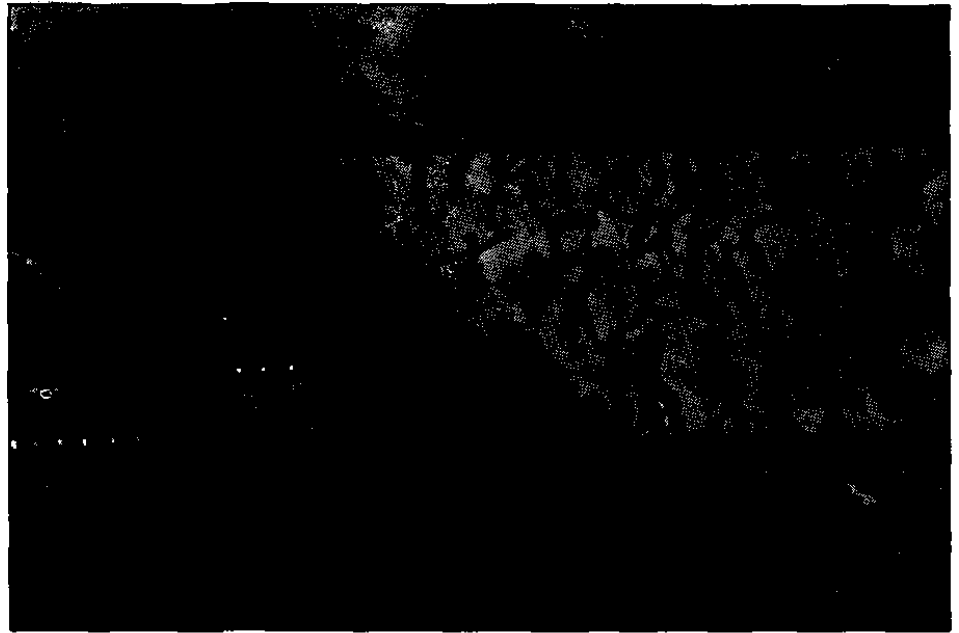
Pero la vagancia sólo es la superficie más visible del iceberg de la precariedad (es por ello que su control, lejos de reducirse a medidas policiales, ha representado una postura fundamental en las sociedades pre-industriales). Segundo, un buen puntaje en uno de los ejes inserción/ aislamiento puede compensar, por lo menos en cierta medida, un mal puntaje en el eje trabajo/no trabajo y recíprocamente.

Es particularmente interesante el caso de la figura representada por la asociación de no trabajo por incapacidad para trabajar-alto cociente de inserción social.

Circunscribe la zona de asistencia, es decir, la de la dependencia socorrida e integrada. Diferente, al mismo tiempo, de la zona de integración autónoma por el trabajo y de la zona de exclusión por el no trabajo y por la no inserción (desafiliación).

El cruce de los dos ejes trabajo-no trabajo e inserción-no inserción relacional, define así cuatro zonas, es decir, cuatro modalidades de existencia social, de acuerdo a una graduación que va desde un polo de autonomía hasta un polo de dependencia o de un polo de estabilidad hasta un polo de turbulencia máxima.

Tercero, vemos que la dimensión económica, lejos de ser



desdeñable, no es, sin embargo, fundamentalmente determinante. Dicho de otra manera, la pobreza como tal cuenta menos que la pareja trabajo-coeficiente de inserción social. Todas las poblaciones que figuran en ese cuadro, son en efecto, más o menos "pobres", incluida la mayoría de los trabajadores integrados (para los no pobres habría que construir un cuadro homólogo con otras variables, lo cual no sería imposible, pero que no es nuestro objetivo aquí).¹³ Sin embargo, en sociedades en las cuales quizá la mitad de la población es "pobre", no es la pobreza lo que representa un problema y moviliza las

intervenciones sociales, es la existencia de una miseria dependiente lo que exige hacerse cargo, ya sea para asistirlos, ya sea para conjurar el peligro de disociación social que ella representa.

Repitamos, entonces, para concluir con esta prehistoria de la cuestión social, que las políticas sociales de Antiguo Régimen, siempre tienen que ver con la miseria dependiente, pero en dos modalidades fundamentalmente diferentes. La de la dependencia integrada, cuya asistencia remite a una problemática de socorros y la de la dependencia desafiliada, cuya solución resultaría de una problemática del trabajo.

10. Geremek "El salariado en el artesanado parisino de los siglos XIII-XV" Página 143.

11. J. Kaplow "Los nombres de los reyes, Los pobres de París en vísperas de la revolución". París 1974.

12. Loyseau "Tratado de las órdenes". París 1666. Capítulo VIII. Página 80.

13. Excepto porque un cuadro ampliado que representase el conjunto de las posiciones sociales, en función de ese doble eje, permitiría responder a ciertas objeciones que se podría estar tentado de hacer a esta teoría de las cuatro zonas tal como acaba de presentarse. Por ejemplo, el comerciante itinerante e incluso el trabajador estacionario, circula sin ser un vagabundo, no está directamente inserto en la sociabilidad primaria, sin sere por ello un desafiliado. Su domicilio puede ser múltiple y su relación con el trabajo más difusa que la de los trabajadores de las "artes mecánicas", etcétera. . . El capitalismo en el sentido de Braudel existe en esas sociedades, pero en una esfera de prácticas diferentes a las que se han tomado aquí, por ser ellas las que plantean anticipadamente la "cuestión social".



La Violencia en los Niños Marginados

Una Propuesta de Libertad Asistida



Leandro Dibarbure

Los modelos económicos aplicados en esta última década están produciendo nuevas formas de marginación y desafiliación social, tanto en el primer mundo como en los países que no pertenecen a él. Esto trae como consecuencia modificaciones en la subjetividad y en las relaciones interpersonales. TOPIA Revista da testimonio de esto en el siguiente reportaje realizado por Leandro Dibarbure a la socióloga Lic. Alicia Daloqui, coordinadora del Programa de Libertad Asistida del Juzgado N° 2 de Quilmes, provincia de Buenos Aires, Irigoyen 107, a cargo del Juez Dr. Jorge E. de Ferrari, profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad de Lomas de Zamora.

Equipo del Juzgado N° 2 de Quilmes

Asistentes sociales

Susana Corto

Liliana González

Elsa Modena

Sonia Martínez

Marta Degli Alberti

Blanca Boto

Stela Spelzzini

Psicóloga Analía García

Médico Juan Carlos Porta

Socióloga Alcira Daloqui

¿Cómo es que ingresan, qué tipos de causas?

-Ahora los grupos son penales y asistenciales, nosotros nos dedicamos a grupos penales. Ingresan con causa de robo, robo calificado, hurto, tentativa de robo. En general las cosas que roban no son muy importantes y esos chicos de sectores bajos, muy bajos de la zona y por esos uno debe tener en cuenta, la situación familiar, barrial, etcétera.

¿Sobre qué población trabajan?

-Desde que empezó el juzgado, el 14 de agosto de 1989, hemos tratado en grupos, más de trescientos

setenta chicos. La reincidencia (la sacamos el otro día) era un 10%, este año no hubo reincidencia de los chicos, por lo menos.

¿Y el juzgado qué población alcanzaría?

-Berazategui, Quilmes y Florencio Varela. Sacamos que la población estimativa es de 600.000 menores con una proyección del censo del '80.

¿Qué lugares son los de mayor riesgo?

Y en general en Quilmes en los cordones de pobreza urbana, villas; en Varela hay pobreza rural, y en Berazategui no están



localizados en sectores. No hay un sector, un barrio más jodido. En Quilmes sí, la villa del Monte, Itatí, La Cañada. son lugares que ellos mismos reconocen como peligrosos. Uno les pregunta por los lugares jodidos y ellos te responden estos. Son lugares de riesgo para ellos y para los demás.

¿Cómo es el mundo de vida de los chicos, donde se juntan?

-Los chicos no tienen la posibilidad, a veces por el lugar físico y otras, no por el lugar, de ocupar sus casas con sus amigos. Entonces aparece el fenómeno de la esquina que se ha generalizado, es el lugar de encuentro. El kiosko. Por que yo no puedo llevar mis amigos a mi casa y a veces uno sabe que no es un problema de espacio, es un problema de decisión de la familia, del padre o de la madre, de que acá no vengas con esos vagos, no vengas hasta que te acuestes.

Entonces su vida social transcurre en la calle, con todos los riesgos que esto implica, tomar cerveza, exponerse.

¿Qué características tienen los chicos?

Sectores muy bajos, en general de familias desintegradas. El papá no esta y no es una figura, un modelo, presente; desocupados muchos de ellos. La madre es la que labura en el servicio doméstico, la que sale. Cuando hay mamá, también.

Y los chicos son chicos que no han terminado la primaria, algunos, la mayoría dejan en tercer o quinto grado. Cuando terminan la primaria se encuentran de catorce o quince años, sin ocupación y no estudian, no son chicos que vayan a seguir la secundaria. Entonces son chicos disponibles, con alguna changa, con alguna cosita que a veces hacen.

Haciendo una vida que hoy en el grupo se notaba: me levanto y me

quedo en mi casa. . . entonces es la cosa de buscarlo. . .

¿Vos habías hablado que cometían robos entre ellos?

-En general no salen a robar afuera, ocurre en el ámbito de su barrio o cercano, pero difícilmente salen a una distancia muy grande de su zona. En general roban ahí. Esto hace suponer con otras variables, que no hay una organización del hecho, el hecho es espontáneo, no hay una organización o están pensando: bueno vamos a robar acá, es una cosa espontánea que hace que el robo se dé en las inmediaciones.

¿Estos chicos son marginales de qué?

De los chicos nosotros decimos que son marginados, revirtiendo el concepto de marginales. Son marginados en todos los ámbitos. En él, lo peor que nosotros notamos es en el ámbito afectivo, que se suma al económico-social. Hay que desmitificar en las ciencias sociales el análisis de los económico-social como única causa, o como la causa, hay otras, es un corte horizontal desde el que hay que trabajar, después si podés buscar históricamente y ver que el origen de esta desafectivización sea un problema económico-social. Estos chicos hoy en el grupo pudieron decir que la obligación de los padres no es sólo darnos de comer y vestarnos, sino además cuidarnos. Hoy lo dicen. Y cuidarnos significa muchas cosas. La marginación afectiva a estos chicos los marca, cuando hay una respuesta mínima en la familia, el pibe "zafa", cuando no la hay, es muy difícil.

Voy a agregar un concepto: que ellos reproducen marginación, incluso en los círculos delictivos son marginales. Porque ni siquiera conocen las reglas de juego que los podrían beneficiar de esos círculos delictivos. Las estructuras de cuidado, de protección, no

están hechas para ellos, son los que "cazan" primero. Esto es esbozado porque esto es para analizarlo y hacer un estudio más profundo. Se empieza a detectar esto como un fenómeno organizado, donde ya algo nos está diciendo, antes no lo teníamos tan claro. No hay que dar sentencias contundentes sobre esto, especialmente nosotros desde otra clase y en este caso desde el Poder Judicial.

¿Cuál es la relación que ves entre los policías y estos chicos y su mundo de vida?

Relación represiva, donde los policías en su mayoría salen del mismo medio que los chicos, y hay una estructura de poder, de privilegio que maneja el policía, que se lo hace saber y sentir a ese igual en su mismo medio, porque a veces viven ahí.

Se explicita en golpes, amenazas, el hostigamiento, la persecución que no pasa sólo por la detención. Eso es el extremo; hay una cotidiana y diaria que es: "te voy a reventar", etcétera. Te digo que por lo general es un par, un igual "pero ahora yo puedo, yo ahora lo hago." Y a mi qué me vas a decir. Yo tengo más poder. Ese tipo pasó por las mismas pero son los eternos desclasados, algunos se desclazan de otra forma, éstos a través de la estructura de poder que les da la policía. No hay peor patrón que un tipo que antes había sido obrero rezagado. Esto es lo mismo. Desde lo económico les pagan el sueldo. . .

El prestigio social de ser policía, la chapa y el arma legal, porque él la portó antes de forma ilegal, como ahora la portan los chicos. En las charlas iniciales se centran en lo que hace la policía contra ellos, no hablan de lo que hicieron ellos, sacan ese centro, de lo que "yo hice", "el riesgo en el que yo me metí", para hablar de qué hace la policía, los truchos.

Nosotros de alguna manera lo retomamos, pero en algún momento paramos: ¿vos afanaste? Sí. Ah! bueno empecemos de nuevo. Si no en este corrimiento hay una falta de poder mirarse y la mirada hay que ponerla en todos lados, y fundamentalmente en uno mismo. Ahí esta la posibilidad de cuidado, sobre todo con esta policía. Aparte esto se ve reflejado cuando te dicen: "yo voy a entrar en la policía."

Que va más allá de la identificación con el opresor. Es una salida. La Escuela de Mecánica de la Armada también. Por eso nosotros tratamos de conseguirles trabajo para que no caigan en eso como salida. También en la legitimización del uso del revólver.

Lo que ellos viven allí por la policía, tanto en su lugar de hábitat, como cuando caen, es muy fuerte.

¿Qué querés decir con muy fuerte cuando caen?

La tortura, los golpes, el hostigamiento, lo que yo ya expliqué, como es en su hábitat. Y cuando caen no hay chico que no venga golpeado, torturado o maltratado; entonces recién vienen acá.

¿Qué pasa cuando dejan de ser menores de edad y qué relación encontrás con los fusilamientos?

-No es un fenómeno generalizado, pero cuando va a cumplir los 18 años es probable que sea... que desaparezca. Un chico que pasa a mayores pierde ciertas ventajas, se tiene muy en cuenta el hecho y la pena; la situación social ya no cuenta. Es juzgado: "habla y declara", esto tiende a complicar más la situación, cosa que no ocurre cuando es menor. Hasta esa edad hay una posibilidad de zafar, al pasarla puede que el chico sea muerto, fusilado, porque es un chico peligroso, para el círculo delictuencial, para la policía.

No se puede generalizar absolutamente pero esto sucede. La

generalización es muy peligrosa. Esta situación tiene que ver con los que están dentro de estructuras de delito.

¿Qué lugar ocupan en esas estructuras?

-A veces un lugar preponderante, no son ya el "pescado final". Ya se definen con nitidez, no es el chico que comete el delito ocasional, ese es un marginado; el que está incorporado ya tiene toda una estructura, quizás hasta los familiares estén metidos en eso, hermanos mayores. Ese chico es ya un delincuente y hasta sea uno excelente. Son los menos, de acá te los puedo nombrar, 4 ó 5. Te das cuenta por qué no caen con un delito porque sí.

¿Qué cosas te sorprenden de los fenómenos de marginación?

-Me sorprende, aunque sea una cosa remañida, una gran falta de solidaridad. Esto de no tomar su lugar para defenderse sino de tomarlo para sacar una tajada.

¿Vos hablabas de los robos en la misma villa?

-Sí, la señora que tiene que dormir con la garrafa al lado porque se la afanan en la misma villa. Y se la afanan los propios villeros, no se la afanan tipos que vienen de afuera. La gente te dice "tiempo atrás yo ataba la puerta con alambre". "Y a mí qué me van a sacar." Pero esto tiene que ver con un cambio en las pautas de consumo que hay.

¿Robaban a otros?

-Sí tenía que ver con una distribución diferente de la riqueza. Robaban afuera. Ahora hay una distribución de la pobreza. Yo sostengo, y esto es muy personal, que la distribución de la riqueza como no se hacía desde el Estado, la hacía la gente. Mal. A su manera, en función del delito. Ahora ni siquiera eso. Ni siquiera cuando te hablan de enemigo es él de 20 años atrás, "el que tenía." Ahora el que tiene es él que está a mi lado que tiene un poquito más que yo. También las pautas de consumo

han cambiado. Por eso en las villas se afanan videocassetes porque las hay. Las zapatillas Nike están y no siempre porque las roban al pibe rico, sino porque juntan la guita, pesito sobre pesito. Ese pibe entra a la villa con esas zapatillas y brup. Es un círculo que ya no sabés de quién es la zapatilla que tiene este ahí. Yo no tengo entendido que puedan robarlas tan fácilmente, lo que dicen en los grupos es que juntan los 500 mil australes para comprarlas o que se las compra la madre. Las Sergio Tachini. Y yo no las tengo ni se me ocurre gastar esa plata en zapatillas. O sea que las pautas de consumo también cambiaron: el robar las cosas que antes tenían los que tenían mucho, las tienen más cercanas, por tanto pueden aspirar a poseerlas. No van a querer el Mercedes Benz ni el mini-componentes pero sí robarse la videocasetera del vecino.

Hace 20 años eran tan diferentes las pautas de consumo que para acceder a eso tenían que "pasar al otro bando". Ahora no, esos objetos los encuentran en el "propio bando". Por eso digo que es muy complejo este análisis, tanto que no podés aseverar nada. La marginalidad ha cambiado con las pautas de consumo y estas se mezclan con las de solidaridad. Ir a robar al vecino, como dijo alguien en un grupo el otro día, por envidia. ¿Envidia de qué? Lo que se ha perdido, como conclusión, es la conciencia de clase. Lo poquito que había, Pum!!!

¿Qué tipo de robo?

-De todo, cosas chicas, bajas, camperas y zapatillas es el delirio. Cuando se produce el hecho. Jamás un pasacassetes, una motoneta, pero sí ropa. Y después la tentativa, no tenés claro qué. Y van a robar. Después tenés como hecho el robo en los colectivos, el robo de la recaudación, considerado como un robo delicado, pues

hay armas en general pero eso cuando es el robo-robo. Por lo general son las líneas que pasan por la casa. Es decir que no van a una línea de colectivos tal que sea difícil que los puedan descubrir. También hay robos en las quintas, de zapallitos, de verduras, cosas muy elementales.

¿Y en relación a los delitos sexuales? Violencia sexual, incesto.

-Nosotros no tratamos ese tema en lo penal, si son víctimas son casos asistenciales. Algo sabemos de eso. Hay mucha violación de padres a hijas. (Padre o padrastro).

¿Cómo influye esto en la familia?

-La madre es cómplice. La denuncia llega por otra vía; o por la misma nena que lo dice porque ya está podrida, empezó a tener un novio; o por la escuela, la tía o la abuela. Cuando llegan acá quizás hace ya cuatro años que viene sucediendo, no es una violación circunstancial ni el mito de la iniciación sexual, es una conducta sistemática que muchas veces llega a la luz por el embarazo. Nunca es la madre la que denuncia la situación.

¿Es ésto algo nuevo?

-No lo puedo asegurar. pero creo que no es nuevo si bien ahora se puso en el tapete. Las madres de estas chicas han sido violadas en general, o se da entender eso. Lo notorio es la cantidad.

¿Y violencia sexual?

-Muy poco. Tuvimos 40 casos sobre 3000, no es relevante. En cuanto al incesto sí te puedo decir que hay mucho. Creo que hay que reformular este concepto, nosotros estamos en un grupo de estudio viendo esto.

¿Qué efectos hay en los chicos?

-No sé, debe ser a largo plazo. Deben ser fuertes.

¿Fuertes?

-Lo denuncian con lujo de detalles con una especie de... tiene un nombre, sería como que el umbral de afectividad se cae; así el pibe lo puede contar.

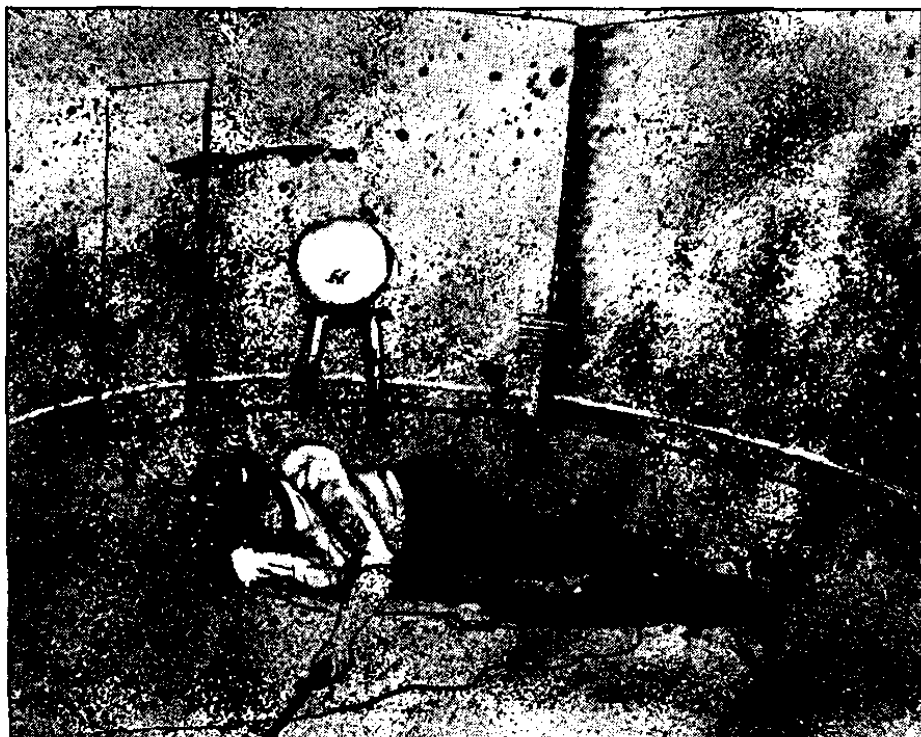
¿Cuál es el lugar que observas que tienen los travestis en este mundo de vida?

-Es una opinión personal, aquí tenemos muy poquitos. Los conocemos pero acá no llegan muchos.

Yo puedo hablar más que nada de

relación a la figura masculina?

-Son todas cosas que uno puede ir hilando, tiene que ver con el hecho de que hoy en día la figura masculina desapareció en los sectores marginales, desapareció es quizá muy exagerado pero, en los sectores marginales donde era



Diana Dowek

anécdotas, lo novedoso es que el travesti es un componente más del círculo marginal, un chico que elige el travestismo como conducta de expresión, de alguna manera. Nosotros sabemos que hay muchos, ahora al juzgado llegan muy pocos. Por que su conducta es muy difícil de definir desde el punto de vista legal, si es una prostituta. . . ¿Dónde se interna un travesti? en un internado de mujeres está chocho, pero es un varón y en uno de varones también está chocho. Es muy complejo. Entran al juzgado y no hay donde ponerlos. Son los únicos que entran y salen por su propia condición.

Lo novedoso de esto es no sólo la aceptación que tienen, sino la defensa de esto.

¿Qué tiene de novedoso esto en

tan fuerte la figura del varón. Era difícil que en los '60 se mostrase la homosexualidad. Se ha desdibujado como figura y en esto ha tenido que ver la crisis, pues en los sectores marginales ya no es como era antes, "el sustento de la casa". Otros valores. Empezó a ser un inútil en la casa, salió del círculo del mercado de trabajo. No le es fácil conseguir las changas. Y por otra parte empezó la mujer a bancar la situación, en todos los aspectos. Aparte de salir a laburar afuera, es la que lava la ropa, va a la escuela de los pibes, el hombre se anuló, ni sale a laburar ni se hace cargo de los pibes. Son ideas que me surgen a mí por lo que me cuentan los chicos en los grupos. Ese modelo masculino se fue deteriorando y los chicos comienzan a pegarse a

un modelo femenino, el de la mamá. Esta lo puede todo, además de ir a laburar afuera de doméstica, viene y clava la chapa del techo, hace el pozo del baño. En estos sectores donde poco se puede hacer, una figura que puede hacer es una figura absorbible.

Esto por favor debe ser tomado entre las tantísimas hipótesis que hay que tener sobre este fenómeno. Pero algo de esto tiene que haber, porque, que el chico acepte lavar los platos, hacer la cama o la comida era impensable 20 años atrás, y en nuestra estructura machista. En la villa el pibe era el que iba a jugar a la pelota, pero nunca a lavar los platos.

¿Lo cual habilita a que el fenómeno del travestismo sea aceptado como una cosa normal?

-Sí (y ¿por qué no?) y en la propia villa.

¿Qué relación hay entre la ballanta y el alcohol?

-Yo soy muy respetuosa, pero en la ballanta corre mucho alcohol, muy barato, yo no recuerdo las cifras pero creo que era algo de quince mil australes una botella de cerveza. Un chico que hace una changa el fin de semana se tomó cinco o seis cervezas. En mi época yo iba a bailar y un trago largo me duraba toda la noche, (¡un gincola lo que te salía!) En los tropicales te ponen la jarra de litro de vino que sale veintemil o veinticinco mil australes y esto ayuda.

Por otra parte los custodios son policías de franco que generalmente están borrachos. Entonces se hace todo un clima -además el baila exalta el consumo del alcohol- y después a la salida. . . Yo no creo que favorece el delito, sino a las situaciones de riesgo, en las que puede estar el delito, el despelote en una esquina. Y la policía va ahí a eso, es el riesgo para el chico, cualquiera que sea.

Como puede ser en la ballanta puede ser en la villa a la noche en el kiosko. Pero en la ballanta hay mucha gente, yo digo que es un problema de número, hay mucha gente. Pasa eso y es mucho más visible el fenómeno. Me cuesta pensar causa/efecto. No creo que sea la ballanta el efecto del delito. Tampoco la causa. Entonces peligrosamente centralizamos el problema en la ballanta, nos alejamos de cuales son las verdaderas causas. Es un lugar donde se desarrolla, pero también dentro de la villa.

Y ojo nosotros hablamos de estos chicos porque son los que nos llegan. Acá hay una calle céntrica en Quilmes donde hay boliches muy caros, donde los pibes que van ahí son los adolescentes de guita, también suceden estas mismas cosas. Pero aquí no llegan. **¿No llegan a esa situación de delito?**

-Sí, pueden llegar al delito y de hecho hay algo de eso, pero la policía es un buen filtro. No digo que lleguen a delitos pero si a situaciones de delitos contravencionales, más que delitos. El pibe a las 3 de la mañana de no más de quince años con una Renault Fuego arriba de la vereda y bueno, eso es una contravención. Ese pibe menor manejando un auto debería

llegar acá; eso sería un artículo 10. Nunca los recibimos, todos los borrahcos que recibimos son villeros.

¿No habías hablado de la policía dentro de una cultura violenta?

-Sí, la policía es un elemento más, están las patotas de la villa; está el hambre; el frío. Todas son estructuras de violencia. El frío es violencia: tener dos frazadas para cinco pibes es violencia. El chico vive una situación que no comprende por qué le sucede; ¿por qué llega del baile y la cana los hostiga? El chico va a responder con violencia, no le va a quedar otra; sobre todo si se cría en una situación de incomprensión permanente de la situación hostil de afuera: el frío, el hambre, la maestra hostil en la escuela, el padre alcohólico, la madre que se fue a laburar y no se puede hacer cargo de toda esta situación; la hermanita de trece años embarazada sin saber ¿de quién es?! Son todas situaciones que, bueno. . . y la policía a los tiros. Yo no lo pondría como un tema separado, hay muchas otras cosas, no quiero centralizarlo en eso porque es muy cómodo: "hago una purga de toda la policía y solucionamos el problema". Muchos sectores intelectuales creen que esa es la

Magdalena Beccarini





solución, y es sólo una parte, el resto es el frío, la vivienda, la promiscuidad; la policía integra un conjunto de factores. Por ahí más fuerte desde algunos aspectos, pero no está ajeno al contexto. Son parte de la misma cultura.

¿Cuándo viene acá que ocurre?

-Viene acá no declarado, se le toma declaración y luego pasa al médico. Lo revisa y pasa al psicólogo. Después se hace un informe ambiental, un informe social, de la asistente social que va a la casa y determina ciertas pautas, con todo este paquete se determina si el chico y el hecho en sí (la importancia del hecho) y si el chico puede salir en libertad o no. En este caso nosotros tratamos de darle la libertad y el chico queda acá bajo el régimen de la libertad asistida, que significa concurrir semanalmente, los viernes a reuniones grupales donde se tratan diferentes temas. A veces son cinco reuniones, ocho, depende. Después quedan en plenario.

¿El y la familia?

-No, él. Nosotros no tenemos infraestructura, no son grupos terapéuticos. Tenemos sólo seis asistentes sociales para dos millones de habitantes. Yo soy socióloga pero tengo un cargo administrativo. Los sociólogos no se reconocen dentro de la estructura judicial. No tenemos más recursos, no tenemos más psicólogos y el trabajo ad-honorem creemos que es válido pero no podemos exigir en el trabajo, entonces lo hacemos como podemos. Esto es absolutamente nuestro, no está implementado desde el poder judicial de la provincia. Para evitar la internación. Con errores que cometemos, creemos que este pibe va a zafar y lo matan, pero intentamos que los chicos no vayan al internado, lo que no significa, que a veces si debe ir a internarse, y nos ponemos muy duros con eso, la omnicompreensión acá no sirve.

"Este pobre chico. . ." Entonces yo reviso todo y mientras tanto puede ser potencialmente matado o muerto. No es tan fácil caer en las cosas candorosas de la revista *Para Ti*.

La otra posibilidad es el seguimiento social para los chicos que capaz no pueden venir a los grupos porque tienen serias deficiencias mentales (que hay muchos), no sería útil para él. La asistente concurre permanentemente para ver como está. A veces el chico no va a su casa paterna/materna, porque en la casa está el problema, o en el barrio, entonces el chico va a la casa de la tía. Los chicos después de las reuniones pasan a plenario que son los sábados, uno al mes, donde se hacen actividades, se ven películas, ahora va a venir el M.E.D. para dar una charla sobre derechos humanos en los chicos. Partidos de fútbol, campeonatos. Esto más o menos por ocho meses, si el chico va respondiendo se lo releva del régimen de libertad asistida, sino tiene que seguir y lo hacemos porque así preservamos al chico de situaciones complejas en general, después hay particularidades en el régimen de libertad asistida, que es nuestro.

¿Qué particularidades?

-Deficientes sociales, la falta de estímulo, son pibes (yo no soy psicóloga) a mi no me gusta aventurarme en esto, pero son chicos que. . ., Nosotros no hacemos test de inteligencia, eso sería muy perverso, porque con las pocas posibilidades que tuvieron, seguro que salgan con un coeficiente bajo, pero las razones del coeficiente bajo no siempre son neurológicas, nosotros decimos sociales porque son chicos que vienen con una falta de estímulo absoluto. Sobre todo los que vienen de las zonas rurales, como Varela, donde la escuela tampoco ha servido. Por lo general, son desertores en donde no hay posibilidad de diálogo.

Marginados de la palabra, de la posibilidad de hablar, les pasa a todos los chicos, no hablan, no se habla, también se actúa poco. No es que no se habla pero se actúa. Yo lo llamo desgano vital. Y estos chicos con un estímulo, quizá zafarían con la posibilidad de un estímulo permanente. No tenemos recursos, ni la provincia de Buenos Aires, ni el país y el Poder Judicial menos.

Esos chicos quedan bajo control de la asistente para que por lo menos se pueda detectar que no se sigan metiendo en situaciones conflictivas. Esto es lo que se puede, lo que yo quiero es otra cosa.

Y las otras particularidades son psicóticos o drogadictos, aunque no hay una población importante de psicóticos, aún poco más de drogadictos. Estos no integran los grupos, van a tratamiento. Son chicos que no se pueden integrar.

¿Qué tipo de drogadicción?

¿Poxirran?

-No, drogas un poco más complejas, Poxirran no porque es una conducta más como el alcohol. ¿Qué llamás drogas complejas? -El chico que accede a la marihuana, o cuando relamente le da a las pastillas con el alcohol. Cuando se define cómo que se dá. Yo me doy. No importa tanto con qué, los otros no lo reconocen tan así, alguna vez inhalé; pero cuando el chico dice: sí, yo me doy.

¿Hay una población importante de esto?

-No te puedo dar cifras porque no me las acuerdo de la estadística, pero el fenómeno es el alcohol. ¿Qué efectos tuvieron sobre los chicos con este régimen? -La respuesta es buena dentro de todo. Es decir hay respuesta. un porcentaje que rondaría en el 20% de los chicos que responden favorablemente. Otro tanto porque esta obligado y otro porcentaje igual no responde, quizás este sea un poquito más, un 30.

¿Es decir, siguen en el mismo circuito?

-No, en el mismo circuito el porcentaje es mayor pero por lo menos que todos tengan acciones de cuidado.

¿Cuál sería el objetivo?

-El plan no tiene como objetivo que el chico no siga cometiendo delitos. Sería lo ideal. El objetivo principal es que el chico tome actitudes de cuidado, que pueda buscar la posibilidad de zafar con un trabajo, terminar la escuela primaria, para tener un elemento más, para ocupar el tiempo ocioso. Por eso se trata al delito como una situación en la cual ellos se pusieron en peligro. Y evitar el riesgo de perder la vida, los pueden matar. Esto dejarlo sembrado, lo que sí registramos es que el chico trabaje, con esto somos persecutorios, que termine la escuela primaria. No porque la escuela sirva de mucho sino para que el chico tenga un elemento más.

Después citamos a los padres para ver cómo es la conducta del pibe, cómo anda en la casa, si hace caso no en las cosas cotidianas, sino si vuelve a las cinco de la mañana. Lo del alcohol se trata mucho cuando el pibe manifiesta que toma. ¿Qué pasa con el alcohol? Son cosas que nosotros dejamos asentadas. Cuáles son las pautas de cuidado. Ahora que eso garantice que el chico no cometa el delito es absolutamente posterior y es una decisión individual del chico. Sería muy fantasioso suponer que aquí se va a resolver. (No nos da el cuero para eso). Es un grupo de reflexión y orientación. Nosotros queremos orientar al chico.

¿Orientarlos en relación a las situaciones de riesgo?

Sí, a la noche, en los pasillos de la villa donde a veces hay tiros

con policía o entre ellos, (cuando digo ellos me refiero a adultos) donde están los chicos en la esquina tomando cerveza. Proclives a las dos o tres de la mañana a cualquier situación conflictiva. Donde van a agarrar a un mayor y no lo encuentran, entonces los agarran a ellos.

De riesgo porque ahora apareció, cosa que no había inhalación de poxirran, no hay consumo de droga más sofisticada que esa, excepto las pastillas, que es otro fenómeno. Las compran en las farmacias, ahí se las dan encantados, van con recetas. . . pero son otra clase de chicos y es en menor medida. El problema es el alcohol. El vino y la cerveza fundamentalmente, genera todo un círculo de riesgo en el ámbito de sus viviendas.

En el sector rural es distinto, no hay estos conglomerados, una casita acá, la otra más allá, los chicos muy aislados, sin ningún control, como en las villas no hay control, porque nadie entra, ahí tampoco porque están muy alejados.

¿Cómo es la relación de este juzgado con el resto del sistema judicial? ¿Tienen problemas?

-No, no te cuestionan ni te ayudan. Creo que hay un juzgado en Lomas que también tiene un régimen de libertad asistida, aunque no sé las características de como lo implementan. Creo que un juzgado en San Isidro estaba haciendo algo; pero son cosas aisladas. no hay comunicación, la voragine del trabajo tampoco te permite demasiado, cuando podés te juntás en esos congresos que son aburridos que no sirven para mucho pero te juntás con la gente, preguntás que estan haciendo. Lo importante de esto es que no esta instituido. Inclusive el Poder

Judicial de la provincia no lo tiene institucionalizado, sólo figura una forma muy vaga tipificada como "formas alternativas" ¿qué significan? No lo sabés.

¿Bajo qué situación se encuentran los que trabajan en este proyecto?

-Yo soy oficial de segunda, que es un cargo administrativo, hay una asistente social que trabaja ad honorem. El equipo esta compuesto por seis asistentes sociales, un médico, un psicólogo. A los plenarios de los sábados vienen todos, la cosa cotidiana la manejamos tres, uno le dice a tal pibe no está viniendo, y ellos después pasan por la casa: Todos están trabajando en este proyecto. Las estadísticas nos las lleva Juan, el médico, en la computadora de su casa. Hay todo un compromiso con el trabajo. En los campeonatos de fútbol estamos todos, el juez hace de referí, esto es un trabajo de equipo.

El proyecto viene del conocimiento del juez de mis actividades con chicos en una escuela de la zona, él me invita a participar en esto y luego ya se hace un proyecto de todos.

¿Es un proyecto independiente o depende de alguna estructura?

-No, es de acá, nuestro. Con errores y aciertos, tuvimos que bancar todo nosotros. Y ojo puede desaparecer en cualquier momento. El juez se va y termina todo. Los resultados por otro lado son buenos, sobre un universo de 600, tenemos 10 internados y 6 o 7 fugados. Todo dentro de la libertad asistida. No tenemos masivamente la reincidencia, como digo yo: o aprendieron a robar o andan bien, alguna de las dos cosas dio resultado.

¿Cómo es la relación de ustedes con la policía?

-Es, flojita, mal, uno convive, lo

que uno puede convivir con una estructura en la cual te relacionan demasiado con ella, nosotros estamos más relacionados con la policía que con otra cosa. Mucha gente dice que no toda la policía es igual, yo no me voy a meter en juicios valorativos; hay casos excepcionales en los que hemos tenido buenas relaciones pero en general no. Esto hay que decirlo. Pero tampoco se puede centrar todo en la policía ya que la justicia tampoco da respuestas.

¿Esto es casi una excepción?

-No. Tampoco nosotros damos demasiada respuesta. Ojo con esto, miren la población. Para nosotros un pibe es mucho. Somos el mismo equipo para 3000 causas asistenciales (violaciones, abuso deshonesto, maltrato, etcétera) más las causas penales. No es un equipo especial abocado a este régimen, hacemos todo el trabajo y en los ratos que podemos trabajamos en el de libertad asistida.

Nosotros no tenemos un concepto exitista en este trabajo, la sociedad exige un 100% de resultados. Para nosotros un chico es mucho, pero en el concepto general se valoran los resultados por la cantidad.

"Cuánto es? yo cuantifico no cualifico. Treinta pibes? Con eso vas a arreglar el problema de la delincuencia?". Y quién va a arreglar el problema de la delincuencia?. Nosotros no somos ingenuos, al menos en eso. . .

El juzgado no puede arreglar nada, sí puede plantear una alternativa para cuidar la vida, orientar y chau. Lo demás es fantasía, nos costó mucho entenderlo, aceptar los límites y decir: "este año, los que anduvieron bien son 15", parece poco pero uno está contento.

¿Cuando hablás de situación de riesgo, a qué te refertís? Riesgo de la policía, del barrio, de delinqtr. . .?

Riesgo de todo.



Magdalena Beccarini

Un tercio de los ciudadanos argentinos viven en el Gran Buenos Aires. Su población es mayor que la de 112 países del mundo, tales como Grecia, Suecia, Austria, Bolivia. . .

Si en el conurbano hay 2.000.000 de mujeres alimentándose mal, lo que les ocasiona algún grado de desnutrición,

Si de esas mujeres hay 1.151.000 que tendrán en los próximos años un mínimo de 2 hijos cada una,

Si los hijos de madre desnutrida nacen con retardos mentales irrecuperables, En 1994 habrá, como mínimo, 2.300.000 nuevos retardados mentales.

Si en 1989 hay 650.000 niños de 0 a 2 años mal alimentados,

Si la insuficiencia alimentaria en los dos primeros años de vida genera daños cerebrales irreversibles,

Ya existen 650.000 ciudadanos deficientes mentales en el Gran Buenos Aires.

Si la población estimada para 1994 en el conurbano es de 9.500.000 habitantes, y si sumamos sólo las dos cifras anteriores, sin tener en cuenta los ya nacidos en iguales condiciones desde hace varias décadas, concluimos que, como mínimo, y en forma inevitable, en 1994 el 32% de la población del cinturón de Buenos Aires será retardada mental.

Según un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, publicado en julio de 1989 y en el que se basan algunas cifras aquí expuestas, en el conurbano bonaerense existen 3.219.000 personas en situación de pobreza, lo que quiere decir que sus ingresos no alcanzan para satisfacer necesidades básicas en alimentación, vivienda, salud y educación. . .

Del libro "Crónicas de barro. Historias y miserias del Gran Buenos Aires"

VICTOR LAVAGNO

Trabajo Corporal en la Comunidad

Nélida Lanzieri

Alicia Lipovetzky

1. En el año 1985, con la incipiente democracia, surge la necesidad y posibilidad de concretar el proyecto de ejercer un trabajo corporal en la comunidad para clases sociales que no tenían acceso a él, por falta de medios económicos o de información. La idea era poder nuclear a diferentes profesionales

con diversas líneas de trabajo y dejar de ser islas con ideas creativas. Las condiciones básicas que se requerían para participar en el equipo eran: a) el desarrollo de la capacidad de humildad, el respeto por la persona y su cultura; b) la capacidad de diálogo para favorecer los objetivos que se proponían; c) el lugar en que nos colocábamos desde el saber profesional y lo que desconocíamos en relación a cada persona que recibía nuestro trabajo. d) no había jerarquías, sino funciones.

Se presentó el proyecto a nuestra



Dedicado a **Graciela Stenfer**

Que nos acompañó en este proyecto con su acción y su saber.

asociación APTELEC (Asociación de Profesionales en Técnicas y Lenguajes Corporales) el cual fue aprobado y, desde allí, se hizo la convocatoria a los asociados.

En mayo de ese año se realizó la primera reunión de encuentro, y de ahí en más fue una ardua tarea destinada a construir y formar este equipo de "trabajo corporal en la comunidad" que realizó su tarea desde 1985 hasta diciembre de 1989 trabajando en:

- EL CENTRO DE SALUD MENTAL Nº 1 MANUELA PEDRAZA
- En el barrio de FLORES, en la IGLESIA EVANGELICA, con mujeres,

sus padres acudían a grupos de reflexión con psicólogos. Hemos trabajado también con las cuidadoras de la guardería.

- HOSPITAL ARGERICH - con tercera edad.
- ESCUELA Nº 6 de BARRACAS - con niños.
- Equipo de atención en situaciones de crisis - con adultos.
- CENTRO NACIONAL DE REHABILITACION SOCIAL (C.E.N.A.R.E.S.O.) con adolescentes drogadictos, desde que entraban a la institución hasta que egresaban.
- Villa de Emergencia LAS FLORES
- Mujeres - Niños.

cuya ocupación era el servicio doméstico y con sus hijos

- En el Instituto de menores "GORRITI" con madres adolescentes prematuras y sus bebés.
- Plan Piloto de Salud Mental y Social BOCA-BARRACAS, dependiente de la Dirección Nacional de Salud.

- Jardín Maternal QUINQUELA MARTIN con niños, mientras



twisted knowledge

2. Funcionamiento

<i>Áreas de Acción</i>	<i>Funciones</i>	<i>Red de Comunicación</i>
Coordinación General	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acompañar al proyecto 2. Transmitir instrumentación técnica - conceptual en cualquier área de acción. 	<ul style="list-style-type: none"> - Relación con otras instituciones que soliciten nuestro servicio o intercambio de experiencias. - En caso de emergencia estar disponible para cualquier acción.
Supervisión	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acompañar el trabajo de las clases dadas a la comunidad. 2. Trabajar conflictos del trabajo de campo. 3. Instrumentar al equipo estrategias de trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Relación directa con los coordinadores. - Con la Coordinación General. - Con los supervisores de otros equipos. - Con las instituciones donde se presta el servicio; posibles ajustes para la comprensión de nuestro quehacer y facilitar la relación interdisciplinaria.
Coordinación de Trabajo Corporal	<ol style="list-style-type: none"> 1. Acompañar a aquellas personas que reciben la actividad. 2. Formular los OBJETIVOS en función de la demanda. 3. Crear propuestas de trabajo. 4. Dar la clase de trabajo corporal. 	<ul style="list-style-type: none"> - Relación con la supervisión. - Con la Coordinación General. - Con la Comunidad.

Nuestro trabajo requería:

- a) Una reunión semanal intraequipo para la elaboración de la propuesta de trabajo.
- b) Una reunión semanal de trabajo de campo.
- c) Una reunión de elaboración y coordinación de Trabajo de Campo.

Una reunión mensual de 6 horas, donde se instrumentará el Trabajo de Campo tomando en cuenta los emergentes que podían surgir durante el mes de Trabajo.

3. Conceptualización y Metodología de Trabajo

En esta alienada sociedad en que vivimos, se originan nuevas formas para que el hombre pueda defenderse de sucumbir en la enajenación, en un pseudo-desarrollo de su vida. Cada vez con más fuerza, surge la imperiosa necesidad de recuperar nuestras posibilidades, nuestra capacidad de goce físico y psíquico. Pensamos que el trabajo corporal surge de esta imperiosa necesidad y por eso se crean diferentes técnicas que dan acceso a un encuentro con el cuerpo. Desde este punto de vista, podemos hablar de la importancia que puede tener un trabajo corporal profundo, totalizador. La idea es la no utilización de trabajos corporales que tengan

que ver con la tecnificación o la mecanización. Estos, en el mejor de los casos, pueden procurar una distensión momentánea, pero de lo que se trata es de descubrir vías de acceso y de satisfacción a las demandas corporales. Planteamos un trabajo que respete las diferentes áreas de la persona, en la perspectiva de un trabajo totalizador. No se trata solamente de recuperar al cuerpo de la enajenación, sino también de respetarlo sin darle un trabajo tecnificado, dejándolo SER en sus posibilidades de integración, de expresión, de comunicación. Cada tensión acumulada, estancada, es morir un poco. Para nosotros, profesionales en este trabajo, es necesario e importante brindar a las personas que lo practiquen la posibilidad de un mejor vivir, de

un mejor cuidado de sí mismos, de un mayor respeto por la vida. No intentamos cambiar nada que no sea cambiable, pero estamos seguros de que con nuestro trabajo hacemos un aporte al desarrollo de la persona para que pueda encontrar vías de acceso a una vida más saludable. Apuntamos a que tanto el hombre como la mujer puedan hallar caminos para vivir sus familias, sus parejas, sus vidas, que puedan gozar y no ser algo que llega destrozado, desvitalizado. Los avatares de la vida están y sólo hay dos caminos para vivirlos: desde lo vital o desde lo letal. El primero construye, comunica, vive el afecto desde el amor hasta la agresión, sin maltrato; El segundo desvitaliza, escinde el afecto, maltrata.

En el proyecto antes mencionado trabajamos con la metodología investigación-acción, tratando que cada persona que se acercara a nuestro trabajo se tornara en agente de salud en la comunidad. Partimos de una propuesta que se desarrolla en una vivencia corporal para llegar a una simbolización a través de la reflexión.

Tomemos un ejemplo que aportó un aprendizaje importante para el equipo. Se trata de una madre de cuatro niños. Ella asistía a los grupos de reflexión de mujeres coordinados por psicólogos y mientras tanto los hijos estaban en la actividad de trabajo corporal: Joana tenía dos años y estaba en el grupo de bebés; Pedro, Alejandra y Miriam, en el grupo de 4 a 10 años. La mamá de estos niños padecía de epilepsia, se negaba a toda medicación o a recibir asistencia, únicamente aceptaba participar en el grupo de reflexión. Tenía pareja, pero no se sabía nada del padre de los niños.

Los cuatro chicos iban a la clase de trabajo corporal, pero no eran bien recibidos por sus compañeros por lo desaseados.

Las situaciones que nos abrían algunas posibilidades para trabajar eran:

- Joana, en su media lengua, siempre dramatizaba escenas de la vida con su familia: gritaba y trataba mal como si fuera un adulto. Esto nos llamaba la atención, dado que a esta edad los chicos se interesan más por los juegos motores: se tiran sobre los objetos, investigan el espacio, etcétera y, por lo general, no incluyen la palabra. No ocurría así, en este caso.

- Pedro no conversaba, solamente decía algunas palabras sueltas. Era muy agresivo: pegaba y mordía. En seguida nos dimos cuenta de que

necesitaba llamar la atención. Cuando se le ponían los límites firmes, respondía, pero si se sentía no tenido en cuenta recurría a morder.

- Miriam, la mayor, se ocupaba constantemente de hacer construcciones con las colchonetas para que sus hermanos estuvieran dentro de ellas.

- Alejandra la acompañaba y hacía lo que su hermana decía. Poco a poco fueron integrándose a la actividad. Se trabajaba lentamente y con dificultades.

El día en el que queremos detenernos, se llegó a clase y cada uno ocupó un lugar para comenzar la actividad. Al entrar, Miriam empujó a un compañero, pero no pasó a mayores. Pedro se acercó a una de las coordinadoras y le pidió que se acostara en el suelo. Realizó un juego que consistía en la llegada de una ambulancia y que él atendía. Después del juego, Pedro

dijo una frase entera.

La actividad finalizó en un clima de tranquilidad, lo que no siempre ocurría. Todo el grupo, incluidos los coordinadores, quedó dentro de la construcción que Miriam había empezado a hacer y que se terminó con la colaboración de todos.

Por otra parte, en su grupo, Joana se había podido integrar a un juego motriz y no habló durante su trabajo.

Más tarde nos enteramos que la mamá de estos niños había sufrido un ataque en la calle donde había sido atendida y medicada.

Este fue el último día que vimos a los niños. Su madre los llevó a otro lugar que le quedaba más cómodo.

Nos importaba, y nos sigue importando, que en este espacio los niños se encontraran con sus sentimientos y emociones, ya fueran hostiles o amorosos, y así

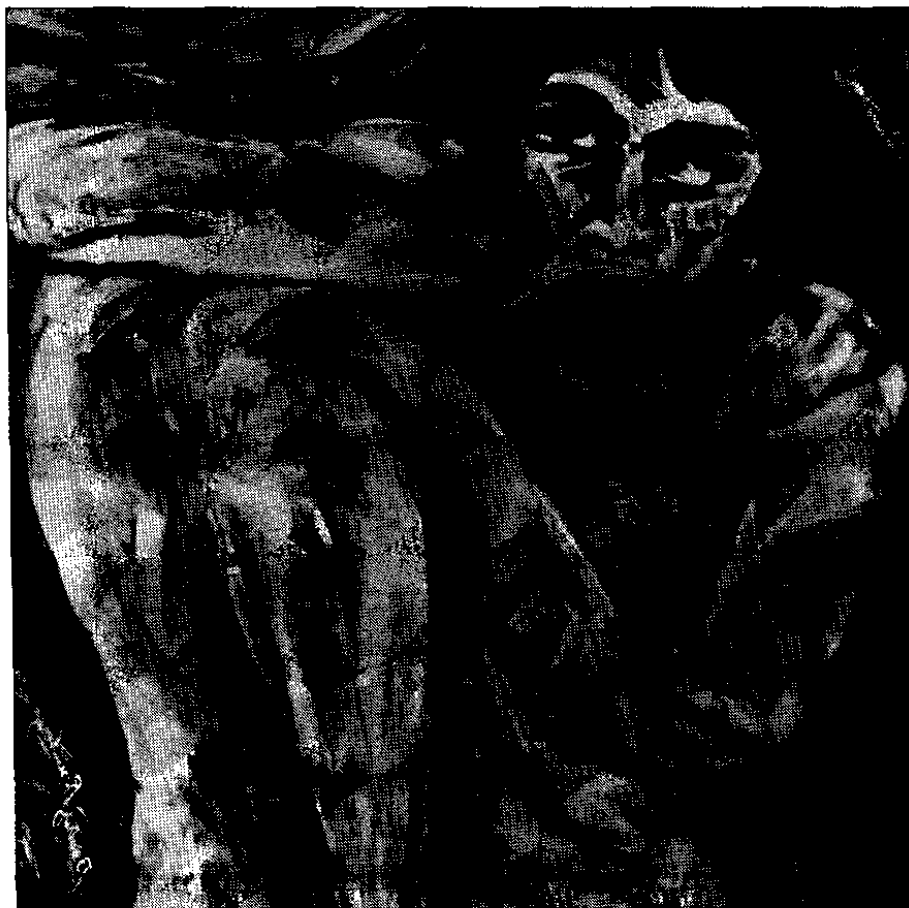
Beatriz Rosemberg



lo hicieron.

El trabajo corporal para niños consiste en crear un espacio de juego. "El juego es el trabajo del niño". Cuando no se deja jugar o cuando se maneja el juego de los niños es una manera de no dejarlos SER. Alice Miller dice: "Estamos tan acostumbrados a aceptar todo cuanto oímos como preceptos o sermones moralizados que a veces, hasta una simple información puede ser tenida como un reproche y por eso nos resulta imposible admitirla, con razón nos rebelamos contra cualquier nueva exigencia si, a una edad muy temprana y a veces en forma violenta, nos impusieron exigencias de tipo moral. Amor al prójimo, altruismo, espíritu de sacrificio; qué bien suenan estas palabras y sin embargo cuánta crueldad puede ocultarse tras ellas sólo porque les son impuestas a un niño y a una edad en que los presupuestos del amor al prójimo

Beatriz Rosemberg



no pueden ni siquiera existir. Gracias a la coerción estos presupuestos se asfixian muchas veces en su origen y lo que queda es una fatiga que dura toda la vida". El espacio que el trabajo corporal debe propiciar es el del encuentro con los sentimientos y las emociones y la resolución de las situaciones en las cuales éstos se juegan. Este espacio debe ser un lugar de servicio para que los niños puedan encontrarse con sus sentimientos y emociones amorosos, hostiles, tristes, alegres, competitivos, ya que jugándolos pueden llegar a un grado de simbolización y desculpabilización de los mismos. En los encuentros podían darse momentos de agresiones fuertes hasta llegar a situaciones violentas, pero éstas eran metabolizadas a través del juego.

Los juegos cuerpo a cuerpo ente ellos, con los coordinadores o con los objetos son de gran utilidad. Las sensaciones de bienestar que

pueden recuperarse luego de estos juegos, por un lado desculpabilizan, por el otro, dan la oportunidad de vivir experiencias vitales que irán empezando a formar parte de la historia de estos niños, enriqueciéndola. Los coordinadores se deben prestar a jugar el rol que el niño necesite en determinado momento. En las clases se daba con frecuencia el juego donde se mata al adulto o el de probar fuerzas. Estos juegos les daban placer, se sentían contentos cuando probaban, y veían que podían. Algo para tener en cuenta es la sinceridad. Por ejemplo que el coordinador se deje ganar es mucho peor que perder. El adulto debe jugar de manera tal de creerse el juego y dejarse estar en el juego.

Cuando la propuesta de juego termina debe abrir el espacio para conversar sobre lo sucedido.

4. Conclusiones

Con esta experiencia aprendimos que:

- En todo trabajo comunitario debe darse en un marco lo interdisciplinario donde LA COMUNIDAD SEA PROTAGONISTA.
 - La integración de los padres es de suma importancia, porque de este modo se mejora la manera de relacionarse entre padres e hijos, mejorando, a su vez, la calidad de vida.
 - Se debe renunciar a las propias expectativas para estar más permeables a lo posible.
- Con esta experiencia, se desarrolló la vocación de servicio en los profesionales. Se ganó el respeto por las costumbres diferentes y se aprendió que hay distintos parámetros para coordinar acciones relacionales más allá de las diferencias.

GIMNASIA PARA EMBARAZADAS

Trabajo Pre y Post Parto

FANNY SELDES

Tel. 981-1928
824-4527



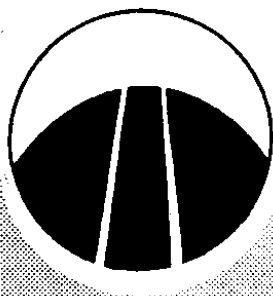
GIMNASIA PARA COLUMNA MOVIMIENTO CONSCIENTE

- Conocerse • Flexibilizarse
- Distender tensiones
- Mejorar las posturas
- Atención grupos reducidos

Prof: GRACIELA LOPEZ

Entrevistas: 23-2301/0194

Mensajes: 782-5288



Instituto para la Gimnasia Consciente

Una forma de comunicarse con el cuerpo

Percepción - Conciencia -
Postura - Ejes - Tensiones -
Contracturas - Dolores

Escuela de Formación de Profesionales

Duración 3 Años
Cursos y Seminarios
de Post-Grado para
Profesionales

Informes e Inscripción para el Año 1992:
Olazábal 2657 1º A Teléfono 782-4899

ESCUELA DE FORMACION EN TRABAJO CORPORAL

TALLERES - SEMINARIOS
(Mensuales: 2º Sábado del mes)

CLASES DE TRABAJO CORPORAL
(Todos los Lunes: 19,30 hs.)

Coordinación General
Nélida Lanzieri

Informes: Lunes y Jueves
de 17,30 a 20,30 hs.

Larrea 942 - Capital

Tel. 961-1997

Nobel Plus

Capacitación en Informática

CURSOS DE COMPUTACION

H. YRIGROYEN 1910, 5º B

TEL: 952-8637

- DOCENTES UNIVERSITARIOS. LIC. EN SISTEMAS
- ATENCIÓN PERSONALIZADA
- GRUPOS REDUCIDOS
- EJERCITACION EN PC
- DURACION 8 CLASES

CURSO DE: SISTEMA OPERATIVO - PROCESADOR DE TEXTOS - HOJA DE CALCULO - ADMINISTRADOR DE BASE DE DATOS - UTILITARIOS VARIOS

Expresión Corporal con Chicos:



Magdalena Beccarini

Expectativas y posibilidades

Mónica Penchansky

La década de los '70 fue una época de auge para actividades expresivas como la que desarrollo. En ese momento los padres solían buscar para sus hijos lugares donde ejercer la libertad, la creatividad, el placer del juego y del movimiento. Al mismo tiempo surgían "estudios", talleres, se institucionalizaba la enseñanza hasta crearse escuelas y profesores de Expresión Corporal. La década de los '80 marcó un viraje en las preferencias e inquietudes de los padres, que comenzaron a buscar, entonces, un desarrollo "estético", a encaminar cada vez más temprano el impulso al movimiento que descubrían en sus hijos.

Actualmente recibo numerosos pedidos de clases para chicos de 3 años; en esas ocasiones explico que cualquier aprendizaje implica un costo afectivo importante. Me parece difícilísimo e innecesario para un chico que comienza a alejarse de su grupo familiar incorporarse a un grupo a cuyos miembros verá una vez por semana y más aun que pueda llegar a sentirse cómodo y confiado como para desarrollar una tarea adecuadamente.

Pienso que en los primeros años el movimiento debería ser absolutamente libre, espontáneo y ligado a actividades recreativas que los chicos puedan desarrollar naturalmente en su casa, en la plaza, en el jardín de infantes.

A los 4 y 5 años los pedidos son

diferentes, los padres dicen por ejemplo "a ella le encanta bailar como Flavia o Xuxa, no sé si ésto es lo que realmente ella quiere". A los 6 y 7 años "ella me pide estudiar baile clásico, claro que a mí me parece muy rígido, pensé que "contemporáneo" sería más indicado". . .

Esoto nos muestra la falta de información y los malentendidos con respecto a los objetivos y destinatarios que las diferentes técnicas tienen. Y además, un cambio en los fines y preferencias de la clase media consumidora en general de estas actividades en el ámbito privado en el que desarrollo mi tarea.

Parece haber un retorno a los aprendizajes en los cuales el resultado se valora como fundamental y se evalúan como logros la destreza y la "gracia" conseguidas.

El modelo es la enseñanza en espejo; el hacer para otros y el rendimiento, se vuelven más importantes que el hacer con otros para conocerse y conocer mejor. Otra vez en esa espiral dialéctica que constituye nuestra historia vital parece que estuviéramos en el polo de la adquisición en desmedro de la vivencia y del proceso personal, entendible quizás en función del abuso de la pedagogía light que prevaleció en los últimos tiempos.

Por eso es necesario decir explícitamente que, como educadora en el área de la Expresión Corporal, no sólo me propongo seguir a mis alumnos, acompañarlos en sus búsquedas, sino que ansío transmitirles los elementos de una técnica, para la cual es necesario un trabajo riguroso, tanto en la formación personal como en la planificación de la tarea misma. Técnica que estimulará en el alumno el reconocimiento de su propio cuerpo y el placer de ejercitar sus posibilidades de movimiento. En las clases tendrá a su disposición recursos que le



Beatriz Rosemberg

permitan desarrollar una sensibilidad más abierta y disponible frente a todo lo que se puede oír, oler, tocar, mirar, gustar. Un espacio en el que podrá, no sólo imitar, sino también proponer, mostrar. Un marco grupal en el que como individuo podrá afianzar su individualidad y que le brinda la posibilidad de aprender a respetar e incorporar otras, a través de distintas modalidades de acercamiento e interacción. Dispondrá de un ámbito favorable para la aparición de imágenes y su multiplicación y recreación, puesto que el objetivo es que cada una de mis propuestas haga detonar otras en los alumnos, y éstas otras más. Que esto ocurra implica crear desde mi lugar las condiciones para que el aprendizaje pueda producirse. Un aprendizaje que aborde al chico como totalidad, que destierre el dogmatismo de "una manera de bailar", que destaque la variedad, la tolerancia, la observación cuidadosa para descubrir lo característico de cada producción individual. Un aprendizaje que apunta, como valor, a la libertad es también un aprendizaje que brinda a los chicos placer; el de descubrir, el de practicar el humor, el de sentir que se puede elegir entre hacer o no hacer, y cómo hacer, que brinda confianza en el propio crear y mostrar y que genera simultáneamente inquietudes e imprevistos.

Un docente que trabaja con chicos

y para ellos, no sabe qué pasará en cada encuentro con la propuesta que lleva a su clase. Esto ocurre porque una propuesta es eso: una propuesta y el docente no debe esperar una respuesta, pues sabe que la presenta a individuos que se apropiarán de ella jugando, desorganizándola, recomponiéndola, recreándola, que podrán aceptarla o rechazarla. Cada alumno trae a la clase historias, emociones, pertenencias y esto implica para el docente una actitud de constante acomodación, que, sin perder de vista los objetivos planteados previamente para cada grupo, exige la atención y disponibilidad que acentúan el rol de observador participante. Para los chicos que hacen Expresión Corporal implica disponer de un tiempo y un espacio sistemáticamente organizado en el que podrán descubrir, probar, ejercitar, mostrar, compartir, sentir, crear a través del cuerpo. Para los padres, la posibilidad de brindar a sus hijos un encuadre en el que mantengan, desarrollen y enriquezcan su impulso vital al movimiento sin recurrir a modelos consagrados como "estéticos", los cuales encierran estereotipos aprobados socialmente, pero que no apuntan al crecimiento del ser individual. Dentro de un marco grupal en el que se estimulan la pertenencia y la cooperación en un momento histórico en el que la solidaridad surge como valor importante por recuperar.



Asesoramiento Económico para Empresas e Instituciones

Abordaje Interdisciplinario con
Psicoterapeutas

Dr. Jorge Garber.
Economista

Tel. 951-0975/87-7488/952-7917/6915

GIMNASIA CONCIENTE SENSOPERCEPCION

Equilibrar las tensiones musculares
Modificar vicios posturales
Lograr un estado armónico
Clases individuales y grupos reducidos

Prof. Zully Altsziller
961-2958/773-0158

DOXA

CUADERNOS DE CIENCIAS SOCIALES

PRIMAVERA 1991 AÑO II N° 6

Versión Inédita en Español
**Democracia, Legitimidad y Crisis
Financiera**

Pierre Salama - Jacques Valier
Estado y Proyectos Populares

Desperbasques - Castillo
Ética y Democracia

Ruben Dri
Violencia y Política

Marcos Marcelo Falak
**Medios de Comunicación y
Campanas Electorales**

Silvio Waisbord
Ciencia Política en Argentina

Guiñazú - Gutiérrez
**Entrevista a Fernando Henrique
Cardoso**

Marcelo Matellanes

GIMNASIA CONSCIENTE POETICA CORPORAL

**CREAR SIGNIFICA VIVIR
VIDA ES MOVIMIENTO**

- Clases Grupales e individuales
- Asesoramiento a Profesionales
- Grupos Reducidos

Coordinación:
ALICIA LIPOVETZKY

Mensajes: 89-9215

ACTIVIDADES CORPORALES INTEGRADAS

Trabajo Corporal: Individual - Grupos

Grupos especialmente dirigidos a Terapeutas, Actores, Docentes

Cursos de formación y atención individual en

Masaje Terapéutico

VICTOR GOSEN

Arias 1955, 3° "C"

Tel. 701-8937

Desarrollo Tecnológico y Vida Cotidiana

Miguel Grinberg

El mayor desafío de esta época de cambio acelerado, donde la crisis es incesante y la única constante es la transformación, consiste en parar de reproducir la sociedad que nos asfixia y generar situaciones protagónicas donde seamos ejemplo viviente y contagioso de las alternativas viables.

En general, todos nosotros sabemos que la cultura contemporánea está construida sobre una vorágine infinita de falacias. Al mismo tiempo, en la medida en que la llamada "**crisis ecológica**" incentiva una cantidad acelerada de tomas de conciencia, nos encontramos en cierto modo como si discutiéramos entre expertos la mejor manera de curarle una caries a un enfermo de leucemia. Es decir, en mayor o menor medida se confrontan técnicas, se debaten aproximaciones, se postulan medidas extremas, o medidas progresivas. Todo ellos en función de esa "caries" que se le quiere curar al enfermo -que es el planeta y que somos nosotros- en tanto la leucemia avanza poniendo en peligro no sólo la vida del paciente, sino el entorno en el cual ese paciente se encuentra.

Al hablar nosotros de **desarrollo tecnológico**, nos encontramos

con la primera falacia, configurada sobre una serie de premisas, según la cual este "desarrollo" presupone un progreso, un avance material, una serie de presuntas ventajas que nos han venido dando la tecnología y la ciencia. Y que en gran medida, en la Edad Moderna y especialmente en esta parte del siglo XX que nos toca vivir, nos permitirían el acceso al Bienestar General. Obviamente, cuando uno repasa cómo es el reparto de bienestar en el planeta Tierra, verifica que el desarrollo tecnológico no es para todos, sino para algunos. Dentro de una particularidad -que es una de las mayores falacias de esta época- según la cual este "maravilloso" desarrollo tecnológico existe "a pleno" para el 20% de la población mundial, que consume el 80% de los bienes y los recursos de que este planeta dispone. En tanto, a la inversa, el 80% restante de la población planetaria debe contentarse con el reparto -a la vez bastante desequilibrado e injusto- de un menguante 20%.

Esto que va de la supuesta mano de la técnica, desde el punto de vista social, desde el punto de vista personal, desde el punto de vista convivencial, es profusamente insatisfactorio. Y en otros órdenes también es altamente genocida (podríamos decir,

porque si bien las cifras de las Naciones Unidas nos resultarían casi rutinarias, la cuestión es que aproximadamente 40 mil niños mueren por día en nuestro planeta de hambre y de infecciones, lo cual equivale a una Hiroshima por semana. Sobre lo cual nadie tiene mucho para decir, porque primero eso genera una gran impotencia en el plano cotidiano para revertirlo, y al mismo tiempo como costumbre nosotros generalmente sólo nos damos por aludidos cuando se producen ciertas cosas tremendas que nos tocan de cerca. O nos asustamos durante una semana por la epidemia de cólera, y después de poner las dos gotitas de lavandina en el agua, nos olvidamos. El clásico remolino de la simulación y el desentendimiento. De aquí, pasamos al tema de la **vida cotidiana**. Lo "cotidiano", esta idea de bienestar, de consumo, de desarrollo y de progreso, también se asume generalmente -en cuanto al beneficio- en torno a estadísticas que también son altamente hipócritas porque presuponen un cierto bienestar en función de determinadas ecuaciones que se construyen sobre el llamado Producto Bruto Interno, sobre la Balanza de Pagos, sobre el índice de superávit que puedan dejar los negocios de importación y exportación, que también se

han evidenciado como una inmensa trampa. Puesto que si bien en las cuentas generales pueden indicar en un país cierto "adelanto", en la vida diaria de segmentos muy grandes de la población de ese mismo país ocurre que no es tan así. A tal punto, que desde el año pasado, el Programa de la ONU para el Desarrollo, consciente de todas las críticas que venían acumulándose durante los lustros pasados en relación a tal desigualdad encubierta, ya no cita esa ecuación, sino que ha comenzado a hablar sobre "Desarrollo Humano". Ya no menciona el Desarrollo Tecnológico, sino el **desarrollo humano**.

¿Cómo hacen estas estadísticas para dar tal ecuación? Pues bien, entran a computar cosas como expectativa de vida, capacidad de alfabetización, índice de conocimientos y de

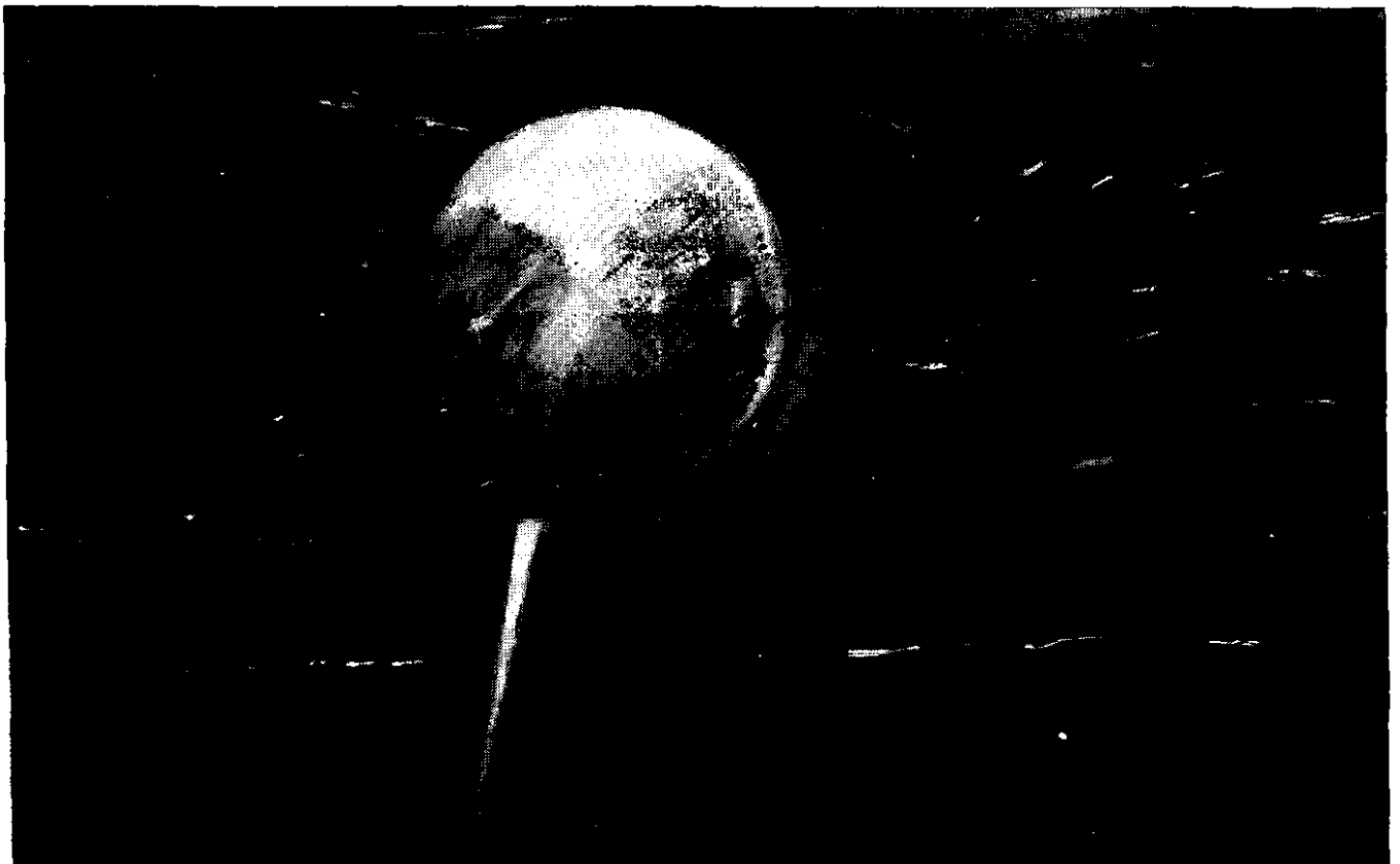
consumo. . . ya no es el producto de la Nación sino el producto cotidiano de la persona lo que trata de tomarse en cuenta para estalbecer dichos parámetros. Pero que también con toda la frialdad de los números, resulta altamente insatisfactorio, puesto que son "promedios". Y como bien sabemos, los "promedios" no toman en cuenta ni a los que están en el mucho, ni a los que están en el **menos**.

Esto plantea una serie de disyuntivas y de interrogantes, que no son tecnológicos, ni sociológicos, ni económicos. Son netamente filosóficos. ¿Por qué digo esto? Porque cuando los analistas de todas estas problemáticas nos dicen que la meta es lograr un superior "Nivel de Vida", nos están escamoteando la otra parte de esta conversación: no tiene ninguna validez hablar sobre la "calidad" de la vida, sin referirse al **sentido** de la vida. Sin hablar del "para qué" de todo ésto, nos zambullimos en

la nada consumista. Por eso remarco que este Sistema nos escamotea la reflexión filosófica al respecto.

Ni por asomo trato de descalificar a la sociología. Todas las herramientas son válidas. Cada uno de nosotros, en su naturaleza, tiene una predisposición a una u otra dinámica. Hay gente que por su propia configuración tiene más predisposición a ver las cosas del lado material, otros son mucho más espirituales. Es decir, todas las herramientas son válidas mientras sirvan para superar una dificultad. Pero una sóla de ellas no basta para encarar la participación generativa en la transformación. El desafío crucial que enfrentamos en esta coyuntura particular, es un tiempo histórico donde ya el concepto de "crisis" no consiste en algo que se da cada tanto, cada treinta o cuarenta años en función de épocas de

Diana Dowek



presunta estabilidad. Supuestamente, para el salto cualitativo y cuantitativo siguiente, era una "crisis" que permitía otro salto: lo cual no garantiza que sea positivo, a veces los hay negativos. . . Hoy día, la crisis es cotidiana, constante.

No hay más "estabilidad". La única constante es el cambio, porque la generación histórica es así: transformacional.

El interrogante fundamental, es cómo parar de reproducir la vida cotidiana, así como viene barajada. Se da tanto no sólo en lo que uno hace, consigo mismo, desde sí mismo, y con los demás, sino también lo que deja de hacer, lo que "no hace". Porque mucho de lo que nosotros hacemos, aun estando en desacuerdo con esta sociedad, tiende a reforzarla, a reproducirla.

Hubo una discusión hace cinco o seis años en Inglaterra, en el movimiento pacifista, después de una gran manifestación contra la base de misiles nucleares Polaris, una reunión impresionante, una real "cadena humana" que rodeó esa base en Aldermaston. . . miles de personas, gran cobertura de TV, enorme impacto en los medios. . . No obstante, a la hora de las elecciones, siempre terminaba ganando la Sra. Thatcher, que representaba el belicismo. Esa supuesta gran experiencia de fraternización, de convivencialidad pacífica, de ejemplo de cómo la gente puede quererse y unirse en función de una intención común, no conmovió al electorado.

Indudablemente, la sensación era que se trataba de una herramienta insuficiente. La intención era buena, y loable. El efecto era

improductivo.

El mundo actual, reitero, se rige a partir de una infinidad de falacias y de hipocresías. por lo tanto, hoy en día las reivindicaciones éticas y morales ya no producen el efecto que producían antes. De ahí que en lo referido a la "reproducción de la vida cotidiana", en los nuevos movimientos que hay en el mundo en este momento, como el de los consumidores, basta un boycott (rechazo a la adquisición de un producto determinado) para que esa empresa que tiene muchos otros productos en el mercado, deje de fabricarlo. Porque el lugar donde más le duele a los grandes empresarios es el bolsillo. Es el paso de la "no violencia" al "no consumo". Un no hacer. En un mundo, donde el desarrollo tecnológico nos ha llevado a todos nosotros a vivir en metrópolis como la nuestra, donde todo no está construido a la medida de la gente, **sino a la medida del automóvil.**

Ciudades donde es más usual alzar grandes edificios, o grandes excavaciones -como bajo la mayoría de las plazas de Buenos Aires- no para construir viviendas sino playas de estacionamiento.

Para justamente una herramienta, como el automóvil, que probablemente es uno de los aparatos más fascistas que existen en la historia contemporánea. Por la simple particularidad que tiene el poder de hacer que en determinadas circunstancias, el individuo que lo tripula, saque afuera a su bestia.

exteriorice lo peor de su naturaleza, y no lo mejor necesariamente. Las autopistas, los estacionamientos, la cantidad enorme de terrenos baldíos que se convierten

en estaciones de servicio, hacen que esta cultura esté fundamentalmente centrada en una máquina que originariamente surgió como una herramienta "de libertad" (autonomía, expansión a grandes distancias, un reemplazante del motel en cierta época, eje de una revolución sexual en los Estados Unidos). . . para volverse un modo de la dependencia tecnocrática, la violación del paisaje, el envenenamiento del aire común. Así como nos vemos sujetos a grandes tentaciones, en cierto modo el "no hacer" tiene que ver con esas opciones donde uno deja de ser aliado del statu quo (parando de reproducirlo). De allí que la abolición del auto, por más absurdo que parezca, sea algo a considerar.

Como usuarios y consumidores, realimentamos muy a menudo -sin querer- nuestras pesadillas. No rompemos la continuidad del aparato. La civilización occidental y cristiana no se construyó en diez, quince o noventa años: responde a algo que viene desde la Edad Media. Y llevará mucho tiempo desactivar sus engranajes. Tengamos la suficiente paciencia y entereza para saber que nosotros no vamos a ver la Gran Revolución Ética, sino que estamos aproximándonos a aportar pequeñas semillas a esta desconstrucción de la sociedad que nos oprime. Lo cual no sólo nos exige serenidad, sino hasta cierto estoicismo, emanado de tener que convivir con todo lo espantoso que surge en derredor a cada momento.

¿Cuál es el eje, la anomalía de toda esta circunstancia? Como decía antes, ocuparnos sólo de la

caries, y no de la leucemia. Y esta leucemia, es netamente el concepto, el paradigma, la visión del mundo sobre la cual se ha cimentado la Sociedad Tecnocrática. Que consiste en haber considerado a nuestra "sociedad", el "desarrollo técnico", la vida cotidiana, **no como un organismo vivo**, sino como una máquina. Esta diferencia es crucial para poder enfocar cualquier conversación al respecto, porque mientras sigamos visualizando la "sociedad", la "persona" el "planeta", como una maquinaria y no como un organismo, estaremos condenados a fracasar en todas las aproximaciones que nos planteemos para encontrar una solución a los dramáticos problemas que tiene hoy nuestra realidad. No sólo a nivel climático, capa de ozono, diversidad biológica, bosques tropicales, las grandes cosas que parecen discutirse únicamente en los grandes cenáculos internacionales. Sino ese nivel que se refiere al "para qué" hemos construido una sociedad con estas características, y "para qué" estamos en cierta medida reuniéndonos permanentemente a fin de reflexionar, debatir, cuestionar, discutir, analizar, especular. . . si verdaderamente no está en nuestras manos el compromiso y la participación concreta para alterar algo que hasta ahora parece inalterable. O sea: **la continuidad de todo esto que nos flagela**. Es aquí donde nos topamos con una imagen de lo "otro" que va de la mano de esta dicotomía organismo/máquina. Se supone que en una máquina, cuando se altera o se daña alguna

de sus partes constitutivas, se le pone un "repuesto" y sigue funcionando eficazmente. Esta mentalidad hace que verdaderamente nosotros estemos tratando al organismo humano como una máquina: tal es la línea de la Medicina actual, que trabaja con los trasplantes, los órganos artificiales, toda esta parafernalia tecnológica que supone que puede "reemplazar" las partes funcionales de un organismo, perdiendo de vista que el ser humano, y por añadidura la sociedad, son muchísimo más que "una función". Mucho más que un aparente mecanismo. Es algo que se inscribe en el orden metafísico, y que tiene que ver con una cantidad de energías imperceptibles, con una variedad de dinámicas espirituales, con un mundo de vivencias, con un *sinfin* de emociones, que eventualmente no tienen nada que ver con lo que puede ser "un repuesto" de una máquina. Es aquí, en este ritual, donde nos topamos con una segunda particularidad que en gran medida condiciona la posibilidad de **cambiar** verdaderamente estas cosas que nos martirizan, que nos flagelan. Y que consiste exactamente en creer que basta un enunciado ético, un enunciado moral, una denuncia por ésta o aquélla injusticia, para que toda esta serie de anomalías socio-culturales en las cuales estamos inmersos, se modifique, se trastoque. Eso no es así. Y hace que hoy en día, lo que tradicionalmente hemos llamado "izquierda" o "derecha" -desde el punto de las ideologías políticas- sean igual-

mente reaccionarias por la simple razón que se confrontan con situaciones preestablecidas, ejerciendo un poder de crítica, un poder de reivindicación, pero no poniendo sobre el tapete las alternativas, las opciones, las propuestas de lo que esos presuntos "esclarecidos" están tratando de poner en el lugar de lo que se repudia o se condena. Aquí nos encontramos con lo que eventualmente los filósofos han venido auto-ofreciendo como ejemplo o como testimonio en todos estos años que tenemos de filosofía occidental, donde lo más que pretendían no era "dar soluciones" ni "panaceas", sino por lo menos "plantear la duda". Establecer el interrogante: el **por qué**, y a veces hasta el **para qué**. Pero no el **cómo** salir de allí. Eso es lo que en cierto modo han venido reivindicando los artistas, diciendo "No, nosotros somos la antena de nuestra sociedad, no estamos en la obligación de ofrecer respuestas. Nosotros somos meramente testimoniadores." Y hay muchos dignos testimoniadores de las insolencias de la sociedad contemporánea para resolver nuestros problemas. No cabe duda. Pero lo que ocurre en perspectiva, es que la aceleración de la transformación planetaria en este momento no sólo impide llegar hasta ahí, sino que nos exige -tal vez saltando al vacío- tratar de poner en práctica (aunque sea embrionariamente o contradictoriamente) las posibles alternativas, variantes, salidas, soluciones -táchese lo que no corresponda según sus lecturas espirituales, ateas, teístas, de hiper-izquierda o

hiper-derecha, aristocráticas, proletarias, no interesa la etiqueta es lo fundamental en este momento, cuando el desarrollo tecnológico se ha evidenciado como netamente antihumano. Y cuando la vida cotidiana, según lo podemos comprobar en cualquier momento andando por las calles en esta ciudad, se ha convertido en un ejemplo claro de antihumanidad y de ausencia de solidaridad. Entonces, tenemos allí **la claridad de lo que no queremos**. Pero no tenemos hasta ahora la claridad de qué nos gustaría que pase y cómo nos aproximáramos a la posibilidad de que eso empiece a pasar. Por cierto se trata de un montón de **si**, y de melancolías. Una mera aproximación a las cosas que "nos parece" que podrían suceder, que nos agradaría que sucedan, y que eventualmente podrían significar una "diferencia", ni siquiera la "solución".

Esta aceleración a la que me refiero, está produciendo en este momento una caducidad instantánea de todo lo que hemos dado por sobreentendido hasta hoy en esta cultura. Que nos plantea un acto de reinvención radical y de inspiración personal y colectiva. Rige para el Este, el Oeste, el Norte y el Sur. Mientras no se intente entrar en esta "zona de nadie" que es potencialmente eso que llamamos "futuro", tratando de discernir para qué estamos haciendo esto, es decir, qué sentido le queremos dar a esta vida, estaremos condenados a canibalizarnos entre nosotros.

Como me sucede todo el tiempo yendo a reuniones de las Naciones Unidas, haciendo grandes coloquios sobre qué significa -ejemplo- el concepto de "desarrollo sustentable", si es así o asá, si es superior o inferior, si es progresista o reaccionario, pero sin hablar de lo fundamental. Y lo fundamental, es ver **cómo cada uno de nosotros**, ensayándolo con otros, se pone dinámicamente a tratar de construir verdaderamente esa Alternativa, pero **como ejemplo vivo de lo que la sociedad podría ser**. La sociedad, inicialmente no son millones de personas. Es la familia, el grupo de estudios, los vecinos. Es en ese laboratorio, en ese tubo

de ensayo, donde se plantean los desafíos que nos van a permitir usar lo válido del desarrollo tecnocientífico, y a la vez sacarle a la existencia cotidiana las lacras, las injusticias y las infamias que realimenta. Y después, sí, plantearnos el sentido supremo de la vida. Desde el punto de vista de la celebración, la consumación, y no de la especulación abstracta al servicio del discurso mecanicista.

(Testimonio realizado durante un coloquio organizado por la Fundación Origen en el Centro Cultural General San Martín.)



Magdalena Beccarini



**¿Depresión, Ansiedad,
Tensión, Stress?**

Control Mental
Bioenergética - Biofeedback -
Relajación - Armonización de Chakras -
Curso Intensivo - Grupos Reducidos -
Sesión Personal de Control y Stress

Prof. Zulema Pita

Tel. 962-1412

KINESIOLOGIA

Reconocimiento Corporal

Teresa Echevarria

Tel. 84-6890

Confíe su salud a las mejores manos

**Consultas e
Informes**

CENTRO
H. Yrigoyen 1122
Tel. 38-0061 62-4196

BARRIO NORTE
Santa Fe 2653 2º P
Tel. 826-0254

BELGRANO
C. de la Paz 2506 1º P
Tel. 784-0123 (las 24 hs.)



Memédica
Protección Médica

Plan X Aniversario
Ind. A 330.000
G. Fliar. A 830.000

*Desde 1979 los
Profesionales
Universitarios
nos confiaron el
cuidado de su
salud, confíenos
Ud. también la
suya.*

cemeba

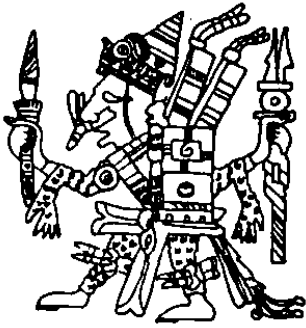
CENTRO MEDICO BUENOS AIRES
Dr. Manuel Zajac Dr. Aldo M. Muscant
Directores

**Nuevo Tratamiento en Obesidad Sin Anorexígenos Basado en el Nuevo Método del
Göttingen Hospital de Alemania**

Dieta Hipofermentativa - Ampollas Bebibles con Aminoácidos Naturales

Microcentro: Maipú 474 - 3º F. Tel. 393-6236

Oeste: Av. Rivadavia 11052 Tel. 642-6280/0465



El Encuentro de Morelia

(EL GRUPO DE LOS CIENT ARTISTAS E INTELLECTUALES es una amplia coalición fundada originalmente en México y presidida por el poeta Homero Aridjis. Como resultado del Encuentro en Morelia, han ingresado a la misma los escritores participantes).

Organizado por el Grupo de los Cien Artistas e Intelectuales, que preside el poeta mexicano Homero Aridjis, tuvo lugar del 1 al 6 de setiembre de 1991 en Morelia (Michoacán, México) el Simposio "Hacia el Fin del Milenio", con la participación de 41 científicos, escritores, ecologistas y líderes indígenas de todo el mundo.

Entre los participantes estuvieron figuras notables como el científico estadounidense F. Sherwood Rowland, quien, con Mario Molina, reveló en 1974 el daño causado por el gas freón a la Capa de Ozono; el físico nuclear ucraniano Vladimír Chernousenko, responsable de la "limpieza" del desastre atómico de Chernobyl; Amory Lovins, el mayor experto mundial en ahorro de energía; Petra Kelly, fundadora del Partido Verde de Alemania; Evaristo Nugkuag, líder de los pueblos indígenas amazónicos y premio Nobel alternativo; y Kirkpatrick Sale, presidente de la Sociedad Schumacher y pionero del movimiento

bioregional.

El conclave fue posible gracias al apoyo material y logístico de la Fundación Rockefeller, la Fundación Retyukai, el Instituto Sueco, diversas embajadas, el Gobierno mexicano, la gobernación de Michoacán y la desinteresada concurrencia de los protagonistas.

La totalidad de la reunión fue grabada por la cadena mexicana Televisa, para su posterior transmisión al mundo entero. Entrevistas de media hora cada uno de los participantes ya se han divulgado vía satélite a través de la cadena ECO de México y la CNN de los Estados Unidos. La culminación de esta asamblea sin precedentes se produjo en el palacio presidencial de la capital mexicana, donde, ante el presidente Carlos Salinas de Gortari, se leyó en español e inglés la DECLARACION DE MORELIA.

El compromiso de los participantes consiste en efectuar una campaña global para reclamar a la ONU la creación de una Corte Internacional del Medio Ambiente.

La Declaración de Morelia

Un encuentro único ha tenido lugar. Por primera vez los ecologistas, los científicos, los representantes de los pueblos indígenas de las Américas, los activistas políticos y los escritores de 20 países se han reunido durante una semana en Morelia, Michoacán (México) para examinar el estado del mundo, cerca ya del fin del Segundo Milenio. Independientemente, pero sin excepción, cada participante expresó su preocupación porque la vida en nuestro planeta está en grave peligro.

* 24.000 millones de toneladas de suelos fértiles del planeta se están perdiendo cada año. Si la defores-

tación y la erosión continúan al ritmo actual, los científicos aseguran que para el fin de esta década la Tierra no tendrá suelos cultivables adicionales, mientras que el mundo aumentará su población en 1.000 millones de seres humanos.

* El desastre nuclear de Chernobyl en 1986, que por su fuerza radiactiva afectó en diferentes grados a 35 millones de personas, ha sido apenas uno de los más de 100 accidentes nucleares que han ocurrido en la última década. En este Encuentro: **Hacia el Fin del Milenio**, el científico responsable de la limpieza de Chernobyl declaró que por lo menos tres accidentes de la magnitud de Chernobyl podrían suceder antes del año 2000.

* El 70 por ciento de la población mundial vive dentro de las 100 millas de la costa de los océanos.

El uso despilfarrador de los combustibles fósiles por parte del mundo industrializado está rápida e irreversiblemente cambiando el clima global. Los expertos remarcaron que el creciente aumento del nivel de los mares y el calentamiento terrestre, llevarán a inundaciones masivas de las áreas costeras creando millones de nuevos refugiados ambientales, en una escala todavía mayor de la que vemos anualmente en Bangladesh.

* La sobrevivencia humana depende de la diversidad biológica. Al paso actual de la destrucción ambiental, en particular la infame devastación de los bosques tropicales en América, Asia y África, estaremos perdiendo por lo menos un millón de especies en los próximos 10 años y una cuarta parte de todas las especies vivas

dentro de los próximos 50 años.

I. Nosotros, participantes del Encuentro de Morelia, urgimos a los líderes del mundo que participarán en la Cumbre de la Tierra, a realizarse en junio de 1992 en Brasil, que se comprometan a detener el ecocidio y el etnocidio. Asimismo, proponemos la Creación de una Corte Internacional del Medio Ambiente modelada según la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

II. El 20 por ciento de la población mundial consume el 80 por ciento de la riqueza y es responsable del 75 por ciento de la contaminación. Nosotros creemos que hay suficiente tecnología y conocimiento disponibles para reducir esta obscena inequidad de riqueza. Exigimos una efectiva transferencia del conocimiento y los recursos del Norte hacia el Sur, y no el vertido de tecnologías y productos obsoletos e ineficientes. Debe ponerse un fin inmediato al tráfico internacional de desechos tóxicos, reducirse urgentemente la contaminación de ríos y océanos con basura industrial y desechos humanos, y terminarse la exportación de pesticidas y otros productos químicos prohibidos hacia países necesitados del Tercer Mundo. La transferencia de información y de medios que permitan a la gente estabilizar la población individual y voluntariamente debe ser una meta.

III. Las sociedades tradicionales son generalmente las mejores administradoras de la biodiversidad. Durante los últimos 500 años el conocimiento y los derechos de los pueblos indígenas americanos han sido ignorados, tanto en las Américas como en otras partes del mundo. Estas minorías, que han sido explotadas en sus propios países, son cruciales para la preservación de la diversidad biológica y cultural. Deploramos la contaminación cultural y la pérdida de las tradiciones que han llevado a la desnaturalización

de la vida, dejando a los seres humanos, por la intensidad del mercado masivo, vulnerables a las presiones de un totalitarismo económico y político, y a los hábitos del consumismo y desperdicio que ponen en peligro a la Tierra.

IV. En la Cumbre de la Tierra de junio de 1992, reclamamos que los líderes mundiales firmen una Convención del Cambio Global del Clima. Los países industrializados deben asumir el compromiso de reducir como mínimo un 20 por ciento sus emisiones de bióxido de carbono para el año 2000. Insistimos en la implementación rigurosa del Protocolo de Montreal sobre la Protección de la Capa de Ozono. También exigimos que se firme una Convención que proteja la diversidad biológica, y que haya un progreso concreto en las negociaciones para un tratado forestal global.

V. La probada locura económica de la energía nuclear y la probabilidad de una futura catástrofe ambiental, requieren la urgente sustitución de la energía atómica por sistemas energéticos seguros, limpios y eficientes. Igualmente perentorio es que los complejos militares detengan la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas y reconviertan un porcentaje sustancial del gasto militar en un gasto para la seguridad ambiental. Para asegurar esto, demandamos que se ponga fin al secreto y se tenga el derecho a la libertad de información en todos los aspectos que conciernen al medio ambiente mundial.

Los participantes del Encuentro en Morelia: Hacia el Fin del Milenio, desean enfatizar que la destrucción ambiental no puede ser confinada dentro de los límites de un estado o una nación determinados. Urgimos a nuestros colegas escritores, ecologistas, científicos, miembros de comunidades indígenas, y a todos aquellos que están preocupados por el ecocidio, que se unan a nosotros para demandar la creación de una Corte Internacional del Medio Ambiente ante la

cual, las actividades criminales contra el entorno puedan ser llevadas a la atención del mundo entero.

La segunda mitad del siglo XX se ha caracterizado por los movimientos de liberación interhumanos, y la última década del segundo milenio estará marcada por los movimientos de liberación interespecies, mediante los cuales podremos acceder un día a una verdadera igualdad viviente.

Participantes

Escritores

Vassily AKSYONOV (Rusia)
 Homero ARIDJIS (México)
 Carmen BOULLOSA (México)
 Sandra CISNEROS (USA)
 Kjell ESPMARK (Suecia)
 Miguel GRINBERG (Argentina)
 Miroslav HOLUB (Checoslovaquia)
 Folke ISAKSSON (Suecia)
 Roberto JUARROZ (Argentina)
 J. M. G. LE CLEZIO (Francia)
 Peter MATTHIESSEN (USA)
 Gita MEHTA (INDIA)
 W. S. MERWIN (USA)
 Michael ONDAATJE (Canadá)
 Monika VAN PAEMEL (Bélgica)
 Octavio PAZ (México)
 Nélide PIÑON (Brasil)
 Agneta PLEIJEL (Suecia)
 Augusto ROA BASTOS (Paraguay)
 Kirkpatrick SALE (USA)
 Vikram SETH (India)
 Yuko TSUSHIMA (Japón)
 Hans VAN DE WAARSENBURG (Países Bajos)

Ecologistas y Científicos

Miguel ALVAREZ DEL TORO (México)
 Gert BASTIAN (Alemania)
 Lester R. BROWN (USA)
 Fernando CESARMAN (México)
 Vladimir CHERNOUSENKO (Ucrania)
 Alan DURNING (Inglaterra)
 Arturo GOMEZ POMPA (México)
 Jewell JAMES (USA)
 Petra KELLY (Alemania)
 Thomas E. LOVEJOY (USA)
 Amory LOVINS (USA)
 Margarita MARINO DE BOTERO (Colombia)
 Adam MARKHAM (Inglaterra)
 Evaristo NUGKUAG (Perú)
 Peter H. RAVEN (USA)
 Ivan RESTREPO (Colombia)
 F. SHERWOOD ROWLAND (USA)
 Alvaro UMAÑA (Costa Rica)
 S. Jeffrey K. WILKERSON (USA)

Filosofía del Soporte

Magdalena Beccarini

(Vida intelectual y mundo cotidiano)

¿Hay que ir al programa de Neustadt? ¿Se debe publicar un artículo de crítica cultural en el suplemento de un diario que apoye al gobierno? ¿Es posible confiar la publicación de una

Horacio González

novela innovadora a una editorial que acepte los más discutibles criterios de la industria cultural? El profesional de las ciencias sociales, la publicidad o el análisis de discurso ¿debe aceptar encargos técnicos de empresas o candidatos inscriptos en la lógica económica y social dominante? Son dilemas cotidianos del intelectual argentino. Hace bastante tiempo no se concebía que la condición intelectual no estuviese "al servicio del pueblo". Debido a eso los intelectuales convivían con sus propios síntomas de auto-impugnación. Hoy la



política, tal como vulgarmente se practica, no es más "antiintelectualista" porque se ha impuesto una "vía regia" de encuentro entre intelectuales y políticos. Se trata del triunfo de un "saber competente" de especialistas y expertos en diagramación de estrategias de mercado para las más diversas

acciones políticas y sociales. Podemos afirmar que se trata del triunfo de una "ideología del soporte". En efecto, después de la influencia creciente que en años pasados ha tenido la crítica estructuralista, el tema del soporte adquirió una importancia que no se puede disimular. El estructura-

lismo concebía los soportes como lugares falsos en los que sin embargo se reproducían las relaciones sociales. Así las instituciones y los sujetos -los "hombres"- eran considerados soportes. Con ello se ganaba la posibilidad de prestarle atención a los medios institucionales que constituyen un orden dado, más allá de la ideología verbalizada, del marco doctrinario o del "pensamiento" transmitido. Régis Debray, un ex administrador del estructuralismo, acaba de publicar un libro donde recomienda considerar los medios que producen mensajes y no las "ideas" que los filósofos creen discutir en interminables querellas. Sólo importa el soporte, no lo que se piense. Esta es una variedad de la vieja crítica que siempre recibirían los "idealistas" o los "metafísicos", pero ahora viene respaldada por la atmósfera que ha creado la amplia acogida que tuvieron los trabajos en los que M. Foucault insistía en que el intelectual de contenidos críticos era una figura patética frente al nuevo intelectual creado por las tecnologías de disciplinamiento.

Foucault o Althusser decían esto para criticar las nuevas formas de dominación. Pero ahora estas reflexiones iluminan más bien la práctica de un intelectual que busca relaciones positivas con diversos soportes: Fundaciones, Campañas partidarias, Análisis de la Identidad e Imagen Empresarial, Estudios Estratégicos y de Planificación, Instituciones periodísticas con fuerte conciencia de las tecnologías semiológicas, etcétera. En este sentido es ejemplar el tránsito que ha cumplido uno de los más importantes semiólogos argentinos, Eliseo Verón, desde la alta teoría hacia al asesoramiento especializado a grandes empresas. Una anécdota muy rigurosa -no importa si falsa- se basa en la crónica de cierto día en que Tiziano estaba pintando a Carlos V. Se le cae el pincel y el Rey del

Imperio donde no se ponía el sol, se inclina para levantarlo. Al contrario de los intelectuales que interpretan el sentido de su trabajo dentro del soporte, están los que insisten en que sigue valiendo la calidad de la obra, sea un texto, un cuadro o una fotografía. A la Escuela de Frankfurt la financió un empresario agrícola enriquecido en la Argentina, la Fundación Antorchas ha posibilitado la edición de novelas fundamentales de escritores jóvenes, la Televisión es siempre una tribuna por más que haya que hablar desde una cama o comiendo tallarines, la Bayaspirina creativa le saca el dolor de cabeza a más de un conjunto musical que no podría encarar el show sin algún "sponsor".

Una vez elaborada la obra. . . ¿quién va a acordarse de Bayer, de Born o de una acopiadora de granos de la Pampa Húmeda? Ellos deberían recoger pinceles del suelo. Y mientras seguimos apreciando a Tiziano, ¿quién sería el inoportuno que recordase su condición de pintor oficial y cortesano timorato?

Son dos posiciones. Una dice que el sentido lo da el lugar, el soporte. Y aunque después de comprobar eso, algunos se largan a crear sus propios soportes y otros protagonizan retiradas monásticas, la mayoría de los intelectuales argentinos se dispone a aceptar que hay que luchar dentro del soporte. Hay que mejorarlos. Hay que aprender de la destreza de esos cancilleres y templarios que operaban en el interior de los monasterios y "ligas hanseáticas" del pasado. Hay que aceptar el soporte pues lo otro es la pasión veleidosa de algunos letterati que en el fondo están esperando a su mecenas particular o se desangran en oscuras luchas por cátedras ignotas en una Universidad decadente.

La otra posición dice que hay que ser como Pentrelli, el jugador del "toco y me voy", privilegiando la obra pero sabiéndola plantear en

relación productiva con diversos soportes. Como esta visión defiende la tesis de que entre obra y soporte hay exterioridad, al igual que Tiziano con Carlos V, se pueden decir cosas interesantes aun frente a Neustadt o se debe esperar que entidades financiadoras del alto capitalismo se sientan inclinadas a promover obras de honda convulsión crítica. O bien es un producto en sí mismo, que nunca puede ser comprometido por la naturaleza del soporte, o bien entre la modernidad del soporte y lo avanzado de la obra hay un vínculo secreto proporcionado por la época

Entre una y otra concepción se debate el atribulado intelectual argentino en crisis de subsistencia. El rechazo de David Viñas a la Beca Guggenheim mostró todas las caras de este dilema. O el soporte no importa o el soporte importa, pues él constituye filosóficamente al producto que ampara. En este caso se abre la posibilidad de "luchas obispales" dentro de grandes instituciones financiadoras o el regreso a las montañas.

La política argentina nos ayuda, pues está creando muchos puestos de trabajo intelectual en modernas condiciones de flexibilidad laboral. Cada vez es más difícil la autonomía intelectual. La Universidad ya no protege a nadie y ella está próxima a debatir sus vínculos con sponsors o Carlos V de una ciencia para el mercado. ¿Qué hacer? Tanto la micropolítica del soporte, como la idea de que todo lugar es neutro para la obra deberían causarnos desconfianza. La quiebra de las instituciones culturales públicas y estatales hace más dramática esta situación. Por eso el debate que se avecina es el de las nuevas bases de la autonomía intelectual. Un debate ético-político en el mundo cotidiano de los intelectuales argentinos, en el que nadie puede tirar -al revés de lo que decía Girondo- la primera piedra.

Psicopatología Cotidiana de los Medios de Comunicación

El abordaje de las patologías inherentes a los medios de comunicación social de nuestro país, implica internarse en un intrincado laberinto de presiones sucesivas y concurrentes, que tienen un único destinatario: el receptor de los mensajes elaborados por dichos medios. Debemos convenir, no obstante, que existen más premisas que precisiones, más intereses que datos en todo lo que atañe a esta cuestión. En primer término es necesario establecer el campo sobre el cual se realizará el análisis. Se trata de los medios de comunicación social de este país, una sociedad violentamente sacudida por sus contradicciones no zanjadas, que vive en un permanente estado de ansiedad colectiva, buscando en todo tipo de modelos ajenos, las respuestas que conoce desde hace rato, pero bajo un velo de macabra hipocresía. Por lo tanto, los medios argentinos no hacen más que reflejar la sociedad que los alimenta, en un juego de doble espejo que a menudo confunde al observador más avanzado. Esto implica, es obvio decirlo, que cuando hablamos de medio enfermos, estamos hablando de una sociedad enferma en su cultura toda, en la globalidad de fenómenos que convergen para la gestación de mensajes, hechos, ficciones, signos y todo elemento semiótico, excediendo el marco de lo estrictamente comunicacional. Hay formas enfermas porque hay contenidos perversos. No hay cultura que no haya reflejado el pathos profundo de su tiempo y su sociedad. Para recurrir a un

“Noticias del Imperio”

Jorge Avila

ejemplo en boga, William Shakespeare, posiblemente no habría sido más que un inteligente observador de las aves de Stratford-On-Avon (y un actor relativamente exitoso) si no hubiese convivido con la Inglaterra sangrienta del fin de las utopías, el espectáculo decadente de un pueblo a la deriva mientras sus monarcas se mataban prolijamente entre padres e hijos, hermanos y tíos, en medio de una búsqueda del poder incesante, inextinguible e incuestionable, más allá de toda razón humana, como lo reflejaron posteriormente la mayoría de sus obras. Del mismo modo, el sutil pincel de Velázquez no podría haber reflejado sino la estupidez y la deoformidad de su tiempo, a través del retrato de los

soberanos de su época, que requerían sus servicios como pintor de la corte. Contra censuras y miedos, el hombre encontró siempre formas de expresión que dejaron testimonio fiel de sus actos y de su historia. Hasta que llegaron los medios de comunicación social.

La Verdad Sospechosa

No resulta casual que el desarrollo de los medios de comunicación se encuentre directamente emparentado con el avance del capitalismo con posterioridad a la revolución industrial del siglo pasado. Nacidos en Venecia, por expresa necesidad de los comerciantes medioevales, que necesitaban comunicarse llegadas, partidas y mercaderías disponibles, diarios, periódicos y revistas, alcanzaron su plenitud doscientos años después, a comienzos de este siglo, cuando la ausencia de competidores los elevaba al rango de únicos mensajeros de los acontecimientos sociales. Poco duró esta primacía, con el advenimiento de la radio, en los primeros años del siglo, y la televisión al promediar el mismo. El poder de los editores al estilo de Citizen Kane (Orson Welles, 1938) pasó a acumularse en forma desmesurada con la aparición de los nuevos medios, generando mecanismos propios y complejos que implican la reformulación permanente de pautas y conductas sociales. Nace la estructura ausente de la que habla a menudo el boloños Umberto Eco, y aquí conviene hacer una breve disquisición. Desde mediados de la década del '50 se entabló una desigual competencia entre los medios escritos y los

audiovisuales en la que, prevalecieron estos últimos. En nuestro país, el resultado de dicha contienda, puede medirse a partir de la gran cantidad de medios escritos que debieron cerrar sus puertas. Pasada largamente la época de gloria de *Noticias Gráficas*, *El Mundo* y *Crítica*, los restantes diarios han languidecido pálidamente, algunos terminando por desaparecer como *La Razón*, *Tiempo Argentino*, etcétera y otros, reduciendo sus tiradas a cifras francamente paupérrimas. Sólo esporádicas apariciones, como *La Opinión* en los '70 y el resurgimiento de *Clarín* en los '80, atenuaron en parte esa vertical caída preanunciada por los progresos tecnológicos experimentados en el exterior. Paralelamente, el espacio audiovisual iba consolidando un lugar propio en la **imago** social, tomando para sí el monopolio de la verdad, como valor social adquirido a través de la información. Una verdad tan sospechosa, como vertiginoso es el fluir de las imágenes y los sonidos, en contraposición con la estática fluidez del negro sobre blanco de la letra impresa. Así, puede inferirse una primera tendencia central. El desplazamiento de las formas escritas en la comunicación social, configura el desplazamiento de ejercicios más rigurosos por parte de la sociedad para buscar información, opinión, comentarios y esparcimientos. Esto no significa que los medios audiovisuales no puedan cubrir con seriedad esos rubros. Es más, todo indica que es necesario la complementación de todas las formas de comunicación social. Sin embargo, los resultados en estos puntos, hasta el momento, han sido desalentadores.

Leyes, Causas, Efectos

La ausencia de un marco regulatorio específico es una de las causas principales para interpretar los

disturbios producidos por los medios en las conductas sociales de los argentinos. Desde el regreso de la democracia, en 1983, varios fueron los proyectos presentados para reemplazar a la ley 22.285. Entre ellos pueden destacarse los que llevan la firma de los diputados radicales Hugo Piucil y Dolores Días de Agüero. Con un sesgo bastante diferenciado, se inscriben los proyectos presentados por el peronista Carlos Grosso y los liberales Federico Clerici y María Julia Alsogaray. Entre los senadores, las diferencias fueron mucho menores entre el radical Fernando Mauhum y el justicialista Torcuato Fino. Como ha ocurrido más de una vez en este tema, el peso de la realidad, dejó de lado las discusiones legislativas con inusual celeridad. El advenimiento del menemismo al poder, con su fiebre privati-

zadora, modificó drásticamente la situación.

Con la sanción de las leyes de emergencia y económica y redimensionamiento del Estado, se terminaron de establecer monopolios informativos que unificaron sus mensajes fortaleciendo la masificación de las tendencias impuestas por el statu quo en detrimento de las necesidades reales de comunicación de la sociedad. Confundiendo libertad de expresión con libertad de empresa, los medios argentinos han iniciado una nueva etapa en la que todo está por decirse. Ya, a esta altura de las circunstancias, sería ingenuo hablar sólo de sensacionalismo, oportunismo o falsedad como constantes en nuestra comunicación social. Hoy ya no se habla de una nueva Ley de Radiodifusión, que contemple

Magdalena Beccarini





los intereses de sectores sociales como los sindicatos, las organizaciones de base, las universidades, etcétera. No es necesario, ya que los grupos hegemónicos del poder (Iglesia, Militares, Empresarios, etcétera) ya tienen canales directos para la transmisión de sus mensajes. Los demás están destinados a la extinción o al marginamiento.

La violencia como ideología, la corrupción como método y la mentira como discurso, son propios de quienes manejan hoy los principales medios de comunicación de nuestro país y no es extraño que el desfile de informaciones que diariamente se propagan tienden a sembrar una falsa dicotomía, donde se condenan estas formas, sin establecer las causas que las originan. Hasta el momento, la reacción de la sociedad ha sido lenta. Parece haber asimilado como propios los valores ajenos. Incluso, aquellos que se tildan de progresistas sólo han logrado insertarse en el sistema de producción comunicacional con variada suerte, en algunos casos a caballo de concesiones que no dejan de ser llamativas, pese a la evidente necesidad de los detentadores del poder-palabra-imagen, de contar un margen izquierdo en que recostarse para hablar, otra vez, de "libertad" "falta de censura" y otras bondades de toda república que se precie.

Finale, Ma Non Troppo

Es seguro, no obstante, que las mayorías están excluidas del país ficticio que emana de pantallas, parlantes y primeras planas. La construcción de formas alternativas ha comenzado a esbozarse

con singular entusiasmo en los últimos tiempos. Publicaciones económicas, o no tanto, destinadas a un público específico, radios y televisiones comunitarias, preludian una discusión mayor en el seno de nuestra sociedad. Mientras sigan erigiéndose altares a la

eficacia, al individualismo y a la vanidad, poco cambiarán los mensajes internos de una sociedad en crisis como la nuestra. Al fin y al cabo, nada hay más eficiente que los gusanos en el universo. son infalibles para dejar los huesos desnudos.

"A lo largo de la historia, los hombres han pensado en imágenes: ricas, imprecisas, pero sugestivas. Algunos científicos, y algunas tradiciones científicas, se han destacado en la creación de imágenes que podían imaginarse visualmente, es decir, en pautas estrechamente relacionadas con las ya conocidas por la experiencia visual anterior. Tales imágenes poseían muchas ventajas. Eran claras, vívidas, en parte conocidas, emocionalmente importantes y bien adecuadas para la inspección simultánea, de modo que las diferentes partes o aspectos se podían examinar al mismo tiempo, o con tanta proximidad, que inmediatamente se comparaban y correlacionaban en la memoria, lo cual permitía que muchas de esas correlaciones, o aspectos previamente ocultos, se hicieran de pronto "visibles", o visualizables, para la imaginación de los hombres. En especial, la ciencia natural clásica de los griegos se llevó a cabo en gran parte, mediante imágenes visuales esclarecedoras."

Karl Deutsch -
Modelos de Comunicación y Control
Político

"El tema de la reformulación de los contenidos de los medios de comunicación se puso de moda entre nosotros. Se suele enfocar esta reformulación poniendo en estado de alerta a todos los recursos de la invención y la imaginación. También se apela a las experiencias más diversificadas en materia de comunicación masiva que tuvieron lugar en otros países. Ahora bien, para ser consecuentes con nuestra concepción acerca de la ineludible vinculación del mensaje con una práctica social, no se puede hacer depender los temas que preferentemente van a circular, en la imaginación o la intuición, cuando no la improvisación, de representantes de la pequeña burguesía. no existen profesionales de la readecuación de los contenidos. Esta readecuación se gesta en una respuesta dialéctica con el enemigo de clase. El nuevo contenido del medio de comunicación masivo está dado por la praxis de esa lucha."

Armand Mattelart
La comunicación masiva en el
proceso de liberación.

Zulema Pita

- Cartas Natales
- Revoluciones Solares. Sinastrías
- Astrología Occidental, Hindú y China
- Interpretación Kármicopsicologica

CONSULTAS - TALLERES - SEMINARIOS

Informes y Entrevistas: 962-1412 (10 a 15 hs.)

CONCIENCIA CORPORAL

Doris Hutin

Para
Conocer y valorar su cuerpo
Corregir posturas
Aliviar tensiones
Moverse flexiblemente

Callao y Bartolomé Mitre Tel. 87-7488
Mensajería Tel. 89-9215

TRABAJO CORPORAL

- Sensopercepción
- Gimnasia Postural Conciente
- Expresión Corporal
- Clases Grupales e Individuales

Prof. Eva Cziment

Informes 795-3909 Mensajes 795-1343

Zona Vicente López



EDITORIAL LOSADA S.A.

Moreno 3362 (1209)
Buenos Aires
Tel. 862-3751

DIARIOS CLINICOS Nº 3 CUERPO Y SUBJETIVIDAD

ESCRIBEN

Jerusalinsky Alfredo
Berges Jean
Grassi Adrián
Winnicott Donald
Rodulfo Ricardo
Dolto Francoise
Maldavsky David
Waserman Mario
Balcasz Christian
Malfe Ricardo
Meltzer Donald
Pereda Mirta Casas
Benasayag Miguel
Coriel Elsa
Pais Alfredo
Groissman Mariana

ESCUELA DE TRADUCTORES DE BELGRANO

**Teoría y Práctica de la Traducción
Literaria, Científica, Técnica
y Periodística**
**Producción Editorial de Libros -
Iniciación Literaria**
**Taller de Narrativa - Composición
Poética**
**Lectura y Comprensión de Textos
Grupos Reducidos**

Informes: de lunes a viernes
de 9 a 15 hs. Tel. 52-5363
Cabildo 3011 2º A de 16 a 19 hs.

HECHOS DE ESTAMPAS

Notas y Comentarios

Congreso Cumbre de la Tierra

Entre el 1º y el 12 de junio de 1992 se realizará en Río de Janeiro el Congreso Mundial de Desarrollo y Medio Ambiente de las Naciones Unidas conocido como Cumbre de la Tierra. Han comprometido su participación los gobernantes de 50 países, entre ellos Mikhail Gorbachov, John Mayor, Helmut Kohl y George Bush.

Su objetivo es que se constituya en la apelación más importante del siglo para intentar la degradación y la contaminación ambiental. El gobierno argentino está preparando el trabajo que presentará como política ambiental. En él, nueva-

mente vuelve a confundir - como otros gobiernos del planeta- el problema ecológico con la protección del medio ambiente.

Defender a los pingüinitos de la Patagonia es una actitud loable, pero no es este el problema que plantea una perspectiva ecológica. La misma hace referencia a que, si se continúa con el desarrollo económico que se está llevando a cabo en el mundo, sostenido por estructuras políticas y sociales que lo defienden, se pone en peligro sus condiciones de habitabilidad.

De esta manera la pregunta que es necesario responder es ¿Qué formas de civiliza-

ción, que garanticen un desarrollo armónico entre las posibilidades de nuestro planeta y las necesidades del conjunto de la población, nos planteamos los seres humanos?

TOPIA Revista ha dedicado desde su primer número -con la colaboración de Miguel Grinberg- un espacio a esta problemática. Dada la importancia de dicho Congreso invitamos a todos aquellos -personas, grupos o instituciones- que quieran presentar artículos, notas o investigaciones que los envíen a "TOPIA REVISTA" Corrientes 1785 1º B C.P. 1042-Cap. Fed.

Fe de Errores

En el Nº 2 de TOPIA Revista el artículo publicado en la pág. 51 "La Conversación Macedoniana" fue omitido el nombre de su autor, Horacio González. El mismo error se deslizó en la pág. 53, en el artículo "Vida, Pasión y Muerte: El Cuerpo Cotidiano" cuya autoría es de Elina Matoso. Pedimos disculpas a los autores y a nuestros lectores.

S.A.S.

El Servicio de Atención para la Salud, un espacio de atención en situaciones de crisis, tiene su nuevo domicilio en Corrientes 1785 1º B Cap. Fed.

Esta nueva sede de nuestra institución implica un crecimiento de la misma y posibilita una mayor y mejor atención de nuestros pacientes.

Revistas

LA ASOCIACION FREUDIANA TRANSDISCIPLINARIA HERRAMIEN- TA ha publicado su primer número de "CUADERNOS DE HERRAMIENTA" dirigidos por Sergio Rodríguez.

En ellos vamos a encontrar artículos referidos a "cuestiones de sociedad". TOPIA Revista quiere con esta nota expresar su reconocimiento a todos aquellos que participan en la tarea emprendida.

Mesa Redonda

El 20 de noviembre a las 21 hs. TOPIA organiza una mesa redonda sobre "La sexualidad hoy", el nuevo desorden amoroso.

Participarán: Gloria Bonder, Carlos D. Pérez y Tomás Abraham. Informes al T.E. 45-7413, lunes, martes, miércoles y viernes de 14 a 22 hs.

Teatro

Roberte ésta Noche de Pierre Klossowski

Ficha Técnica: Adaptación, Dirección y Puesta en Escena Vicky Olivares.

Elenco: José María Landi, Rosario Lungo, Hernán Peña y Luis Alí. *Escenografía:* Alberto Negrin.

La educación entendida como la práctica de un adiestramiento.

Octave instruye a su joven sobrino Antoine. Las "leyes de hospitalidad" serán marco y texto de una enseñanza en donde la religiosidad no dará paso a la religión. Y de esa imposibilidad, es Roberte, esposa de Octave, su representación más extrema. Ella hará de sí el espacio para la penetración de los espíritus, pero... ¿es un espíritu material?

Aprehendida, Roberte dará al desaprensivo y cuidadoso Octave ocasión de ejercitarse en su maestría.

Pierre Klossowski

Escritor Francés, nacido en 1905. Es el hermano mayor del pintor Balthus. Su formación es Católica. En su juventud gozó de la amistad de Rainer María Rilke y André Gide. En 1929 traducía ya, los Poemas de la Locura de Hölderlin. Se liga a los fundadores de la primera Sociedad de Psicoanálisis Francesa, el doctor Laforgue y Marie Bonaparte. En 1934 George Bataille, lo acerca también a André Breton. Después una crisis religiosa lo lleva a abandonar el mundo. Es novicio dominico y estudia en las facultades católicas de Lyon y París. No regresará a la vida laica hasta 1945. En 1947 se casa con Denise y publica su primer libro: *Sade, mon prochain*. Premiado en Francia como novelista escribe la *Vocación Suspendida* (1950), *La Revolución del Edicto de Nantes* (1959), y *Roberte esta noche* (1953).

Auditorio del Centro Cultural Recoleta
Todos los viernes de Noviembre
a las 21 horas

Topía: una alternativa radial

LLUVIA NEGRA: un espacio, una topía radial en comunicación y prevención.

De jóvenes para los jóvenes. F.M. Flores 90.7, los domingos de 20 a 21 hs.

"... en mi casa he reunido juguetes pequeños y grandes, sin los cuales no podría vivir. El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre el niño que vivía en él y que le hará mucha falta. He edificado mi casa también como un juguete y juego en ella de la mañana a la noche." Pablo Neruda (Confieso que he vivido).

Nuestra propuesta LLUVIA NEGRA: (Dado todo este rodeo conviene precisar nuestro intento). Todo espacio de salud es a la vez diálogo, creación, debate y tarea. El que a nosotros nos interesa es el que facilita a los jóvenes un diálogo entre pares que les permita desarrollar sus propuestas proponiendo un compromiso con los otros y efecto y causa del mismo una descentración narcisista, siendo la tarea de investigar y expresar sus inquietudes el eje central de la actividad. Esta experiencia intenta desarrollar un espacio transicional, al que la cita de Pablo Neruda remite, en el que lúdicamente los jóvenes puedan activamente procesar sus propias experiencias e ir convocando a otros a que así lo hagan.

No excluimos alternati-

vas mas bien abrimos el espacio, la topía, para que las mismas se generen y creen, no tenemos temas, sino que la programación es tentativa y se espera que la misma sea producto de la propia dinámica grupal y comunicacional (las propuestas de los oyentes). La misma se plantea casi en el orden de un ejercicio teatral: dado el tema o una situación se trabaja combinando investigación e improvisación para generar así la necesaria multiplicidad de ideas en busca de las variadas facetas de la misma. Este proceso permite a los participantes que estan en el estudio, como a los que escuchan, identificarse desde aspectos personales con la situación pudiendo así entrar y salir con mayor facilidad de la misma, es nuestra experiencia que los jóvenes pueden hablar más fácilmente de situaciones, películas, música, etcétera, es decir que hablando de otros, hablan más fácilmente de sí mismos. ¿Qué se les pide a los jóvenes que participan?: única e inexorablemente trabajo, que sus ideas o actividades las traigan al grupo para ser desarrolladas, sólo tendrán cabida no las ideas "exitosas" sino fundamentalmente las que se sustentan desde el trabajo personal y (sigue)

**Logo Amnistía
Internacional**

*Espacio cedido por
Topia Revista para informes de
Amnistía Internacional*

grupal. Las reuniones por subgrupos afines permiten ir generando y afinando las ideas y desarrollando un aprendizaje intenso de como hacerlas comunicación radial". No creo que sea innecesario aclarar que ese trabajo es un permanente ida y vuelta de los procesos identificatorios, generados desde su propio pensamiento y actividad, donde también van tanteando su eficacia para programar una tarea. ¿Qué se propone la coordinación?: sostener la producción grupal para realizar el programa, a la manera de un iniciador que acompaña a los jóvenes tranquilizando y organizando los distintos modos de trabajo que el grupo tome. Ir colaborando en la incorporación de los nuevos que se integren. Funcionar como un disparador de inquietudes que permita dinamizar los momentos de dificultad y en los mismos sostener las ansiedades en juego. En suma hacer prevención desde una actividad, donde el adulto brinde algo más que una versión represiva de la misma, por ejemplo "no te drogues" o "no fumes" etcétera. Prevención que desarrolle las actividades en un "si quieres hacer y proponer te acompaño".

Si te interesa la propuesta puedes comunicarte con nosotros por carta a Corrientes 1785 1º B o por teléfono al 45-7413.

**Coordinador:
César Hazaki**

Birmania

AUNG SAN SUU KYI: Está considerada como una amenaza política por el gobierno militar de Myanmar, país anteriormente conocido como Birmania. Por esta razón, permanece confinada en su domicilio desde el 19 de julio de 1989. Recibió el Premio Nobel de la Paz 1991.

Aung San Suu Kyi forma parte de la historia política de Myanmar. Es hija de Aung San, considerado el padre de la independencia de Myanmar. También es Secretaria General de la Liga Nacional para la Democracia (LND).

La Liga Nacional para la Democracia es el mayor partido político legalmente reconocido de Myanmar. Obtuvo más del 80 por ciento de los votos en las elecciones de mayo de 1990. Sin embargo, son las autoridades militares, que organizaron un golpe de Estado en septiembre de 1988, las que ostentan el poder, y no la LND. Antes del golpe militar, y durante éste, cientos de manifestantes pacíficos murieron a manos de las fuerzas de seguridad. La Ley Marcial, declarada poco después del golpe, comprendía leyes que prohibían las "asambleas políticas".

A partir de junio de 1989, Liga Nacional para la Democracia y otros partidos de la oposición organizaron concentraciones de oposición a la Ley Marcial. La LND también celebró actos conmemorativos por los estudiantes muertos por los militares, y reuniones en las que Aung San Suu Kyi hizo llamamientos a la resistencia no violenta a la Ley Marcial. En dichos llamamientos se le unió el presidente de la Liga Nacional para la Democracia, un oficial militar, el Gral. Tin U. El general Tin U y Aung San Suu Kyi siempre insistieron en que las reunio-

nes que organizaban no debían ser violentas, pero sus actividades a lo largo de junio y primeros de julio de 1989 fueron contestados por las autoridades militares con una oleada de detenciones.

El 19 de julio, Suu Kyi y otros dirigentes del partido anularon una Marcha del Día de los Mártires programada para ese día. Se habían recibido informes de que la carretera estaba bloqueada por filas de soldados, y se decía que había camiones llenos de más tropas de reserva.

Cuando Aung San Suu Kyi regresó a su casa, se encontró 11 camiones cargados de soldados. Permanecieron allí toda la noche y todo el día siguiente.

El 21 de julio de 1989, un portavoz del gobierno militar confirmó que tanto el general Tin U como Aung San Suu Kyi se encontraban bajo arresto domiciliario.

A pesar de la victoria de su partido en las elecciones de mayo de 1990, sigue bajo arresto domiciliario. Los contactos con su familia están sumamente limitados.

ROGAMOS envíen cartas cortésmente redactadas pidiendo su libertad inmediata y que se respeten los derechos humanos incluido el derecho a la libertad de expresión y de reunión a: GENERAL SAW MAUNG (presidente del SLORC)

State Law and Order Restoration Council . c/o Ministry of Defence
Signal Pagoda Road

**POR MAS INFORMACION:
AMNISTIA INTERNACIONAL
ARGENTINA**

Colón 56 6º A (5000) Córdoba
Tel y FAX: (051) 33 320

Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Vínculo y psicoanálisis
María Cristina Rojas

Pertenencia y configuraciones vinculares
Marcos Bernard

Factores de curación en grupos
de niños y adolescentes
Esther Misgalov

Apuntalamiento y Estructuración
del psiquismo
René Kaës

El apuntalamiento: una dimensión
de la transferencia
Adriana Zadunaisky

El maltrato a los viejos; un síntoma social
*Rosa Aizen- Miriam Basevich-Miriam Baccarat-
Elva Banchio*

Procesos en el psicoanálisis de pareja
(Investigación)
Cielo Rolfo - Elsa Grassano

Circulación de la violencia en los espacios intra,
inter y transubjetivos
*Eduardo Casanova-Humberto Gurman-
Sonia Kleiman*

Interacción y tarea
Rosa María Rey

El trabajo psicoanalítico en prevención
Nora Speier de Fernández

Sobre el humor
María Ester Tomsig

Entrevista al Dr. Ernesto Cesar Liendo
Gloria B. de Mendilaharsu

Cuerpo en la vejez ¿Eros o Tánatos?
Solchi Lifac

El amor imposible:
Fantasía de la adolescencia
Recorrido de los fantasmas de la infancia a la
adolescencia
Ona Sujoy

Tres más tres no son seis
Dinámica inconsciente en las familias reconstituidas
Myriam Alarcón de Soler

La pareja: contracciones y paradojas
Alicia Pahn de Arensburg

Revista de Revistas

TopiA
REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

CORRIENTES 1785 1º B (1042)
Tel. 802-5434 / 35-9160

SUSCRIPCIÓN POR TRES (3)
NÚMEROS U\$S 15

NOMBRE _____

EDAD _____ PROFESIÓN _____

TEL. _____

DOMICILIO _____

C.P. _____

CORRESPONDE A LOS N°

TopiA
REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

CORRIENTES 1785 1º B (1042)
Tel. 802-5434 / 35-9160

SUSCRIPCIÓN POR TRES (3)
NÚMEROS U\$S 15

CORRESPONDE A LOS N°

Para espacios Publicitarios en esta revista, dirigirse a

Parthenon

Tel. 802-7730 / 803-6588

Libros Recibidos

Han llegado a nuestra redacción los libros: "Crónicas de Barro" de

Víctor Ravagno, sobre historias y miserias del Gran Buenos Aires, de la Editorial Remos.

"Los poemas de Jimmy Barret" (El sureño) de Miguel Angel Sens, Ediciones del Crono-

pio. "El acto poético" de Carlos D. Pérez. Editorial Catálogos.

Carlos D. Pérez

El acto poético

Ensayos sobre el creador y la obra

Catálogos

El Acto Poético

Dice Heidegger en su epílogo a "El origen de la obra de arte": "Las reflexiones anteriores afectan el enigma del arte, el enigma que es el arte mismo. Estamos lejos de la solución del enigma. El problema planteado es ver el enigma". En su libro "El acto poético" Carlos D. Pérez no soluciona este enigma, ni es su intención hacerlo, pero sí lo enfrenta, lo vuelve a plantear. Nos lo presenta allí dónde se entremezclan, a la mejor manera de la ya mítica y bella pasarela de 8 y 1/2, todos los personajes que trabajan este texto y son trabajados por él: Lorca, Borges, Fellini, Dante, Freud, el narrador, el psicoanalista, Celedonio Flores, Louis Armstrong, Sarmiento, etcétera. Es un lúcido ensayo en el que el autor, a la manera del director de orquesta, organiza las diferentes entradas de los instrumentos: psicoanálisis, estética, filosofía, sin dejar de respetar la autonomía de cada una de ellas, logrando que bordeen sus propias fronteras para tratar de dar cuenta, de aprehender a través del recorrido por los escritos, teorías y testimonios de los creadores, y a través

de análisis originales, y a veces atrevidos, de la obra, de eso que siempre es causa. . . el acto poético.

"... Es preciso advertir que este es un primer tiempo lógico: la persona arroja algo de sí, como resto que enajena una experiencia, de ello resulta la obra y como tal retorna sobre el sujeto, devenido autor. En este momento le es ajena, a menos que retorne como delirio, pero entonces no sería obra ni habría autor por falta de clivaje simbólico. . .", dice Pérez en una reflexión generada a partir de un análisis de la obra de Igmarr Bergman. Podemos encontrar en el conjunto de los ensayos una aplicación rigurosa de los conceptos psicoanalíticos, un profundo conocimiento de las manifestaciones culturales. Una producción efecto de una intersección entre arte y psicoanálisis que, fundamentalmente, está marcada por una posición que el autor enuncia así: "Hay quienes - me cuento entre ellos- arriesgan que la vida incumbe a la estética".

Claudio Boyé

Carlos D. Pérez, *El acto poético, ensayos sobre el creador y su obra*, Buenos Aires, Catálogos, 1991, 148 págs.

Alquilo Consultorios para Adultos, Niños o Grupos

Zonas Charcas y Scalabrini Ortiz - Facultad de Medicina

Tel. 801-0555

Dra. VICTORIA BERACHA

Nutricionista - Dietología - Celulitis

Solicitar Entrevista

LAS HERAS 4009 13° C

804-3013

804-1355

Sobre Louis Althusser

Entrevista a Enrique E. Mari realizada por Eduardo Laso con colaboración de Héctor Fenoglio y Oscar Cuervo.

El 23 de octubre del año pasado falleció Louis Althusser, uno de los pensadores fundamentales de las últimas tres décadas, dada la gravitación que sus aportes tuvieron en el campo del Marxismo, la Epistemología y las Ciencias Sociales.

Símbolo intelectual de una época signada por cambios revolucionarios y esperanzas de una sociedad más justa, hoy parece haber sido olvidado bajo el manto de la crisis del Marxismo y el anunciado "fin de las ideologías". Devolver su memoria para reconocer lo que se le debe es el intento de este reportaje.

¿Cómo aparece Althusser en el panorama de la filosofía francesa?

Como a cualquier otro autor, para poder ubicar y entender a Althusser, es necesario conocer la coyuntura política, social e histórica en la cual se desarrolló su pensamiento. Althusser formó parte de un movimiento más general de ideas que se fueron desplegando en toda una serie de disciplinas: El Estructuralismo francés. Su pensamiento aparece en una época en la cual comienza a producirse un proceso de desconstrucción del sujeto. El concepto de Sujeto Cartesiano, ese sujeto que ponía las categorías de la Filosofía y de la Historia, es apresado por un movimiento cultural más amplio que el sector sociológico del

Marxismo en el que trabajaba Althusser, y que permite caracterizar a la Francia de ese momento como una verdadera explosión cultural. Pienso que en la historia del siglo XX no hubo un movimiento histórico-cultural de tanta extensión, penetración y profundidad como el Estructuralismo de los años 60-70 (salvo el movimiento cultural que se produce en Viena en la década del '30: el Círculo de Viena, Freud, Kelsen, Krafft-Ebbing, la música dodecafónica, la Bauhaus).

Como hoy sabemos, el Estructuralismo está superado (en la medida en que se puede hablar de superación en Filosofía). El Estructuralismo es hoy una corriente que no sigue vigente. En

Francia existió luego el Post-Estructuralismo, que dio origen a lo que ahora se conoce como Postmodernismo.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial, habiendo conseguido los franceses una victoria sobre el irracionalismo nazi, la creencia que invade ese momento es una vuelta a la Razón. Se evaporan los ecos del Surrealismo, del Existencialismo y del primer Sartre, y se vuelve a una filosofía racionalista clásica. Aparece el Humanismo Antropológico en el plano del Marxismo, posición que representaba en ese momento el Partido Comunista Francés.

Pero pronto las cosas comienzan a cambiar. Ese optimismo que se creía consolidado empieza a ser horadado por varios hechos históricos y políticos de mucha envergadura internacional, en los que Francia estaba siempre implicada. Por ejemplo, la derrota de los franceses en Vietnam por las tropas

de Ho-Chi-Minh, o la guerra de Corea ponen dudas sobre los recursos de la Razón para resolver problemas sociales. Aparecen dos cosas que comienzan a quebrar la confianza de los intelectuales franceses en el Racionalismo Clásico tipo "Siglo de las Luces" y "Filosofía de la Historia del Progreso Indefinido": los crímenes stalinistas y la guerra de Argelia. Muchos intelectuales franceses habían tomado después de la guerra una posición favorable al Marxismo. Era lógico, ya que buena parte de la derrota del Nazismo se debió a la intervención de la Unión Soviética, y además, durante la Francia ocupada, muchos miembros de la Resistencia eran comunistas. Por eso en Francia el Marxismo tenía mucho prestigio. Los crímenes de Stalin producen un impulso a repensar los problemas. La guerra de Argelia, por otro lado, rebasa toda la confianza en la razón y conmueve

Enrique Eduardo Mari es abogado y licenciado en Filosofía de la Universidad Nacional de Buenos Aires y ha sido profesor adjunto de las Facultades de Derecho y Ciencias Sociales y de Ciencias Económicas de la misma Universidad. También fue profesor invitado por la Universidad de Bielefeld, de Alemania Federal. Entre sus trabajos se encuentran: *La problemática del castigo*, *Neopositivismo e Ideología* y *Elementos de epistemología comparada*.

a toda la intelectualidad francesa: se sabe que compatriotas torturan en Argelia. Se conocen las acciones más escandalosas e ignominiosas de la O.A.S.. El francés torturador aparece para los intelectuales franceses como una figura terrible. Por estas razones históricas y también por razones teórico-conceptuales, aparece en los años 60 el movimiento Estructuralista, que viene a ser un cambio de problemática con respecto a pensar a la razón como poniendo condiciones de la Historia y de la Filosofía, y al Sujeto como una fuente de justificaciones de todas las cosas.

El Estructuralismo no se dio sólo en el Marxismo. Fue un movimiento general que tuvo su polo de articulación en distintas disciplinas. Aparece básicamente en el Psicoanálisis, con la lectura de Freud que hace Lacan, quien relee el Inconsciente como una estructura lingüística. También aparece en la Antropología, con la figura de Lévi-Strauss. En Filosofía aparece la influencia de la Lingüística de Ferdinand de Saussure. Surgen pensadores que luego permanecerán como Post-Estructuralistas. Es el caso de Derrida, con la "deconstrucción del sujeto", y de Foucault.

Con el Estructuralismo, el sujeto humano se oscurece y deja su lugar a las estructuras psicológicas, lingüísticas, etcé-

tera. El hombre ya no es el portador del lenguaje, sino que las estructuras lingüísticas fijan lugares donde los hombres se inscriben. Y esta idea generalizada se translada al Marxismo a través de Althusser.

¿Qué aportes hace Althusser desde el Estructuralismo a la corriente Marxista?

Althusser va a sostener que el Sujeto Cartesiano no está ni en la historia ni en las transformaciones de la historia. La frase de él más conocida es: "En la historia no hay sujeto, ni fin, ni fines". Es decir, que en la historia no hay un sujeto que sea el portador de las Categorías, ni hay una Teleología con un fin o metas finales. Lo que hay son estructuras que van fijando los lugares que los sujetos, constituidos en simples agentes, ocupan un lugar dentro de esas estructuras. Los sujetos no construyen la historia. No solamente los sujetos individuales, ni siquiera las clases sociales.

La posición marxista tradicional era que la historia no la hacían los sujetos individuales, sino la hacían las luchas de clases. Para Althusser, son las propias estructuras las que fijan los lugares para los sujetos y las clases sociales. Él distingue y separa el Marx de los *Manuscritos Económico-Filosóficos*, que es un Marx ligado a la concepción Raciona-

lista Clásica, con connotaciones iluministas y humanista y lo enfrenta al segundo Marx, que es la figura del Marx científico. Althusser quiere que el Marxismo se erija internamente, y sea respetado externamente, como una concepción científica, hecho nuevo en la historia del Marxismo. Si bien todos los marxistas reivindicaron el carácter científico del marxismo, lo que viene a decir Althusser es que para poder reivindicarlo con fundamento, hay que dejar del lado todos aquellos aspectos que están ligados a concepciones hegelianas, es decir, a la dialéctica.

Althusser se opone al Historicismo y al Humanismo, entendiendo por "humanismo" no una cuestión de tipo ético, sino aquella concepción que ve en el hombre el centro de todo. Así, para señalar su posición va a usar una noción que a mi modo de ver fue mal elegida: "antihumanismo teórico". Como la palabra "antihumanismo" tiene connotaciones emotivas, dio origen a muchos malentendidos. Lo que él quería decir es que renunciaba al Sujeto del racionalismo clásico.

¿Qué reacciones encuentra Althusser con sus planteos?

Los representantes del materialismo clásico no quieren renunciar a la Dialéctica Hegeliana. En Italia entra en polémica

con Gramsci. Althusser le plantea la reivindicación de la cientificidad del Marxismo y el desplazamiento de los aspectos políticos, pero Gramsci está más interesado en la política que en la epistemología. El Marxismo tradicional le daba gran énfasis a la política, en cambio Althusser quiere hacer un proyecto científico-epistemológico: creación de categorías nuevas para pensar la cientificidad del segundo Marx.

¿Qué categorías nuevas aporta Althusser?

Para asignarle peso al reconocimiento del Marxismo como ciencia y no como ideología de lucha, él se pregunta: ¿cómo voy a pensar la distinción entre el primer y el segundo Marx, entre el Materialismo Histórico válido y el Materialismo Dialéctico no susceptible de reconocimiento por su substrato especulativo. Esto lo piensa con una categoría que ya venía siendo trabajada por Bachelard: la categoría de "ruptura epistemológica". Althusser transforma el tema de la praxis. Él propone pensarla no como una categoría genérica, como había sido pensada por el Marxismo tradicional, donde aparecía como una especie de "resuelve todo": cuando un marxista entra en discusión con algún asunto y no encuentra solución, enton-

ces dice: "hay que recurrir a la praxis". Él advertía que esto era muy débil, que había que darle especificidad, que no había que hablar de una praxis general abstracta que confundía las cosas, más que resolverlas. Propone la especificidad de la praxis: distingue entre la práctica política, la práctica filosófica, la práctica económica y la práctica teórica. Habla de **práctica teórica** refiriéndose a la ciencia, señalando que una teoría no está separada de la práctica, con lo cual va a entrar a contradecir a la Filosofía Positivista anglosajona, en donde, por un lado estaban las teorías científicas, y por el otro lado el banco de datos observacionales neutrales a la teoría, para poder confirmarla o rechazarla.

¿Se puede hablar de una "epistemología althusseriana"?

Él siempre fue contrario a que se pudiera hablar de una epistemología materialista. Decía que lo que podía hacer el Materialismo era una crítica de la epistemología, pero no asumirse como epistemología. En *Para leer El Capital y La revolución teórica de Marx*, comienza a articular ciertas categorías que, desgraciadamente, no entraron en pugna con categorías similares que venían del mundo anglosajón. Algunas, como el concepto de "práctica teórica", eran invalida-

torias de todas las concepciones empiristas del Positivismo Lógico. Pero otras empiezan a tener bastante semejanza con éste. Por ejemplo, con el Falsacionismo de Popper. Aunque Althusser no sostiene un Racionalismo Crítico, piensa al Marxismo como una concepción crítica esencial. Los conceptos críticos son para él tan centrales como el Criticismo en Popper.

Popper, en *Conocimiento objetivo*, pasa de una concepción falsacionista clásica a postular una "epistemología sin sujeto cognoscente". Para esto propone la concepción que él llama de los "3 mundos". El Mundo 3, mundo de las ideas, es un mundo que funciona autónomamente del Mundo 1, que son los sucesos y acontecimientos físicos, y del Mundo 2, que es el mundo de la psicología de los productores de ideas y teorías. Althusser sostiene la "historia sin sujeto", como una estructura objetiva, y Popper sostiene una estructura del conocimiento, objetiva también, como una máquina teórica sin maquinista. La concepción tradicional filosófica de la relación de conocimiento entre sujeto y objeto se rompe porque quedan las teorías privadas del sujeto cognoscente.

De todas formas, hay diferencias importantes entre Popper y Althusser: a Popper le interesa el producto ya creado,

las teorías en funcionamiento, mientras que Althusser privilegia la totalidad del proceso de producción de teorías. Al conocimiento como una estructura de producción. De la ciencia, no le interesa tanto cómo está ya dada, sino qué pasa, por ejemplo, con los condicionamientos históricos, sociales y económicos en la producción de teorías, su circulación, y el uso que se le va a dar, con lo cual los problemas de la relación entre ciencia y ética comienzan a aparecer. En la concepción de Popper esto queda descartado, como si el pensamiento funcionara en una marcha cuasi-mecánica.

Otro concepto fundamental es el de "problemática", como característica de una estructura, que permite ver determinadas cosas y que, al mismo tiempo que encauza la dirección de esa mirada en un solo sentido, define la exclusión de lo que no entra. Esto es muy semejante al concepto de "paradigma" en Kuhn. Conceptos de Althusser como "problemática", "cambio de problemática" y "ruptura epistemológica" tienen mucho parecido con los conceptos de Kuhn de "paradigma", "ciencia normal", "revolución científica" e "inconmensurabilidad de teorías".

¿Qué lugar ocupa la política en el planteo de Althusser?

A la primera etapa de

Althusser, que es la que produjo más influencia, le critican que, por reivindicar lo científico del Marxismo, deja de lado la política y la lucha de clases. Él fue bastante sensible a estas críticas y, aunque no redefinió todas sus posiciones, inició una segunda etapa en la cual reconoce que incurrió en un excesivo teoricismo. Se dio cuenta de que los beneficios que él aportaba sobre la base de pensar el Marxismo con categorías científicas, dejaba la cuestión política muy desplazada, con lo cual iba en un camino que lo llevaba al Positivismo. De ahí a hablar de la "neutralidad de la ciencia" sólo había un paso. Ese paso no lo quiso dar. Escribe un libro de autocrítica donde reconoce esto, y aprovecha para recoger la acusación que le hacían de ser estructuralista, diciendo que él no lo era, porque el Estructuralismo es un Formalismo, una combinatoria formal. Lo que implica el Estructuralismo es una inversión copernicana del modo de ver las cosas: la estructura por encima del sujeto, en vez del sujeto por encima de la estructura. Pero una vez que se logra esta inversión, la estructura va a funcionar con leyes internas. El problema de los estructuralistas es el de la prioridad de las relaciones sobre las cosas, y que los cambios de estructura no pueden ser externos, sino que son cambios internos depen-

dientes de la combinatoria de sus elementos y relaciones en la estructura. Althusser choca contra el problema que el Estructuralismo tampoco resolvió: en una estructura social ¿cómo se pasa de una estructura a la otra? ¿cómo son los cambios de estructura si las fuerzas externas las tenemos que dejar de lado? Ahí se encontraba con una alternativa crucial: o la lucha de clases era una cuestión interna al sistema, con lo cual definía a toda la política en términos del propio dispositivo de la estructura, o ponía a la lucha de clases como externa a la estructura, y entonces generaba un tipo de concepción que se apartaba mucho de todo lo que venía sosteniendo. Él quiere apartarse del Formalismo Estructuralista. En realidad, es casi un poco la historia del Estructuralismo. Parecería que es una concepción formada por seres fantasmales, porque salvo Lacan y Lévi-Strauss, todos los estructuralistas decían después que no lo eran, por ejemplo Foucault y Althusser. Todos renegaron de que habían tomado sus ideas del Estructuralismo.

¿Qué posiciones adopta a partir de su autocrítica?

Para hacer coherente su autocrítica se ve llamado a reformular sus concep-

ciones de las relaciones entre Ciencia e Ideología. Hasta ese momento había definido a la Ideología ligada a la Ciencia. La Ideología sería una "materia prima siempre-ya-trabajada" que después se va a transformar en Ciencia. La Ciencia está nutrida por la Ideología a la que critica. Entre Ideología y Ciencia quedaba un enlace inescindible, se definían la una por la otra. En su primera época, Althusser hablaba de la "opacidad" de las estructuras. Se preguntaba cuáles son los criterios de distinción entre lo que es Ideológico y lo que es científico. Con la Ciencia utiliza la categoría de "reconocimiento", pero con la Ideología la solución no es tan sencilla, pues la Ideología es al mismo tiempo "reconocimiento" y "desconocimiento", alusión y elusión. Él decía que reconocemos a una Ideología desde la Ciencia, dejando ligado el problema ideológico a un problema de reconocimiento, y limitando toda la riqueza de la teoría de la Ideología que había sido creada por los clásicos y por Marx. Se ve obligado a reexaminar este tema y escribe *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, donde toma la ideología no solamente como una sucesión de doctrinas, unas que reflejan la

realidad y otras que la invierten, sino que va a tratar de estructurar el concepto de Ideología en términos de "Ideología material". Acá empieza a ligarse con Lacan y la corriente psicoanalítica. Presenta apuntes muy interesantes sobre los efectos de la ideología en la manera de socializar a los hombres. Las Ideologías materiales son algo que luego otros autores van a llamar "Imaginario social". La ideología es planteada como "imaginario", produciendo prácticas que movilizan y que tienen inscripciones conscientes e inconscientes. La materialidad de la ideología es un aporte nuevo que no estaba en Marx, y con el cual trata de desandar el camino de su teorismo de la primera etapa, ya que todo esto tiene inmediata inserción en la política.

Las Ideologías materiales tienen una función productiva, pues constituyen a los sujetos. Un sujeto se constituye de muchas formas. Una podría ser el Derecho, que constituye un Sujeto Jurídico. El Derecho parte de la base de hombres que no son pedazos de carne sino que están sujetos, apresados, socializados en las redes de las leyes.

En el Derecho, el hombre no participaría de una estructura simbóli-

ca donde las normas jurídicas tienen un carácter coactivo que permite acelerar la socialización. Esto es un modo material de socializar, pero también hay otros modos. Por ejemplo, aquellas actividades que apelan a las emociones, como son las canciones, mitos, tatuajes, etcétera.

¿Qué ocurre hoy con el pensamiento de Althusser?

No se ha hecho un balance de su filosofía, que creo que es necesario. Y no se ha hecho por varias razones.

Por empezar, por el hecho de la muerte de su esposa (la mató en 1980) y su posterior internación, pero además por la crisis que atraviesa hoy el Marxismo. Pero "crisis" no es una mala palabra; toda teoría atraviesa por crisis.

Los planteos del último Althusser pueden ser tomados como antecedentes de investigaciones posteriores, como las de Foucault (relación verdad-poder, sistemas de control social, etc.). Muchos pensadores le deben hoy a Althusser alguna influencia, influencia que, sin embargo, no es reconocida.

La Hoja del Rábano

(o de la dificultad para leer)

Lic. Angel Rodríguez Kauth
 Prof. Titular Efectivo Exclusivo Psicología
 Social II Facultad de Ciencias Humanas
 Universidad Nacional de San Luis



Magdalena Beccarini

Esta nota fue escrita hace aproximadamente un año, luego de haber leído la que publicó Irene Agoff en el Nº 35 de *Psyché* titulada "El rábano por las hojas (o de la dificultad para escribir)". En su momento envié el original de la nota a la desaparecida *Psyché* donde estimo era el espacio adecuado para mi particular reflexión, aunque no pudo salir por las razones ya conocidas de su cierre. Es por tal razón, y ante la presencia de una heredera intelectual de *Psyché* - como es actualmente *Topía* - que, tanto tardíamente, espero poder publicar estas reflexiones. Debo

hacer notar que la lectura de la nota de marras llamó la atención por el hecho de que comienza analizando la dificultad para leer, en lugar de hacerlo con la dificultad para escribir, como es la propuesta de título por parte de su autora. Este fenómeno que acabamos de hacer notar, ella lo advierte en los correctores editoriales de notas, artículos y libros escritos por los psicoanalistas lacanianos. Y ahí nomás, de largada, me sentí identificado con los correctores de textos. Sin pretender desmerecer ni cuestionar el contenido de la nota, pude advertir -al

finalizar su lectura- que a la misma le falta algo. Es ese algo que no se puede observar desde dentro de la estructura de pensamiento de quien dice (o de quienes dicen) - en este caso el psicoanálisis de la escuela francesa- y que sí puede ser observado desde fuera por quienes no integramos dicha estructura de pensamiento y de acción.

Obviamente que - como se podrá inferir de este escrito-, como psicólogo, no tengo formación lacaniana alguna, aunque mis buenos intentos hago por conocer los fundamentos teóricos y tomar de ahí los contenidos que me son útiles para mi quehacer académico. Creo, como decía más arriba, que el artículo en cuestión le falta la visión que tenemos los de fuera (en este caso no sólo los correctores, sino también otros psicólogos que no juegan en el mismo equipo, sobre la dificultad no ya de escribir en laciano, sino la fundamental -

para nosotros- de entender lo que dicen los lacanianos. En algunas oportunidades anteriores estuve elucubrando el tema o merodeando por sus alrededores, pero sólo la nota de la colega Agoff movilizó mis energías para ponerme a expresar por escrito estas reflexiones. Lo que siento (y es compartido por algunos otros colegas no lacanianos) cuando leo un artículo escrito por lacanianos, es que éste está impreso en un idioma distinto al que usamos habitualmente, no sólo en lo coloquial, sino también en lo profesional. No se trata de que profesionalmente no deba existir un argot o un slang particular en cuanto al uso diferencial de algunos términos. Se trata de que en este caso al que hacemos referencia la estructura del lenguaje es propia de sus portadores y de quienes manejan las claves del desciframiento. Es decir, la lectura de estos textos se me dificulta hasta lo ininteligible debido a



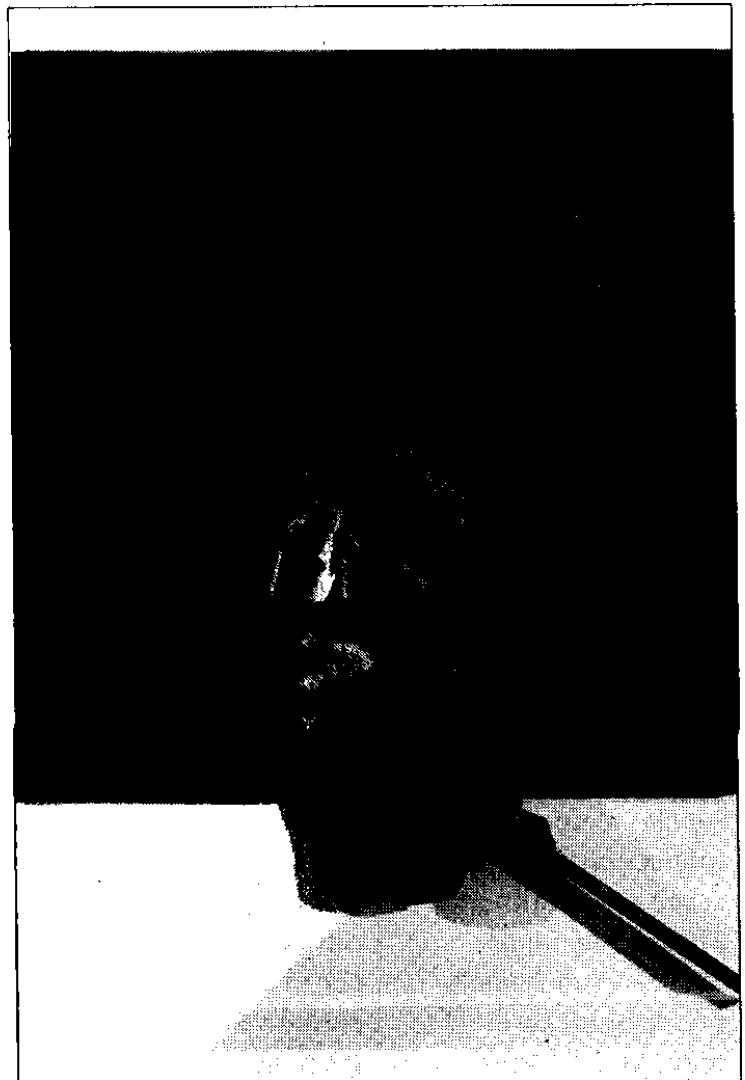
que el sentido que se confiere a las palabras utilizadas no es compartido por los hablantes de la lengua castellana (ni del argentino básico). Es como si fuese un lenguaje esotérico propio de iniciados que desean mantener la intimidad endogrupal sin ser molestados o interrumpidos por los de afuera. Es algo así como los Unos y los Otros. Para poder acceder a los símbolos del grupo es necesario cumplir o atravesar un rito de iniciación que es el que va a dar lugar a la posesión de las claves imprescindibles para descifrar el código del discurso. Las claves de éste sólo son reveladas a quienes están dispuestos a iniciarse en el ritual propio de la iniciática. Quienes no han pagado el tributo necesario no tienen derecho al acceso a tales claves y, en consecuencia, se encuentran al margen de la intelección del texto de tal discurso. Podría atreverme a afirmar que esta relación de cómo se dice y quiénes lo dicen tiene bastante que ver con el discurso dogmático, para lo cual

prefiero -a fin de no abundar- remitir al análisis y estudio que al respecto hace Juan Gervasio Paz (1), donde se puede encontrar un desarrollo acertado sobre la relación dialectal entre el Discurso y el Poder. Asimismo, no ha sido posible observar -en mi particular experiencia al respecto- que esta original subcultura lingüística no es sólo patrimonio de los psicoanalistas lacanianos, sino que la misma también ha sido adoptada -con equívocos y vicios en la mayor parte de las veces- por los pacientes de estos profesionales. De manera tal que si un paciente que se trata con un psicoanalista común ya es un plomo por definición en cuanto a su lenguaje rebuscado y a la venta constante del producto que consume (en una suerte de aplicación cotidiana de aquella vieja sentencia popular que dice "mal de muchos, consuelo de tontos"), el que es paciente de un laciano se convierte en un plomazo imban cable en cuanto está pretendiendo descubrir verbalmente, no sólo el Deseo en sí mismo, sino también el Deseo

del Otro explicitándose sistemáticamente. En cierta oportunidad una de tales individuos/pacientes fue objeto de mi apetito sexual, pero rápidamente tuve que huir de tal objeto debido a que en lugar de leer textualmente el discurso de mi Deseo, comenzó a atribularme con interpretaciones acerca de los Deseos inconscientes, la figura paterna, la imagen especular y otras argumentaciones

cruzadas que impedían el mantenimiento de mi temperatura y de la relación; en la cual, francamente, se cruzaban sus piernas esbeltas a partir de una minúscula minifalda con el Deseo del Otro que nunca pude saber quien era, aunque puedo imaginar que muchos Otros la deseaban con los mismos propósitos míos. Tiempo después, y ya abandonando el tratamiento por

Diana Dowek



parte de la deseada, nos encontramos casualmente en una librería y me manifestó su Deseo de que complementáramos, ahora sí, el común Deseo que ahora la acosaba y que fue motivo de mis desvelos. Pero, como en el tango, el tiempo había producido sus estragos y, si bien no estaba "vieja, fané y descangallada", sin embargo se encontraba bastante derrengada. Por supuesto que, en mi persona, el tiempo no había producido mella alguna. Pretendidos y frustrados afanes humorísticos aparte, pensamos que ese manejo de un lenguaje exquisito e iniciático no sólo dificulta la interacción cotidiana con los que integran la mayoritaria categoría de no analizados por la Escuela, sino que también puede llegar a afectar la relación terapéutica. Al respecto coincidimos con L. Chiozza (2) cuando escribe que "... En una época en la cual el defecto predominante de la psicoterapia reside en la falta de identificación con



Diana Dowek

el paciente, en su alejamiento de la autenticidad vivencial de la actividad interpretativa, en una intelectualización permanente que desconoce la distinción entre la erudición y la sabiduría, es, más que nunca, necesario que nuestras interpretaciones se expresen en el lenguaje cotidiano de la vida, manteniendo un contacto suficiente con el referente emocional al cual alude". Por último, resumiendo el sentido de las reflexiones anteriores, sólo deseo que las mismas sean leídas en el sentido textual en el que están impresas, es decir, la reflexión

desde fuera del endogrupo lacaniano a partir de una pregunta hecha por alguien de dentro -la Lic. Agoff- que, según este parecer, no fue acabadamente respondida por quien se plantea el interrogante. En el decir de Foucault, sólo me hago responsable por lo que acá digo y no por lo que dejé de decir o se quiera leer sesgadamente por la parte del discurso no dicha.

Es mi intención que esta pequeña nota pueda servir para acercar los espacios intelectuales que separan nuestros

quehaceres comunes en el trabajo psicológico; a la par que espero -al igual que Karl Marx en su momento- que la crítica a esta nota provenga de los lectores bípedos y no de los roedores cuadrúpedos.

(1) PAZ, Juan Gervasio: El dogmatismo, Ed. Dialéctica, Bs Aires, 1989.

(2) CHIOZZA, Luis: El poder terapéutico del psicoanálisis. Actualidad psicológica, Bs Aires, Nº 167, Julio de 1990.

La Inutilidad de los Libros

Roberto Arlt

Hemos decidido publicar este escrito de Roberto Arlt debido a que no solamente es uno de los mayores escritores de nuestra literatura sino también porque ha sido un gran observador de la vida cotidiana. Desde ya que hablar de la actualidad de esta aguafuerte es casi una obviedad. Dejemos que el texto hable por sí mismo.

La Inutilidad de los Libros

Me escribe un lector: "Me interesaría muchísimo que Ud. escribiera algunas notas sobre los libros que deberían leer los jóvenes, para que aprendan y se formen un concepto claro, amplio, de la existencia (no exceptuando, claro está, la experiencia propia de la vida)".

No le Pide Nada el Cuerpo

No le pide nada a usted el cuerpo, querido lector. Pero, ¿en donde vive? ¿Cree usted acaso, por un minuto, que los libros le enseñarán a formarse "un concepto claro y amplio de la existencia"? Está equivocado, amigo; equivocado hasta decir basta. Lo que hacen los libros es desgraciario al hombre, créalo. No conozco un solo hombre feliz que lea. Y tengo amigos de todas las edades. Todos los individuos de existencia más o menos complicada que he conocido habían leído. Leído, desgraciadamente, mucho.

Si hubiera un libro que enseñara, fíjese bien, si hubiera un libro que enseñara a formarse un concepto claro y amplio de la existencia, ese libro estaría en todas las manos, en todas las escuelas, en todas las universidades; no habría hogar que, en estante de honor, no tuviera ese libro que usted pide. ¿Se da cuenta?

No se ha dado usted

cuenta todavía de que si la gente lee, es porque espera encontrar la verdad en los libros. Y lo que más puede encontrarse en un libro es la verdad del autor, no la verdad de todos los hombres. Y esa verdad es relativa. . . esa verdad es tan chiquita. . . que es necesario leer muchos libros para aprender a despreciarlos.

Los Libros y la Verdad

Calcule usted que en Alemania se publican anualmente más o menos 10.000 libros, que abarcan todos los géneros de la especulación literaria; en París ocurre lo mismo; en Londres, ídem; en Nueva York, igual. Piense esto:

Si cada libro contuviera una verdad, una sola verdad nueva en la superficie de la tierra, el grado de civilización moral que habrían alcanzado los hombres sería incalculable. ¿No es así? Ahora bien, piense usted que los hombres de esas naciones cultas, Alemania, Inglaterra, Francia, están actualmente discutiendo la reducción de armamentos



(no confundir con supresión). ahora bien, sea un momento sensato usted. ¿Para que sirve esa cultura de diez mil libros por nación, volcada anualmente sobre la cabeza de los habitantes de esas tierras? ¿Para que sirve esa cultura, si en el año 1930, después de una guerra catastrófica como la de 1914, se discute un problema que debía causar espanto?

¿Para qué han servido los libros, puede decirme usted? Yo, con toda sinceridad, le declaro que ignoro para qué sirven los libros. Que ignoro para qué sirve la obra de un señor Ricardo Rojas, de un señor Leopoldo Lugones, de un señor Capdevila, para circunscribirme a este país.

El Escritor como Operario

Si usted conociera los entretelones de la literatura, se daría cuenta de que el escritor es un señor que tiene el oficio de escribir, como otro de fabricar casas. Nada más. Lo que lo diferencia del fabricante de

casas, es que los libros no son tan útiles como las casas, y después... después que el fabricante de casas no es tan vanidoso como el escritor.

En nuestros tiempos, el escritor se cree el centro del mundo. Macanea a gusto. Engaña a la opinión pública, consciente o inconscientemente. No revisa sus opiniones. Cree que lo que escribió es verdad por el hecho de haberlo escrito él. Él es el centro del mundo. La gente que hasta experimenta dificultades para escribirle a la familia, cree que la mentalidad del escritor es superior a la de sus semejantes y está equivocada respecto a los libros y respecto a los autores. Todos nosotros, los que escribimos y firmamos, lo hacemos para ganarnos el puchero. Nada más. Y para ganarnos el puchero no vacilamos a veces en afirmar que lo blanco es negro y viceversa. Y, además, hasta a veces nos permitimos el cinismo de reírnos y de creernos genios.

Desorientadores

La mayoría de los que escribimos, lo que hacemos es desorientar a la opinión pública. La gente busca la verdad y

nosotros les damos verdades equivocadas. Lo blanco por lo negro. Es doloroso confesarlo, pero es así. Hay que escribir. En Europa los autores tiene su público; a ese público le dan un libro por un año. ¿Usted puede creer, de buena fe, que en un año se escribe un libro que contenga verdades? No, señor. No es posible. Para escribir un libro por año hay que macanear. Dorar la pildora. Llenar páginas de frases. Es el oficio, "el metier". La gente recibe la mercadería y cree que es materia prima, cuando apenas se trata de una falsificación burda de otras falsificaciones, que también se inspiraron en falsificaciones.

Concepto Claro

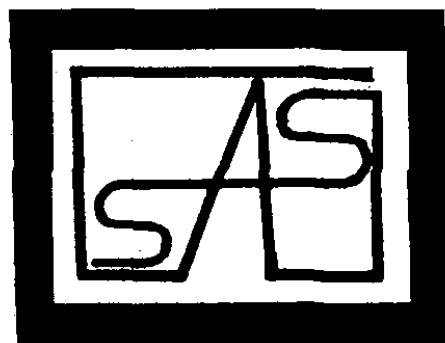
Si usted quiere formarse "un concepto claro" de la existencia, viva. Piense. Obre. Sea sincero. No se engañe a sí mismo. Analice. Estúdiese. el día que se conozca a usted mismo perfectamente, acuérdesese de lo que le digo: en ningún libro va a encontrar nada que lo sorprenda. Todo será viejo para usted. Usted leerá por curiosidad libros y libros y siempre llegará a esta fatal palabra terminal: "Pero si esto lo había pensado yo, ya". Y ningún libro podrá enseñarle nada. Salvo los que se han escrito sobre la última guerra. Esos documentos trágicos vale la pena conocerlos. El resto es papel. . .



Magdalena Beccarini



SERVICIO DE ATENCIÓN PARA LA SALUD



Un espacio de atención en
situaciones de crisis

(ORGANISMO NO GUBERNAMENTAL)

DIRECTOR
Enrique Carpintero

DIRECTORA MEDICA
PSIQUIATRA
Mónica Alegre

ASESORA AREA
CORPORAL
Alicia Lipovetsky

COORDINADOR GENERAL
Claudio Boyé

ASESOR INSTITUCIONAL
Daniel Codner

**UN DISPOSITIVO ANALITICO DE MULTIPLES RECURSOS
TERAPEUTICOS PARA LA ATENCION DE PACIENTES EN
SITUACIONES DE CRISIS**

Tratamiento que incluye: entrevistas de admisión, psicoterapia individual y en grupo, psicoterapia en pareja y en familia, entrevista y control psicofarmacológico, trabajo corporal, atención domiciliaria, acompañante terapéutico, trabajo en "red" con amigos, vecinos, etc., internación domiciliaria, encuentro en comunidad, intervenciones institucionales.

CORRIENTES 1785 1º B.

Entrevistas e informes: Tel. 89-9215

En el próximo número, Abril 1992

**LA SEXUALIDAD EN
NUESTRA EPOCA: EL
DESORDEN AMOROSO**

Topía

REVISTA

SEMINARIOS

"La clínica en la crisis: Puntualizaciones psicoanalíticas".

A cargo: *Enrique Carpintero.*

Abril, mayo y junio, 12 clases.

"La clínica psicoanalítica: Entre el cuerpo y la palabra. Freud, Lacan y después."

A cargo: *Claudio Boyé.*

Abril, mayo y junio, 12 clases.

"Metas y Decisiones clínicas: La palabra y la acción en el proceso analítico."

A cargo: *Daniel Codner.*

Abril y mayo, 8 clases.

Seminario de trabajo corporal. De la vivencia a la reflexión. "Los puntos de apoyo del cuerpo. El cuerpo como punto de apoyo."

Coordinadora *Alicia Lipovetzky.*

Abril, 3 clases.

Informes e inscripción al Tel. 45-7413. Lunes, martes, miércoles y viernes de 14 a 18 hs. Jueves de 9.30 a 13.30 hs.

Entrecruzamientos

TOPIA inaugura próximamente un espacio en el cual se realizarán charlas abiertas, conferencias y seminarios. Es un nuevo paso en nuestra propuesta de producir reflexiones desde el entrecruzamiento de saberes para intentar dar cuenta de la crisis cultural que nos atraviesa.

Con la convicción de que únicamente generando un lugar, una TOPIA, podremos imaginar soluciones creativas a los interrogantes que el mundo actual nos plantea.



PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

AÑO I - Número III

Santiago Varela "Un monólogo de Tato Bores"
/ Juan Carlos Volnovich "La moral sexual cultural y la nerviosidad postmoderna" / Alfredo Grande "Sobre un caso de votación post-hipnótica" / Claudio Boyé "Lobo ¿estás?" / Susana Volosin "Reflejos argentinos en las aguas del Mediterráneo" / Enrique Carpintero "La máquina imperfecta: el cuerpo" / Robert Castel "Los desafiliados: la nueva cuestión social" / Leandro Dibarbare "Investigación: la violencia en los niños marginados" / N. Lanzieri A. Lipovetzky "Trabajo corporal en la comunidad" / M. Pechansky "Expresión corporal con los chicos" / Manifiesto ecológico del "Grupo de los 100 artistas e intelectuales" Morelia, Méjico. / Miguel Grinberg "Desarrollo tecnológico y vida cotidiana" / Horacio González "Vida intelectual y mundo cotidiano" / Jorge Avila "Psicopatología cotidiana de los medios de comunicación" / Enrique Marí: reportaje de E. Lazo sobre L. Althusser / A. Rodríguez Kauth Polémica: "la hoja del rábano" / Roberto Arlt "La inutilidad de los libros"

El Próximo Número:

*La Sexualidad en
Nuestra Epoca:
El Desorden Amoroso*